

Mundo Uruguayo
JOSEFINA PUIGSECH
Una bellísima estampa y una voz de líricas resonancias hispanas
(Ver págs. 38 - 39)
MARZO 15 de 1951
25 cts.
EN TODO EL PAIS

DON TRANQUILO y flia

POR FOLA

¿LA ATROPELLÓ UN AUTO? ¿ESTÁ INTERNADA? ¡VOY PARA ALLÁ!

¡ES COMO TODAS! VA BOQUIABIERTA MIRANDO LOS VESTIDOS Y PAVADAS EN VEZ DE FIJARSE POR DONDE CAMINA

LA GRASITA LE SALVÓ LOS HUESOS; SÓLO TIENE UNOS TREMENDOS MACHUCONES. PUEDE PASAR A VERLA

SOMOS DE INVESTIGACIONES. EL AUTO DESAPARECIÓ Y NO SABEMOS QUIÉN FUÉ. SU ESPOSA NO SE ACUERDA DE NADA. TAL VEZ SI USTED LE PREGUNTARA...

BIEN...

ÑATITA MÍA, SOLO FUÉ UN SUSTO. A VER SI TE ACUERDAS DE ALGUNA COSA. ¿DE QUÉ COLOR ERA EL AUTO? ¿ERA GRANDE O CHICO?

NO ME FIJÉ...

¿ERA MODERNO O VIEJO? ¿ERA ABIERTO O CERRADO? ¿VENÍA DISPARANDO O DESPACIO?

NO SÉ... NO ME FIJÉ...

LA POLICÍA QUIERE SABER, PERO NO TE ACUERDAS DE NADA. ¿TENÍA BIGOTE EL QUE MANEJABA?

AH, NO, ERA UNA MUJER, PORQUE ME FIJÉ EN SU ROPA

LLEVABA UN MODELITO OTOÑAL DE TWEED, DE COLOR GRIS CLARO Y CORTE JAPONÉS, BOLSILLOS PLAQUET, CINTURÓN DE CUERO VERDE Y BOTONES FORRADOS HACIENDO JUEGO, SOMBRERO ESTILO BOINA EN FIELTRO MARRÓN...

Ciengramos y Viola

POR FOLA

¿APRENDISTE JUDO, VIOLA? ¿Y PARA QUÉ SIRVE?

¡PARA DEFENDERME CONTRA CUALQUIER GIGANTE!

DIPLOMA

ACADEMIA DE JUDO

FÍJATE COMO ES. CUANDO TÚ O YO NO PODEMOS AGUANTAR MÁS, VAMOS A GRITAR "¡SUFICIENTE!" ¿ESTAMOS?

BIEN; ESTAMOS

AVENA PURITAS

TÚ VIENES FURIOSO A ATACARME POR LA ESPALDA Y YO TE HAGO ASÍ, TOMÁNDOTE POR UN BRAZO

¡PAF!

LUEGO, PARA MAREARTE BIEN, TE DOY CIEN VUELTAS ASÍ...

¡AAAY!

... Y, COMO ESCARMIENTO, UNOS GOLPES ASÍ!

DESPUÉS, CON UNOS FUERTES CABEZAZOS CONTRA EL SUELO, PARA ATONTARTE, Y UNOS BUENAS TORCEDURAS, ASÍ....

¡AAY!

SOPAS PURITAS

...TE DOBLO EL BRAZO, ASÍ, Y GRITAS COMO NUNCA GRITASTES EN TODA TU VIDA!

¡AY!

¡AY, NO PUEDO MÁS! ¡GANASTE TÚ! HACE MEDIA HORA QUE TE ESTOY DANDO UNA PALIZA! ¡SUFICIENTE! ¡SUFICIENTE! ¡ERES DURO!

¡DURO NO, VIOLA! HACE 20 MINUTOS QUE YO TAMPOCO AGUANTABA MÁS PERO NO PODÍA ACORDARME DE LA PALABRA "SUFICIENTE"!!!

COMPLETO PURITAS

Agua de Lavanda

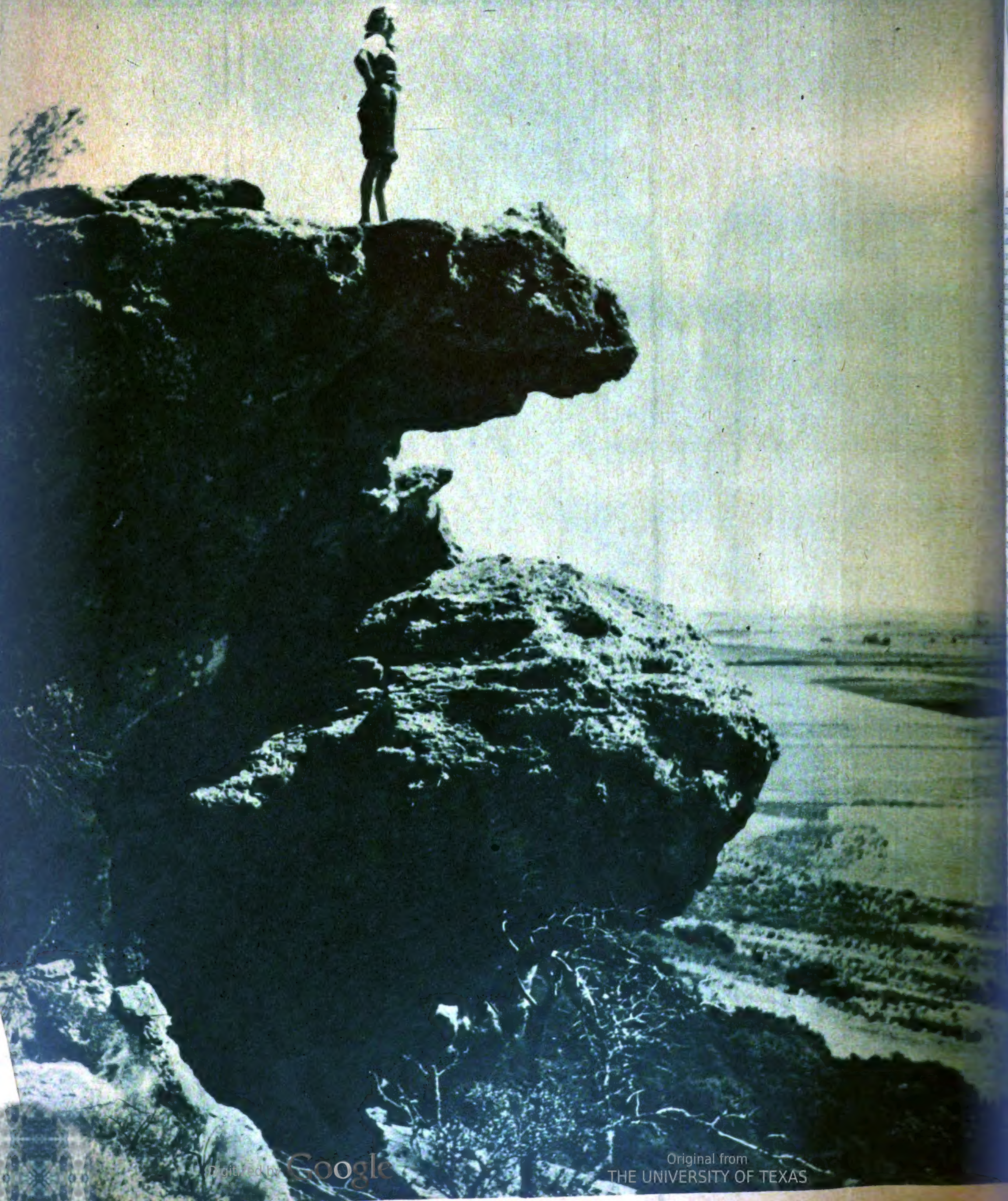
El saludable olor de los bosques. Frescura y bienestar exquisitos.

Para usted y para él



MYRURGIA

Flechas del turismo: Las bravías alturas del Arequita dominan el extendido panorama minuano.



Director:
JULIO CAPORALE SCELTA
Administrador:
RAUL CASTELLS CARAFI

Mundo Uruguayo

Editores: CAPURRO y Co. - JUAN C. GOMEZ 1372

MONTEVIDEO, MARZO 15 DE 1951. AÑO XXXIII. — Nº 1664.

VISPERAS DE TURISMO

La labor cumplida por la Comisión Nacional de Turismo a raíz del reciente Festival de Punta del Este ha puesto a esta entidad en un primer plano de atención no sólo en el país sino fuera de él. Porque la costosa y difícil organización ha requerido un despliegue tal de medios y de actividad coordinadora que — aun con inevitables tropiezos que no faltan en tareas de tal dimensión — su desarrollo revela un grado de preocupación sagaz y de eficiencia que tiene que ir en franco elogio de aquella entidad. Decimos esto no sólo para señalar con justicia la culminación del esfuerzo, sino porque éste, con toda su trascendencia internacional, no es sino una etapa más en la obra que hay que cumplir en beneficio del turismo nacional. Y agregamos que lo ya realizado compromete para más extendidas iniciativas a esta corporación a la que corresponde un importante papel en la difusión prestigiosa de nuestros valores panorámicos, sociales y económicos, con vistas a la más intensa relación internacional.

En vísperas de la Semana de Turismo, cuando la gente se apresta tradicionalmente a recorrer en todas direcciones el territorio nacional, y crea por lo tanto multiplicadas exigencias de atención por parte de los organismos específicos del turismo, la actividad tiene que ser necesariamente intensa y minuciosa. Ya se ha comprobado que la falta de ciertas corrientes — y hay que indicar concretamente la argentina, por motivos conocidos — no es sino un acicate para que el turista nacional aumente su programa de viajes, como una compensación automática del déficit extranjero. Y si desde el punto de vista económico la compensación no puede ser total, en lo que se refiere al movimiento, a la organización de las excursiones, a los problemas de alojamiento, a las necesidades y facilidades del tránsito carretero, a los atractivos que es necesario ofrecer a los excursionistas, el trabajo de la Comisión de Turismo no se aminora ciertamente. El cuidado en el señalamiento imprescindible de los caminos para evitar tropiezos a los turistas, la vigilancia celosa de las tarifas hoteleras y de las comodidades a ofrecerse, los equipos viales de auxilio e información, la atención constante a cargo de las oficinas especializadas, constituyen medidas fundamentales en esta emergencia, para facilitar el auge y el placer del turismo en el país. Y no dudamos que la Comisión Nacional ha de afirmar una vez más su eficiencia.

*

Mientras todo el territorio se anima con los viajes de la semana, y la cacería, y el vivir a pleno aire, en el hotel o en la carpa, Montevideo tiene en la Semana que va a iniciarse la gran fiesta del terruño, con las pruebas criollas en el Prado, que concitan el interés de millares de espectadores, ávidos de presenciar el espectáculo de la habilidad y coraje autóctonos. El Comité Ejecutivo de Fiestas, que nos ha ofrecido en la temporada numerosas y lucidas expresiones de su iniciativa, ha afirmado año tras año, en la Semana Criolla la notoria solvencia de su organización con estos coloridos festivales que si despiertan la atención de los nativos, provocan admiración en los turistas de otros países. MUNDO URUGUAYO dedicará, como de costumbre, una especial atención a este concurso de destreza campesina.

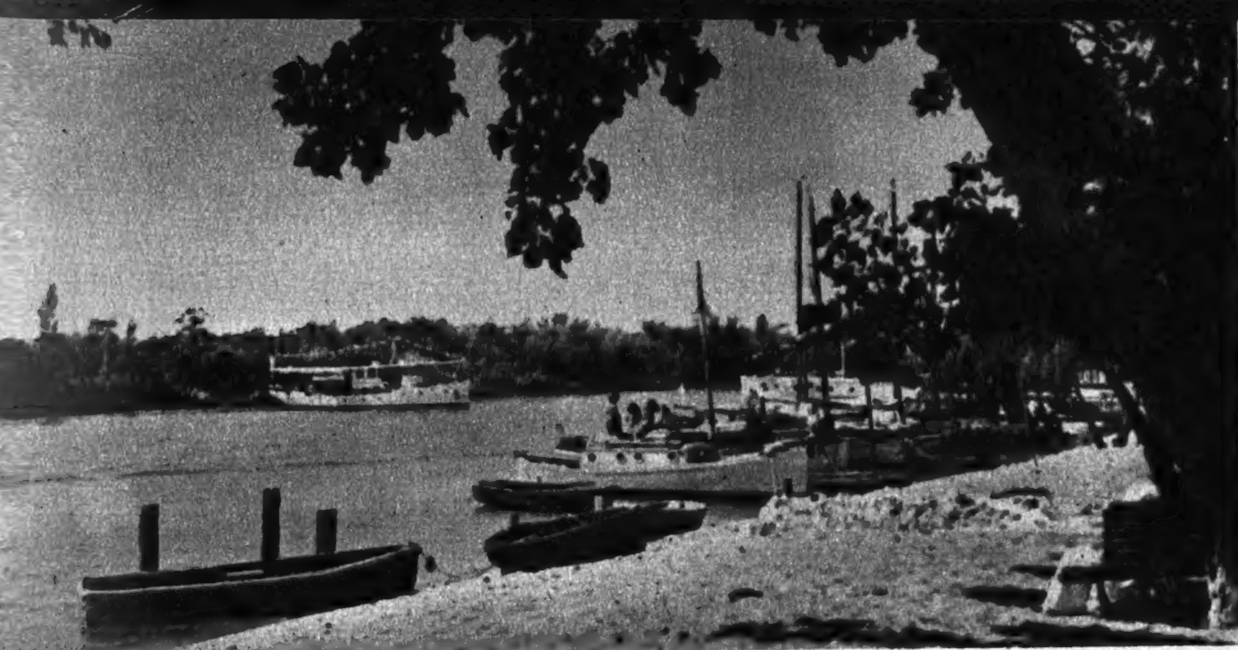




PRIMERA REUNION DE MINISTROS

Ofrecemos en las notas gráficas dos aspectos de la primera reunión que tuvo el Presidente Martínez Trueba con sus Ministros. Están el Sr. Juan F. Guichón (Interior); Dr. Domínguez Cámpora (R. Exteriores), Dr. Alvarez Cina (Hacienda); Sr. Celiar Ortiz (Defensa Nacional); Ing. Rodríguez Correa (O. Públicas); Dr. Viana Aranguren (Salud Pública); Dr. Luis A. Brause (Ganadería y Agricultura); Dr. José Lissidini (Industrias y Trabajo); y Dr. E. Blanco Acevedo (Instrucción Pública).

LA VARIEDAD PANORAMICA DEL URUGUAY, MAGNIFICO



Carmelo ya es internacional. Yates de distintas banderas, con tripulaciones heterogéneas, se arriman a sus muelles, y los salones suntuosos de sus hoteles albergan multitudes elegantes y despreocupadas. Puede ser cualquier rincón del mundo, por todas sus características; uno de esos rincones donde la aventura y el amor tienen la misma faz. Alguien dijo una vez que se parece a Antibes, porque hay música, barcos, evasión... y una franjita de plata en el horizonte con un lunar de isla... Es, en realidad, la avanzada de la bella ruta turística del Oeste.

ANTES de que los paisajes comiencen a tener todos los recogimientos; antes de que las dulces corrientes de agua se hagan espejos quietos y reflexivos, y mucho antes de que las tormentas del invierno impostergable cambien forma y color en la costa y en el bosque, la corriente turística irá marcando todos los rumbos del país. Los trillados y los inéditos. Los que se anularon ante una cinta de carretera que va a una meta explorada, con literatura ya hecha, y los que invitan al soslayo que, imantando pasos y ojos, llevan a quien sabe qué sorpresa.

Y el país entero hará su loco cruce de rutas, con el paso cambiado. El sur se abrirá hacia los otros cardinales: todos invitantes, con un mutismo que sólo rompe la musicalidad de los pájaros nativos, o los murmurios de los arroyos que viborean entre árboles. Porque las ciudades, en esta semana, son sólo

por ELIZABETH DURAND

Aquí es la serranía. Desde el Penitente, mirando hacia donde el departamento de Lavalleja quiere apurarse para encontrarse con Rocha, para establecer la más perfecta continuidad de horizontes que conoce el país. Este es otro paisaje, para otros gustos. Minas se acurruca entre sus sierras, y ya se despreocupa de todo. En las oquedades duermen los ecos y van naciendo las leyendas... Y si de pronto tanto gris de piedra aneblina el alma del viajero, se encienden, aquí y allá, los claveles del aire...



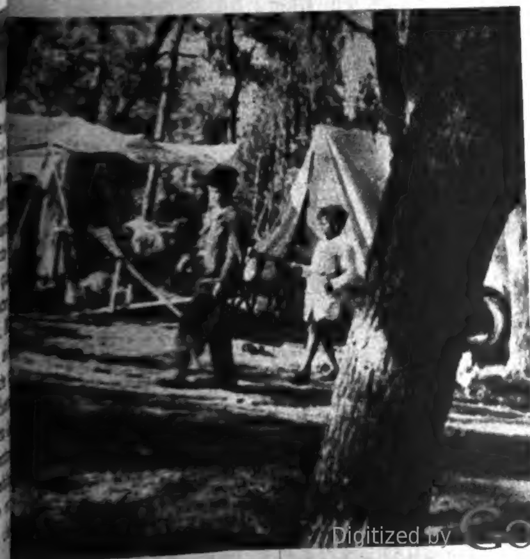
La luz del Parador... Se arrima al techo, bien arriba, porque es la luz mínima del hombre, que nada hace ni cuenta cuando el ventanal se abre para dejar en plenitud el juego del cielo... Porque cielos busca el turista, una hora de la noche lo fija bajo un techo. Este cielo, algodonoso de cirros, lo han apresado los errabundos de Piriápolis, un día cualquiera del holgorio de la gran semana de descanso. Lo seguirán viendo, corazón adentro, en la hora del reencuentro con los felices momentos.

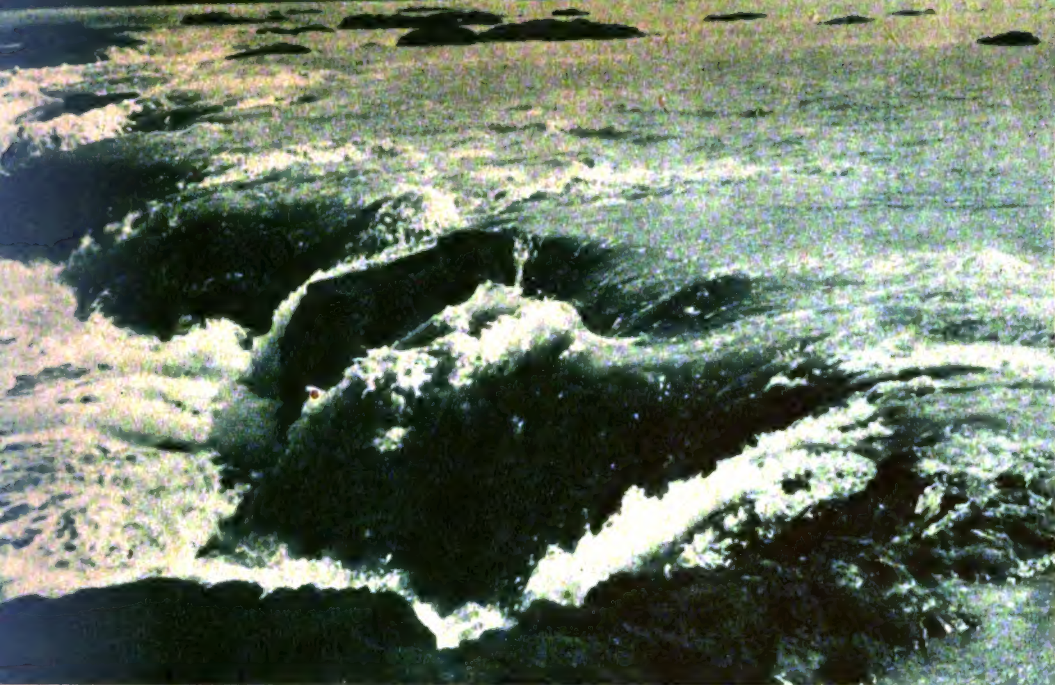
punto de referencia o llegada; después, cada uno dejará sus tranquilas comodidades y se lanzará por los senderitos A pescar, a cazar, a explorar Cada uno tendrá que traer un recuento de lugares inéditos, para que la aventura sea digna de los sueños previos.

NCENTIVO DEL TURISMO

Un rincón del Paraíso... O una escena de noticiario cinematográfico, de esas compuestas para que la humanidad sueñe... Sin embargo, hay pasaje para ese lugar. Está en la tierra, y en esta tierra nuestra, tan pródiga como ecléctica. Los caminos están expeditos y claras las cartas de rutas. Sólo falta el impulso y ya todos estamos acercándonos a estos oasis, a estas églogas vivas y activas, que son —todos y cada uno— nuestros paisajes. La palmera hace que sube en busca de sol, pero alguna rama se inclina para ver la dulce escena, siempre reiterada, en "El Chorro" del parque Santa Teresa.

Este es el turismo clásico del Uruguay. Ya en estos días, armarios, despensas, placards, cuartos de trastos y casa de familiares, se han requisado. En procura de los mil y un implementos que, en cien y un saco de manos, subirán a las "parrillas" o se amontonarán en el piso de los camiones... Después, se armará la carpa y se descargerán los vehículos. Nadie añorará las canillas lucientes de "fría" y "caliente", ni los hornos instantáneos, ni las camas con pullman... En el decálogo del buen turista, sólo figura el no... Un solo sí, rotundo... "Sí, he descansado; sí, me he liberado de la ciudad!"





. . . Y repetíamos como la lección de geografía: "Cuando el Río Uruguay está muy crecido y permite la navegación hasta el puerto del Salto. . . y el salto grande y el salto chico. . ." Y la lección seguía y seguía, sin levantarnos una imagen. Porque la geografía es para vivirla. Y toda la mostrada y oculta belleza que el río "de los pájaros pintados" tiene en su masa azul y tibia, es para ver y sentir de cerca. Entre los islotes y las rocas que hacen de restinga, los ojos se van tras la curva tumultuosa que cae, jugando con la luz y rasando la espuma apretada, que ya corre en procura del mar. Todo esto está al alcance de los que marchen en procura de nuestro variado litoral.

El mapa de la República, con sus caminos en rojo, parece una mano, riquísima de arterias, irrigantes al milímetro. Por todas anda, a golpeteos y saltos, la buena y sana vida. Es cuestión de elegir uno de esos canales febriles. . . y echar a andar. Callados, metidos en las anchas y resonantes mañanas; en las tardes envainadoras que al recoger la luz, nos aprietan entre la muelle melancolía que nos hace lejana la revuelta del inicial impulso, del primer día de libertad.



En la roca abrupta, el milagro vegetal. En seguida, las arenas, donde hacen hueco acuoso todas las valvitas que, cantando, deja el mar. . . En Punta Gorda, de Nueva Palmira, que tiene títulos para ser la Punta del Oeste. Nuestro país va desarrollando la teoría de sus múltiples paisajes, para todos los gustos y todos los estados de ánimo. Quien busca el movimiento trepidante de las concurridas playas del Este; quien lo abrupto de los montes, en comunión directa con la flora y la fauna de raíz y nombre aborígenes; quien marcha hacia este Oeste, buscador de otros horizontes y bravío centinela de una costa a la que no arredraron ni las conquistas ni los pamperos. . .

Mientras, la ciudad se amustiará, como una coqueta artificiosa que no tiene a quien lucirle; los escaparates celestinescos bajarán sus párpados metálicos porque, por un tiempo, todos creeremos que podemos vivir con lo que hay en nosotros y en el aire.

Tregua de una semana. Después, la cadena de los automóviles del regreso tendrá el reptar lento e inexorable de una cita: demorada, pero inevitable. . .

Y un lunes de mañana, que tendrá esa pesadez que parece oprimir los ambientes donde pasamos, sin quererlo, un montón de horas —de esa vida que le damos a la obligación—volveremos a desplegar el mapa.



El Balneario Municipal de Paysandú, en una hora embrujada. Los gruesos troncos han hecho una tremenda flexión y vienen a mirarse al mar. Quizá las ramas se han asombrado de las excesivas claridades de allá arriba y vienen por el mismo juego de luz, pero quebrado en los mil añicos en que se rompe siempre el espejo de las aguas. Las arenas juegan con su propio color y con su temperatura. Franjas nítidas y áureas, paralelas al agua, y tapiz claro-oscuro, con oblongos y movedizos toques claros bajo la fronda apretada. Y la presencia humana realiza el doble milagro de darle al paisaje latido, y de aquietar el propio corazón, por la placidez de la naturaleza.



Siempre en la ruta del Oeste. Este es un recodo del arroyo de las Vacas, cerca de Carmelo. Aquí, el zafiro —de fuegos ocultos, en los ocasos— de esta agua con historia, se rompe a menudo porque la civilización refinada le hace mil cuñas, en una irrupción de proas atrevidas y velas soñadoras. En la noche, quienes descansan en la costa oyen las voces traídas por el agua... El mar, de pronto, da chasquidos contra los yates —pintados y cuidados, como juguetes— y rocía agua brillante... No es raro que, en el mismo momento, todo el paisaje se amolde a una melodía musical, que sale de algún camarote minúsculo, arreglado como para que toda la felicidad quepa en él...

Y a contemplar las líneas que indican caminos... Será tan dulce como releer palabras de promesas, con el corazón dispuesto a creerlas.

Como en aquella inolvidable escena de "Carnet de baile", los ojos que se quedaron prendidos de ilusión, volverán a ver todo tal como fué en el deseo previo. Nadie recordará las "colas", los

(Continúa en la página 62)

En una increíble quietud de las aguas, se adentra Fray Bentos. La vista aérea ha tomado un momento, en los muelles y en la costa, en que parece haber cesado todo torbellino submarino. Por contagio, todo el paisaje se envuelve en ese quietismo, incluso la avanzada de las construcciones de la industria fraybentina. Las construcciones de más atrás, como en un foro teatral, se van perdiendo entre el verde, y más luego, el campo señorea totalmente... El pasto corre leguas, contando a los caminos, que conocen los vacunos cansinos, lo que hay en las orillas...



¡DORMIR!!

Si usted sufre de insomnio, he aquí el artículo para su almohada

ENTRE las enfermedades que la medicina no puede curar todavía, la más extendida es el insomnio. Si debe creerse en las estadísticas, la humanidad moderna puede decirse después de Macbeth: "Yo he asesinado al sueño". Gallup afirma que 52 % de los americanos usan somníferos. El mal es también muy profundo en Francia, aunque no tenga una cara tan precisa: no es el insomnio el que falta: faltan las estadísticas.

El insomnio llega a su hora, jamás a la nuestra. No es tampoco que tenga una causa. Es la más espiritual de las enfermedades, no precisa nada para aparecer. Llega sin ruido, y se va del mismo modo, como las apariencias. Puede manifestarse como la más puntual de las visitas. Hay una clase de insomnio en que uno se despierta a las dos de la mañana, para volverse a dormir a las seis o las siete, aunque haya tomado café, según a gusto o una infusión, según su médico. La elección de esas horas agrega algo a su misterio. La voz popular dice que son las horas de los nacimientos o de las muertes. Es por eso tal vez que los acostumbrados a esas madrugadas de insomnio tienen por su mal un oscuro respeto. Para ellos, el insomnio no es una enfermedad que se describe y se clasifica en un tratado de medicina, sino una potencia intratable y fundamentalmente perversa — tanto más perversa, porque a pesar de ser una enfermedad, no mata a nadie.

Es esta una razón más para que se la conozca. Médicos y sabios, estudiosos de las enfermedades que matan, apenas se han ocupado hasta ahora de él. Hace poco tiempo que se la tiene en cuenta. Se ha tratado de recuperar el tiempo perdido. Si los trabajos de los especialistas no han resuelto todo el problema, por lo menos, han proporcionado alguna luz positiva a través de la bruma de supersticiones que lo rodean. Para comprender lo que es el insomnio, se ha estudiado, primero, el sueño. Se han precisado las diferentes fases por las que pasa el hombre o la mujer que va a dormir. He aquí las fases:

1º — Un período de expansión, que dura de algunos segundos a treinta minutos a lo sumo.

2º — Un estado de semi-conciencia, caracterizado por una sensación de vacío. Los sabios lo llaman "estado Hypmagógico".

3º — La entrada en el sueño propiamente dicho. Coincide con la desaparición de la sensación de vacío. No dura más que algunos segundos y sin un descubrimiento hecho el año anterior por el doctor Mary A. Brazier, sería todavía imposible precisar en qué momento se produce para un sujeto determinado. El descubrimiento del doctor Brazier se basa en las ondas eléctricas que emite nuestro cerebro. En el momento de la entrada en el sueño, estas ondas (de diezmillonésimas de volts, registradas por el electro-encefalógrafo) se invierten bruscamente. El sentido de su propagación no es el mismo



el dormido que en el hombre despierto. Este fenómeno no ha [recibido] todavía explicación y constituye hasta aquí la única línea de demarcación descubierta entre el sueño y el estado de vigilia.

DORMIR COMO UN TRONCO, ES CAMBIAR 96 VECES DE POSICION

En el momento de la entrada en el sueño, el que duerme respira lentamente. El globo de sus ojos se da vuelta. Los dedos de sus manos se enfrían, los dedos de sus pies se calientan. Sus sentidos se embotan. Contrariamente a la creencia popular, la sangre no evacúa el cerebro, pero baja la tensión, lo mismo que el pulso y la temperatura. Las contracciones del estómago y de los intestinos siguen su ritmo imperturbable.

Los primeros momentos del sueño son apacibles. Al despertar es muy común decir: "He dormido como un tronco". El que así dice no se ha visto dormir. Porque nadie duerme como un tronco a menos que sea un simple de espíritu, o bajo el efecto de un analgésico. Pasados los primeros instantes de la entrada en el sueño, en la inconsciencia, el sujeto dormido comienza a mover un brazo, una pierna, después el cuerpo entero. Según el doctor Johnson, de Pittsburgh, es imposible dormir ocho horas seguidas sin cambiar noventa y seis veces de posición. Los preludios del sueño están en sentido inverso. En el preciso instante del despertar, el encefalógrafo registra nuevamente un cambio de sentido en las ondas eléctricas emitidas por el cerebro. Aparentemente, todo el misterio del sueño y del despertar se basan en esas inocentes variaciones de algunas diezmillonésimas de volts registradas por el encefalógrafo.

¿Por qué, entonces, es a veces tan difícil dormirse?

El insomnio, dicen algunos especialistas, es el rescate del cruzamiento, no solamente en el sentido ordinario de la palabra, sino también del cruzamiento en la escala animal. El problema del insomnio no existe ni para los gusanos ni para los renacuajos. No existe tampoco para los monos. Es específicamente un problema del hombre, y del hombre adulto. Ni los bebés, ni las especies inferiores, tienen la substancia cerebral suficientemente diferenciada como para tener el lujo del insomnio. Este lujo está ligado al funcionamiento de un centro nervioso situado en la base del cerebro, el hypothalamus, que es llamado el centro del insomnio. Su función radica en tenernos despiertos mientras sea estimulado. Si él no es estimulado, nos dormimos. Pero mientras en los animales inferiores los estimulantes son exclusivamente el hambre, el dolor, el miedo, los impulsos sexuales y otras necesidades biológicas, en el hombre, la corteza cerebral (espeso tejido que rodea el cerebro) asiento de la razón, de la conciencia, en una palabra, del espíritu, puede muy bien jugar ese papel, aún a contratiempo. El insomnio es un exceso de conciencia.

Esta teoría concuerda bastante bien con la que afirma que el hombre adulto tiene un sueño en realidad doble. Tenemos dos sueños: uno físico, el otro psíquico. Uno, reposo de los músculos, el otro, reposo del cerebro. Pero los dos no cinciden en el tiempo. Serían más bien consecutivos. Primero los músculos, en seguida el cerebro. Es lo que podemos verificar cuando nuestra cura cotidiana del sueño es interrumpida al cabo de dos o tres horas. En tales casos, sólo la fase de recuperación física ha tenido lugar. La sensación de fatiga ha desaparecido, pero el espíritu queda pesado, la atención es intermitente, lenta la comprensión. Es malo el rendimiento del trabajo y el humo fastidioso. El cerebro no ha dormido. Dicho esto, cuando se trata de explicar el insomnio, es preciso reconocer que no sabemos más que antes. ¿Por qué unos duermen bien y otros muy mal? Es cuestión de temperamento, dicen algunos. Ciertas personas, pertenecientes al mismo

(Continúa en la página 57)



A L B A

por *CECILIO PEÑA MARTIN*

(Para MUNDO URUGUAYO)



YO estoy frente a tí ahora, guardia aduanero. Soy apenas uno más en la larga fila de los recién llegados. Tú me ignoras aún cuando preguntas por rutina:

—¿Tiene algo que declarar?

Yo esperaba cualquier pregunta tuya, pero no ésta. Es un equívoco, un equívoco... Mientras descubro mi tríptico, yo quisiera contarte guardia aduanero... Pero sólo te digo con una sonrisa delgada, ingrávida:

—Es para el Salón.

Y tú repites:

—Sí, si. Para el Salón...

Yo quisiera decirte que ésta es mi obra esencia, que es el mar, mi mar, encendido en mármol. Y todavía, además, es el reflejo de Alba. Pero siento detrás mío el bullir de otras impaciencias extranjeras. Y tú no eres mi amigo.

Yo recojo mi tríptico, cierro mi sonrisa y me marcho, ignorado para tí.

Yo cruzo bajo los arcos pesados y grises de tu Aduana, para amanecer a la luz polvorienta de tu ciudad vertical, empinada... Ya baila en mis ojos tu ritmo extranjero. Ando... Soy tu habitante. Y tú mi aventura.

Lector, he ingresado en el país de tus imaginaciones.

☼

¡Ah, qué dichosos los caminos nuevos, Alba, contigo! En esta tierra, tu tríptico, nuestro tríptico, encenderá de asombro los ojos de los niños. Y se abrirá en el sueno delgado y ágil de las muchachas. Y en el cansancio de los hombres que aguardan. Porque aquí, Alba, serás mito.

El gerente del hotel es pronto mi amigo. Es un hombre que habla poco. Y entonces parece que las palabras se le congularan con trabajo, hondas, difusas, sombreadas de silencio. Sus manos, yo lo sé, esperan algo, cuando se abren tensas, en la penumbra del vestíbulo, mientras me dispongo a hablar.

Yo señalo el tríptico, que vibra sobre los hombros de mi interlocutor.

—Esta es mi obra... La raíz y la flor de mi viaje: mi esencia.

El gerente abre una pregunta que toma en su voz timbre de metales infantiles.

—¿Quién es ella?

Yo respondo, brevemente, sorprendido de pronunciar tu nombre:

—Alba... Y allí está nuestro encuentro, nuestro amor reflejado en mármol.

—¿Alba?

Las manos del gerente se abren, ávidas. Después se cierran como para apresar algo. Pero en vano. (¿Qué nuevas coloraciones, qué intraductibles matices, tiene tu nombre mío en otra voz?)

—Nos conocimos en Costa Bruja. Allí crecen los juncos altos, que prolongan hasta el mar los verdes profundos de los pinos... Allí, vegetal y marinera, súbitamente, nació Alba.

Ahora, yo esculpo en el silencio virgen de mi amigo... Siento que serás mito. Y prosigo, casi sin detenerme.

—Su presencia golpeaba ya mis insomnios fluctuantes, en la ciudad. Era solamente un latido presagioso en mis nieblas, un párpado de sueño sobre la rutina de un escultor sin inquietudes. Y luego fué su voz, llamado en un tiempo quimérico. Y luego Alba fué rumbo, y tierra, y agua, y junco: Costa Bruja.

El gerente contempla el primer motivo del relieve, y después se vuelve hacia mí para incitarme a seguir.

—Yo estaba aquella tarde de espaldas al mar, que me tendía lenguas mansas de lento reflujo... El cabello de Alba, penacho de oro susurrado en la luz, me anunció su presencia al emerger sobre los juncos, que vibraron al unísono, para abrirse a su paso.

Y después fué su voz, frente a los asombros de mi niebla encendida en ríos, recién inaugurados. Era el reencuentro con un lejano litoral de ensueño. Yo no pude hablar entonces.

El rumor del mar escarbaba mi silencio con su buril ancho y curvo... El mar cada vez más mío, se me daba en lenguas, lentas, lánguidas, perezosas de irse... Y su pregunta, crecida de abismos, fué mi pregunta. Yo todo entero, fuí pleamar entonces.

Después me ascendieron algunas palabras grávidas, como pronunciadas con lengua de ola, palabras que no recuerdo del todo...

Y mi pregunta, única, definitiva, total, quedó suelta en la tarde un momento. Por fin ella dijo, con voz de arcilla dócil, virgen, plástica.

—Aquí sólo sabemos ignorar.

Y su silencio cayó a mis pies, sobre las palabras.

El mármol, todavía recuerda. Usted lo ve en el segundo momento del tríptico..

Yo había descubierto la barca a mi derecha. Era pequeña y nueva. La resina de los pinos rezumaba en sus tablas todavía. Parecía una mano tronchada, temblorosa, frente al mar.

Yo fuí pleamar, entonces, hacia ella. Con mis brazos de ola, desprendí su cuerpo de los juncos y lo dejé en la barca. Con mis hombros frenéticos, yo pude empujar su presencia de brizna... Hasta el mar.

Las manos del gerente se distienden de nuevo, sobre una sombra fugitiva, adivinada en mi relato. Y su voz, cóncava de emoción, interroga blandamente:

—¿Y el último motivo de su tríptico?

Entonces, el juncal todo vibró como un gran corazon horizontal. Y Alba emergió para siempre sobre mi frenesí. En mi navega su brizna encendida. Yo puedo aven

guar la latitud de su sueño en mi sueño... Alba es de mi mar. A la mañana siguiente encontraron mi cuerpo tendido en la costa, como un madero abandonado por las olas. Pero mis manos tenían un destino. Debían tallar una prisión marmórea para mi aventura. Yo empuñé por primera vez los cinceles, poseído por una extraña fiebre de recordar, de soñar, de saber...

Alba está allí, ahora, prisionera de las formas, del espacio. En el tríptico, su presencia debe encenderse en los otros asombros, crecer, lograrse en mito. Y entonces, liberada en sueño y en canto, Alba será otra vez carne...

Las manos del gerente se cierran. Han apresado algo, una sombra, una flor... Sonríe antes de irse, sin ruido, enigmáticamente.

❊

Ya estamos solos, Alba. Desde tu mentira, calas mi secreto. Porque Costa Bruja te llevó aquella tarde, apenas te abrí mi esperanzada pregunta, en un breve latido del juncal elástico... Te habías llevado algo valioso, indispensable, oculto hasta entonces en las cosas, en todas las cosas. Y me habías dejado solo, vacío, escarbado por el rumor del mar.

Después la marea me arrastró a este puerto, con tu imagen negada. He esculpido una mentira, sólo tu mentira. Pero quiero que tu mito, preso en mi tríptico, encienda el sueño de los otros. Para cosecharte mía.

El gerente regresa, flanqueado por dos sombras. Acaso... Acaso ha descubierto. Tu cuerpo en mis brazos, la barca, tu muerte... La grieta en el mármol... Yo siento ya la pregunta, la acusación, toda la sombra. Aquí soy un asesino.

Pero tú guardarás nuestro secreto. Y serán al fin, de nuevo, carne...

¿SABE Ud...?

Que M. Morituri, acróbata, alcanzó actualmente en un cabaret nocturno de Hamburgo, el esfuerzo más sensacional que se haya realizado en su género? Sostenido por los pies en un trapecio colgado del techo y la cabeza colgando en el vacío, sostuvo con sus dientes una enorme bola de metal, hueca, en el interior de la cual su compañero circulaba en bicicleta. Todo el conjunto pesaba 500 kilogramos.

❊

Que uno de los procesos más burlescos que se haya defendido fué el de un americano de la ciudad de Cincinnatti, George Ramus, acusado de haber asesinado a su mujer en octubre de 1927? Antiguo abogado repudiado por el foro, Ramus había recibido la autorización de defenderse a sí mismo. Pensando que el solo medio de salvarse era el de pretextar la enagenación mental, ofreció a sus oyentes el espectáculo tal vez poco bizarro de un hombre que triunfa por la fuerza, la inteligencia y la sagacidad de su razonamiento, que logra convencer a los miembros del jurado de su propia locura. El fué absuelto. Pero cómo habrá sido de persuasiva su defensa, que se juzgó prudente internarlo en un asilo de locos. Cuatro meses más tarde él apeló, probó que estaba sano de espíritu y fué liberado.

❊

Que hasta fines del siglo XVII, se pretendió hacer pasar a las campanas de las iglesias como el ángel guardián que protege a los fieles de los desastres y de la muerte? Fué así, que cuando el joven Demetrio, hijo del zar de todas las Rusias, Ivan IV el Terrible, falleció en 1591, en la pequeña ciudad de Uglich, la campana de rebato, tenida por responsable del acontecimiento, fué secretamente azotada y exilada por 300 años en Siberia.

❊

Que el más grande telescopio del mundo, el del Monte Palomar, en los Estados Unidos, desgraciadamente no puede servir para el estudio del sol, en razón misma de sus dimensiones? Porque ninguna sustancia puede resistir al color capaz de producirse en el foco de un espejo de 5 metros de abertura. Una moneda vería subir su temperatura a 5,500 grados en un segundo y evaporarse instantáneamente. Si un hombre dirige el aparato derecho hacia el sol para observarlo directamente, su cabeza sería agujereada de parte a parte, por un enorme agujero provocado por la terrible quemadura.

REENCUENTRO

por ***SERAFIN J. GARCIA***



LELIA se detiene a la puerta del suntuoso edificio y antes de apretar el timbre, cual si temiera habe requivocado la dirección, mira la gruesa chapa de bronce enclavada en la pared: "Dr. Sergio Castañeda — Médico — Cirujano".

Entonces llama resueltamente. Una fámula muy almidonada y pizpireta la conduce hasta la sala de espera, amueblada con una severidad no exenta de buen gusto. Diseños modernos. Líneas simples. Tonos discretamente oscuros.

Allí un crecido número de pacientes — en la doble acepción de la palabra— aguarda turno ya. Luego de recibir el número de orden se sienta en una de las muelles butacas revestidas de cuero. Encuéntrase cohibida y torpe en ese ambiente desacostumbrado, con el que contrastan sus ropas humildes y su aire de medroso apocamiento. Furtivamente, como si alzar los ojos allí constituyese un delito, resbalan sus miradas por las paredes llenas de cuadros, por los ventiladores que giran y zumban con frenesí de hélices, por la soberbia araña de ocho luces que pende del blanco techo. Observa luego la circunspecta clientela del Dr. Castañeda. Todas personas de apariencia irreprochable, elegantes, desenvueltas. Gentes de otra clase social que la suya, evidentemente. Muchas de ellas tal vez con automóvil a la puerta y libreta de cheques bancarios en el bolsillo...

Esa suposición la empequeñece todavía más. Parécele que todas las miradas se fijan en ella con insistencia escrutadora y molesta, a despecho de la sin duda buena educación de quienes se las dirigen.

Vuelve el rostro hacia el escritorio ubicado en un ángulo, tras una primorosa y delicada mampara. También desde allí la atisban, impetirnentes, los ojos duros de "rimmel" de la secretaria.

Cada vez más confundida, comienza a tamborilear con los dedos en el curvo brazo de la butaca, mientras cuenta los segundos que titaquea el gran reloj de enfrente. Por momentos tiene la sensación de que entre uno y otro el tiempo se detiene, de que la vida se estanca en vagos gestos inconclusos... Pero la campanilla del teléfono, repiqueteando intermitentemente, la arranca del absurdo plano estático con sus nerviosas vibraciones.

Entre llamada y llamada, la secretaria da un toque de lápiz a sus labios o hace revolotear sus blancas manos en torno a los bucles impecables de su cabellera. Lelia se distrae un instante espiándola de soslayo. Una señoritinga vulgar la secretaria. Bonitilla, sí, pero afectada en sus modales, artificiosa hasta en la forma de pestañear. Se da una importancia ridícula la muy tonta. Cuando atiende el teléfono, si la persona que llama es prominente, no desperdicia la ocasión de nombrarla con cierto retintín, cuando no con un tono ostensible de familiaridad. "Encantada, señor Senador". "¿Cómo está usted, General?" ¿De parte del señor Ministro? Se lo comunicaré en seguida"...

A fuerza de oír tantas denominaciones importantes, Lelia empieza a temer por el resultado de su visita. Entre ese doctor Castañeda que cobra diez pesos por consulta, que tiene asuntos con hombres de alta investidura gubernativa, que es requerido por militares destacados, por líderes políticos, por magnates del comercio y la banca; entre ese doctor Castañeda elevado al fastigio de la celebridad, y el Sergio estudiante de medicina que ella conociera, debe mediar un abismo quizás insalvable.

Como si de él pudiera llegarle la fe que necesita, pónese a rememorar aquel pasado de amor y lucha, aquellos cinco años de convivencia feliz. en el desmantelado altillito de la calle Yatay. Allí, a un paso de la Facultad, habían instalado el nido juvenil, falto de pan a veces, pero desbordante siempre de sueños generosos.

Entonces era otra muy distinta la vida. Porque a despecho de la pobreza y sus complicaciones, tenían el alma constantemente empenachada de ideales y la sangre les tremolaba gozosa como una bandera al viento. Todo en ellos irradiaba una fuerza pujante y afirmativa. Todo. Hasta sus más líricos y utópicos proyectos de futuro. Estudiaban y trabajaban los dos con acendrado entusiasmo. El repartía su tiempo entre la disección de cadáveres anónimos, tufientos a formol, y el asiento de gruesas cifras en los libros de una droguería. Por el día bisturí. Por la noche partida doble, ingresos y egresos, debe y haber... Ella, por su parte, se atiborraba de corcheas y fusas en el conservatorio, soñando con interpretar a Bethoven y a Bach ante salas delirantes. Y después iba a expender localidades en la boletería humilde de un viejo cine de barrio. Y todavía les sobraba tiempo para pasear su amor alegre y joven por la arena caliente de las playas, por los rincones umbríos de los parques públicos, por las tranquilas callejas llenas de sol y estrídulas de gorriones voluptuosos.

Les nació al fin el hijo que ambos anhelaban. Cuajó en un niño bello y rubio la enflorada sangre de sus primaveras. Pero tras el inefable advenimiento del fruto llegaron días torvos, apretados de angustia. Ella empezó a adelgazar, a debilitarse cada vez más, como si con la leche de sus pechos le estuviera succionando la salud, el pequeño. Perdió el empleo. Sufrió innúmeras privaciones. Los frecuentes ayuwnos, las largas noches de vigilias febriles y sobresaltadas, fueron ajando su tez y empañando el brillo de sus pupilas. Hasta que una tarde, la tosecilla seca que la convulsionaba se mojó de humeante sangre. Y no hubo ya otro remedio que aceptar la dolorosa pero única solución del problema. El niño fué internado en el asilo, y ella en uno de los sombríos pabellones del Fermín Ferreira. Allí fué Sergio a verla. Con regularidad y ternura los primeros meses. Espaciando sus visitas después, hasta suspenderlas definitivamente. Desde entonces no lo había vuelto á ver. Llegáronle, esporádicas, las noticias de sus triunfos. Exámenes brillantes. Obtención del título. Viaje de invest

ción y perfeccionamiento por los principales países europeos, con viático oficial. Y por último, su retorno del viejo mundo, convertido ya en una eminencia médica, y la reciente proclamación de su candidatura a senador por un partido que no era ciertamente aquel en que militara de estudiante...

Desde que saliera del hospital, quince días atrás, fluctuaba ella entre la idea de ir a verle y a solicitarle amparo y el miedo a su indiferencia, que no se sentía con ánimo para resistir. Al darle de alta, los médicos habíanle recomendado buena alimentación y prescindencia absoluta de toda labor fatigosa. Pero como carecía de recursos y el hambre no entiende de obstáculos, así sean los más graves, tuvo que ir a lavar pisos para poder comer. En el ejercicio de tan ímproba tarea, sintió que retornaban los pavorosos síntomas. Comprendió que así le estaba allanando su camino a la muerte. Y esa certidumbre pesó en la disyuntiva, empujándola a dar por fin el tan temido paso. Más que por ella misma, por el hijo que ansiaba rescatar, por aquella perdida flor de sus entrañas, cuyo recuerdo era lo único que todavía le clareaba el pecho.

—El número 14. ¿Quiere molestarse, señorita?

Y la secretaria, con su mano blanca y diminuta, en la que destellan como rubíes las pintadas uñas, le señala la puerta de acceso al consultorio.

No se atreve a despegarse del asiento. Flaquéanle las piernas. Un frío como de hielo derretido le sube y le baja viboreando por la espina dorsal.

Alza los ojos hacia el enorme cuadrante de manecillas doradas que tiene frente a sí y cuya campana comienza a sonar, pausada y grave. Las doce ya. Casi dos horas de espera. En la sala queda solamente ella. Todos los demás han sido atendidos y se han marchado, uno tras otro, incluso aquellos que llegaran con posterioridad.

Se incorpora aturdida, bamboleándose, en el preciso instante en que la secretaria acude donde el médico, que acaba de llamarla con un breve y enérgico timbrazo.

Vuelve al punto la muchacha, entornando tras sí la puerta.

—Dice el doctor que hoy ya no puede atenderla, señorita. Ha terminado el horario de consulta.

—Pero es que yo quisiera verle un minuto, nada más. Dígaselo Ud., se lo ruego. De parte de Lelia Pintos...

—Será inútil que insista, señorita. El doctor es un hombre de normas inflexibles. Y además tiene su tiempo medido. Hoy está invitado a almorzar con el general Bravo y acaba de decirme que teme llegar tarde. Viera Ud. qué nervioso le ha puesto eso. Y con razón, es claro. Para los militares tiene mucha importancia la puntualidad..

Lelia sale dando traspiés en las alfombras y en los camineros, sin escuchar la cháchara de la secretaria, cuya voz la persigue hasta la escalinata:

—Si quiere tomarse la molestia de volver mañana...

Baja maquinalmente los peldaños de mármol. Ya en la acera se detiene. Está como alelada, perdido el contralor de sí misma, envuelta en un torbellino de ideas incoherentes. Ante sus ojos se abre la calle llena de ruidos, congestionada por el intenso tráfico del mediodía. Frenos chirriantes, klaxons que taladran los oídos con su rabiosa estridencia, tranvías cuyos troleys arrancan chispas celestes de los gruesos cables. Y una vesánica confusión de pregones, de gentes que se empujan, de portezuelas que se golpean, de cortinas metálicas que se corren, a través de la que enhebra sus pitidos cortantes el silbato imperativo y ronco del varita. Todo bajo el aguijón candente de un sol a plomo, que se quiebra sobre el asfalto y los rieles en un haz de reflejos enceguecedores y vuelve irrespirable el aire inmóvil, cargado de un denso olor a hierro y humo, a goma y nafta quemada...

Lelia se siente como desconectada de aquel engranaje humano, pieza perdida o inútil, sin función ni sitio posible ya en la máquina social. Resaca. Escoria.

Le parece tan remoto aquel hervor multánime, aquel mareante dinamismo hecho de pequeños impulsos egoístas, de latidos adversos entre sí; encuentra tan extraña aquella inarmonía formada de jadeos antagónicos, de gritos que se repelen, de gestos que se disfrazan, como si la contemplara desde una zona de abstracción total, fuera del mundo, despegados los pies de la tierra. Acaso porque está ya murada por una soledad definitiva, contra la que ha de quebrar todo intento de vuelo la esperanza.

Viendo esa muchedumbre que marcha codo con codo, presente y ausente sin embargo, sin un punto de convergencia en la pena ni en el júbilo, sola y enemiga cada una de las almas que en ella alientan, le acuden a la memoria estas palabras, que muchas veces oyera pronunciar a Sergio: "La fraternidad humana no ha encontrado todavía su verdadero rostro".

A dos pasos de ella está detenido un automóvil de lujo. Un hombre alto y grueso, al que ya se le insinúa la curva del abdómen, va a sabir a él. El chofer le abre con presteza la portezuela, ensayando una zalema ridícula.

La mirada del hombre grueso se cruza con la de ella al pasar. Una mirada indiferente, opaca, como proyectada de arriba a abajo a través de los cristales de las gafas. Ni siquiera se inmuta al verla. Nada le significa ya aquel rostro hundido y clorótico, sobre el que depositara antaño tantos besos de amor. Nada aquel pecho marchito, almohada de sus cansancios, tibio y acogedor refugio de sus ilusiones de otrora.

Se arrellana con displicencia en el asiento del coche, que parte deslizándose sin ruido sobre el caliente asfalto. Ella lo sigue con la vista hasta que desaparece entre el febril tumulto. El Sergio que buscaba ya no existe. Nada puede haber de común entre aquel muchacho nervioso y desgreñado, que soñaba purificar el mundo en la llama de su corazón, y ese señor rosado y mofletudo que acaba de partir. Sergio era el sueño. Y el doctor Castañeda es la dura y amarga realidad.

Lelia camina ahora sin saber hacia dónde, mezclada a esa multitud que se apretuja y avanza, que fluye y que refluye como las aguas de un río que buscara cauce...

Cuando la plaza de toros de Montevideo funcionaba donde ahora se alza el Monumento al Gaucho

EL primer ruedo de toros lo tuvo Montevideo en los tiempos coloniales, en mitad de la que ahora es Plaza Constitución. Una plaza taurina muy modesta. Por otra parte, su emplazamiento no permitía mayores comodidades...

Desde mucho antes de venir la República, ya había dejado de funcionar en tan inadecuado lugar el círculo taurófilo. Precisamente, es durante la segunda presidencia constitucional que se levanta, fuera de muros, la nueva Plaza de Toros.

Lo de fuera de muros no se discutía, pero sí el sitio. Como ocurrió más de una vez a lo largo de la historia: la Aguada y el Cordón se disputaban la posesión de lo que era, en puridad, el único espectáculo popular de la época.

Aunque en honor a la verdad y para orgullo nuestro, tenemos que acotar que aquí los toros nunca llegaron a entusiasmar mayormente.

Pero aún dentro de lo limitado de la afición, lo de las corridas de toros tenía su interés. Y por eso mismo, resultaba importante el lugar donde se emplazaba el ruedo. Los cordonenses, como otras tantas veces a lo largo de la historia, se salieron con la suya...

⁂

Se dijo que el acceso a la ciudad fué argumento decisivo en la elección del paraje. El camino real conducía a la Ciudadela más cómodamente que la senda luego llamada Camino de la Agraciada y que desembocaba en el Portón de San Pedro.

Por eso la Plaza de Toros se construyó en el Cordón. Por allí por donde ahora se levanta la estatua que Zorrilla de San Martín le hizo al gaucho, creador de la patria.

Tenemos entendido, según lo que se puede deducir de los viejos planos, que el predio de la Plaza debía tener salida al Camino Real (actual 18 de Julio), y al Camino de la Estanzuela, ahora calle Constituyente.

Allí, durante la Presidencia del general Manuel Oribe, se construyó la Plaza de Toros montevideana.



No pudimos averiguar el nombre de los que construyeron el ruedo. Sabemos, sí, que cuando ella desapareció, el negocio era explotado por los señores Sierra y Amaya. Los aficionados no faltaban del todo. Pero el montaje de espectáculos taurófilos siempre fué cosa difícil, especialmente desde el punto de vista económico.

En España, la tauromaquia estaba en todo su auge, y hacer venir a buenos "espadas" era una utopía. Y si los toreros que actuaban no eran grandes diestros, el interés público decaía rápidamente.

El rubro de los animales constituía otro problema. Buenos "bichos"... ni que pensar. Sólo por excepción, dos veces llegaron de las cabañas españolas excelentes toros y buenos lidiadores. Y buena era toda la "cuadrilla". No sólo los "capas", sino también los "puntilleros" y los "picadores".

El público llenó la Plaza. Se dieron media docena de espectáculos. Pero el déficit terminó con la empresa.

Otros entusiastas se hicieron cargo de la Plaza. Y de las deudas...

⁂

Siete años funcionó con suerte varia correspondería decir, la Plaza de Toros del Cordón que venía a ser la de Montevideo.

A falta de buenas corridas —ellas se realizaron sólo excepcionalmente— el público aficionado se conformaba con lo regular.

Cada vez que se quiso traer animales y toreros de España, el negocio resultó ruinoso.

Pero la Empresa Sierra y Amaya —que, como decimos, era quien explotaba la Plaza de Toros cordonense en sus últimos tiempos— mantenía a duras penas el espectáculo.

Un día de febrero del 43, aparecieron los sitiadores en la cumbre del Cerrito de la Victoria.

Todos los esfuerzos se dedicaron, entonces, a la guerra.

Y la Plaza de Toros, abandonada primero, poco después fué demolida.

Así terminó el negocio taurófilo del Cordón de antaño.

Esta carita morena... *irradia el fresco y dulce encanto de la personalidad de Mercedes de Urquiza... y la suave limpidez de su cutis, es como un claro reflejo de luz interior...*

(Las Cremas Pond's son fieles amigas suyas).

"Sé por experiencia la importancia de un cutis limpio..." dice

Mercedes de Urquiza Anadón

de la sociedad argentina



El baile español que Mercedes de Urquiza cultiva, pone de relieve su gracia.



Recuerde que hay otras 2 Cremas Pond's.

Crema Pond's "V" *¡Suavísima! Ideal para base de polvos.*

Crema Pond's "S" *Protección especial para cutis seco.*

¡Deje que todos "vean su encanto"!

Deje que su cutis limpio, radiante de frescura, sea hermoso reflejo de su "yo" interior: ¡siempre seductoramente juvenil!

Haga como Mercedes de Urquiza.

Dé a su cutis nueva belleza cada día con el

Tratamiento Facial Pond's de LIMPIEZA y FRESCURA!

Limpieza: Aplique Crema Pond's "C" sobre la cara y el cuello, trazando suaves círculos con la yema de los dedos hacia afuera. Sus especiales ingredientes ablandan la suciedad y el maquillaje, remueven las impurezas y disuelven la grasitud acumulada en los poros. Quítela luego con una toallita absorbente. Su cutis quedará inmaculadamente limpio y bien lubricado.

Frescura: Refresque su cara con abundante agua fría. Su cutis, así estimulado, cobrará nueva vida y su cara lucirá una nueva y radiante juventud. Y Ud. dirá con tanto entusiasmo como Mercedes de Urquiza:

"Para mantener al cutis joven, Cremas Pond's ¡sin la menor duda!"

Perspectivas campesinas:

¿VOLVERA EL TURISTA?

Por ANGEL MARIA LUNA



La faena se realiza sin interrupción. Si algún turista es capaz y se le anima, puede hacer una piernita a la peonada.

EL campo está en actitud de ofrecimientos totales. Preparándose para darse en color y amplitud. Sin limitaciones. De horizonte a horizonte. De cerro a laguna. De sierra a río. Así como es. Como siempre. Con la generosidad del que sabe dar. Humildemente. Sin ostentación. El ofrecerse así es doble ofrecimiento. Con la luz de una bondad que va de aurora a ocaso. Como la lucha del hombre que labora en su extensión.

En esa actitud lo encontramos. Para darse en la semana en la que los hombres de la ciudad van hacia él a buscar descanso. Es una esperanza. El campo lo sabe. Volverán más cansados. Con historias de siete días. Relatos de aventuras y de hazañas. De repente se hinchan y se hacen leyendas y el campo, en boca de los narradores, aparece emponchado de misterio. Pero el campo sigue en su apronte. Abre más la copa de sus montes. Los caminos se ensanchan. Más cristal se hacen las lagunas. Hasta la humilde taperita aspira algo. Parece levantar sus hombros para que sepan los que por allí pasen, que en esa oscuridad que hoy es tierra, cobijó amores y que acampen allí, que en su soledad, está vibrando un recuerdo y lo ha de ofertar en las cuerdas de su silencio. Todo es preparativo. Las flores, en apurada coquetería femenina, se pintan más. Más alerta es el grito del teru-teru. Lo más humilde del campo tiene su valor en este momento de espera. Hay una tensión distinta. Sonora. De aplauso de recibimiento. En las hojas del monte. En el aletear de los pájaros. En el cantar del río. Es el abanico de la gracia campera, tan nuestra y tan firme en sus quereres, que se abre para mostrar el sortilegio de su color y su movimiento. Y los hombres van hacia ese encanto como hacia una fuente de supremos dones. A recibir algo nuevo para la vida. Como una bendición de paz; como una palabra alentadora dicha en el secreto de un amor. Así, con pul-

...renidad. El ... parece levantarse en curiosidad



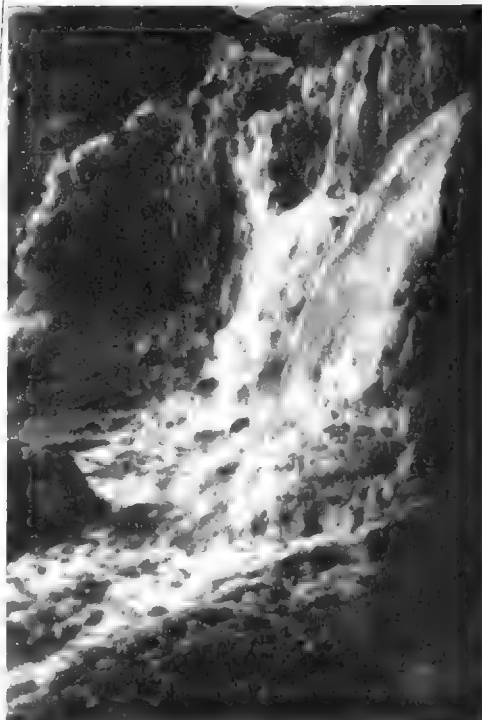
sación de gloria y pujanza de conquistas. Eso da el campo. Sin diferencias. Abiertamente. Como un mensaje de energías o como una caricia de fe.

Para entregarse así, está en preparativos el campo. Con la esperanza de reconfortar dolores. Elevar en las alas de sus pájaros a los que lleguen y poner olvido sobre los las miras de los visitantes y aventar en el aire de las mañanas, todas sus preocupaciones. Es el afán del río y del camino; de la enramada y del horno; del cerro y la llanura; del monte y del chilcal. El campo está floreciendo en esperanzas. Como todos los años...

✚

Ha llegado turismo. Ya no sueña ni espera el campo. Sufre. Machucado y herido. Pero está gozoso en darse. Su única defensa está en los *macuines* que los turistas llaman "bichos colorados". No se ven, pero atacan. Ruborizan. Es a lo único que los visitantes no le hacen fuego de pólvora. El campo va quedando condecorado con las medallas grises de los fogones. Es el recuerdo que le están dejando. Cada uno tiene su historia. Después el viento levantará la ceniza y la aventura volará hacia horizontes de tiempo. Mientras tanto el campo sigue brindándose en sombra, en agua, en leña, en nidos, en cantos; en el vuelo de aves y de nubes; en el juego de estrellas y de claridades lunares; en el susurrar del viento; en el hilo sonoro y retorcido del gargantillo, donde también es muy difícil que llegue el fuego de la pólvora.

Y la semana prosigue su marcha. Los caminos suben y bajan llenos de ansiedad. A los montes les han nacido carpas, como hongos. Con luces y música adentro. Cómo los mira severo el coronilla! Cómo el ñandubay se afirma en su potencia! Cómo



El arroyo desata toda su fuerza cristalina desde el cerro. Canto transparente que recorre distancias para volcarse sumiso en los brazos de la laguna...

ríe el espinillo de las ocurrencias de los hombres ciudadanos.

⁂

Osorio Páez llegó apurado a la pulpería y en un papel de estraza escribió este billete:

"Ugenio: esto es peor que la langosta. Si andas medio desocupao y puedes venir a echarme una mano, venite. Menos mal que las semanas tienen 7 días, si no no sé qué iba a ser de nosotro. Contestame.

Osorio".

Con el billete salió un gurí envuelto en una nube de polvo. Al cabo de dos horas llegó la contestación.

"Osorio: Hace 3 noches que no duermo porque vigilo día y noche. Por aquí se han creído que los corderos son aperiaces y las gallinas, gallinetas. Hay que dejarlos porque no conocen las costumbres, pero conviene vigilar. De modo, hermano, que me va a ser imposible. No los trates a rigor, es mi consejo. Aflojales algo, pa que el tirón no sea tan seco. Uno de ellos, no despreciando, parece buena persona, me habló por la Saturna. El hombre parece honrao. Vamos a ver que me dice cuando se marche. Me habló de formalidad. Así que ya ves, no te puedo acompañar, más que nada por esa razón. Saturna es la menor y no otendiendo, es una joya. La vieja anda contentasa de tener un yerno turista. Dice que es hijo de la campaña. Eso es mucho ¿no hallas? Disculpame, pero ya estoy yo también sonsiando como la vieja. Hasta pronto.

Eugenio"

⁂

Ha pasado turismo. Las huellas han quedado sobre el campo. Sobre los caminos, huellas; redondeles de fogones forasteros. Calma. Retorno del silencio. Paz. En el corazón de Saturna Acosta, una esperanza. Un camino de un romance gaucho. Y un interrogante en la callada severidad del padre: "¿volverá el turista?...

GABINO EZEISA, EL MAS GENIAL DE LOS PAYADORES CRIOLLOS, TENDRA UN MONUMENTO EN BUENOS AIRES

ES AUTORA DE LA INICIATIVA LA POETISA DE COLOR VIRGINIA BRINDIS DE SALAS

por ***ENRIQUE MOULIA***



La poetisa uruguaya Virginia Brindis de Salas, acaricia desde hace tiempo la idea de que el payador Ezeisa tenga un monumento. Las reuniones que se realizan en estos momentos — entre familiares y amigos — pueden hacer realidad el proyecto.

AQUELLA canción que oyéramos en la niñez, cantada por su propio autor, el moreno Gabino Ezeisa y que en tiempos de la estudiantina parodiábamos en humorísticas romerías, recobra actualidad y es recordada entre animados comentarios y nostálgicas evocaciones.

Espontáneamente fluye de todos los labios la típica versada, con su música fácil y contagiosa:

"Heroico Paysandú, yo te saludo,
hermana de la patria en que nací".

Son estrofas que tuvieron gran popularidad y que integran el acervo del floklorismo en boga, del cual el famoso payador es uno de los precursores.

Agarrando el tema, con la habilidad propia de todo "metteur", el celebrado libretista Homero Manzi —pseudónimo de un conocido escritor argentino— realizó la versión de una película titulada "El último payador" y que desde luego está basada en la vida y obra del gran Gabino.

Dice un viejo refrán criollo que está bien meterse con el loco, pero no con las maletas, y ese refrán sentencioso adquiere también rigurosa actualidad. Porque si nadie tiene nada que observar respecto de la evocación del popular cantor nativista, en cambio acontece que afecta a sus descendientes el hecho de usufructuar el uso y abuso de sus producciones.

Homero Manzi, al parecer, no sólo utiliza la consabida versada para dar sustancia poética a la película, sino que también comete el exceso o la extralimitación de adulterarla.

Tal lo que se desprende de la reclamación que acaban de hacer los herederos de Ezeisa ante la justicia de Buenos Aires. Y esta demanda es precisamente la que ha tenido la virtud de dar resonancia actual al famoso payador negro y a su no menos famosa canción.

Muerto Gabino, otro cancionista de color, el inolvidable Cazón, recogió el repertorio criollo y fué igualmente popularísimo, cantando las versadas de su precursor y las suyas propias, pues fué igualmente un improvisador al son de la guitarra y en reuniones y espectáculos que son recrodados por quienes tuvieron, como nosotros, oportunidad de escucharlos, juzgándolos — con cierta subestimación, desde luego — y sin presentir la trascendencia de su primaria labor poética.

REUNION DE DESCENDIENTES

A consecuencia de la demanda entablada por los herederos de Gabino contra los autores y empresarios de "El Ultimo Payador", hubo en Buenos Aires una reunión de familia. La organizó el presidente de la Asociación Folklórica Argentina, señor Manuel López Delgado, que en este caso actúa en defensa de las tradiciones nacionales, que es su "hobby" y el motivo de su actividad funcional.

La reunión tuvo lugar en el domicilio de los propios descendientes directos de Ezeisa que son la viuda, doña Petrona Peñaloza y sus hijos Ernesto Alvaro, Miguel, Diana y Argentina.

Una coincidencia feliz dió más realce a la reunión. Virginia Brindis de Salas, la poetisa de color del Uruguay, que se hallaba a la sazón en la capital argentina, fué a visitar a sus tíos y primos que lo son los Ezeisa, pues la madre de la autora de "Canción de Marimorena" es hermana del gran Gabino, y del renombrado pintor cubano José Brindis de Salas, conocido en Montevideo y el cual era hermano del cé-



Descendientes y familiares del famoso payador, cantor de Paysandú, rodean a su viuda, doña Petrona Peñaloza, en una de las reuniones realizadas en su hogar porteño.

lebre violinista del mismo apellido.

Los lectores de MUNDO URUGUAYO conocen la labor poética de Virginia realizada en silencio, en su blanca casita de 8 de Octubre 300, contigua a la bella residencia de Juana de América.

ANECDOTAS DEL FAMOSO PAYADOR

La evocación de Gabino fué el tema de las conversaciones. La esposa, los hijos, recordaron diversos episodios. La vida del famoso payador es rica en anécdotas. Han sido contadas por varios autores, en libros, diarios y revistas y renovadas en varias películas argentinas.

Ernesto Alvaro —el mayor de los descendientes— recordó algunos episodios presenciados por él cuando era niño. A pesar de sus pocos años acompañó a su padre, en varias jiras por el país y por ciudades y pueblos del Uruguay. Gabino le puso el apodo de Sargento y él cumplía las órdenes a la voz de mando de su jefe.

—Una vez —refiere— caminábamos por una ciudad del litoral, Concordia, Entre Ríos. Mi padre, que era todo corazón, se impresionó al ver un chico, repartidor de un almacén. Recuerdo que me ordenó: sargento, sáquese la ropa. Yo cumplí la orden y luego de entregarle mi traje al chico me tuve que poner los harapos de aquel niño.

—Tenía papacito —dice Miguel — un ingenio inagotable y para todo siempre sabía dar su respuesta oportuna y contundente.

Recórdose la célebre payada que sostuvo Gabino con Arturo Novas, aquel celebrado cantor del 900 y la cual tuvo lugar en el teatro Artigas de Montevideo, resultando vencedor el moreno. Navas, al verse perdido, se puso a recitar, al compás de la guitarra, el "Fausto" de Estanislao del Campo, lo que provocó una formidable rechifla por parte del público. Pero Gabino, con esa hidalguía que era ingénita en él, trató de apañarlo diciendo:

"Esos versos que han silbado
creyéndolos desatino,
son unos hermosos versos
de un gran poeta argentino".

Y una estruendosa ovación subrayó la noble actitud del payador.

UN BUSTO DE GABINO

Virginia Brindis de Salas acaricia desde ha tiempo la idea de que sea erigido un busto de Gabino Ezeisa, su tío, en la tumba que guarda sus restos, en la Chacarita de Buenos Aires.

Aprovecha la coyuntura para llevar adelante sus gestiones. Encuentra ambiente favorable. En la capital argentina y en Montevideo. La gente de color la anima y la apoya. También las instituciones tradicionalistas de una y otra banda. Bien merecido lo tiene el más genial de los cancionistas criollos.



Virginia Brindis de Salas había ido a Buenos Aires cuando se promovió la reunión de familia de que habla la nota. La vemos en compañía de sus primas Diana y Argentina, hijas del último payador negro.



Virginia Brindis de Salas, ha recibido muchos plácemes por sus producciones, entre las que se cuenta su libro "Pregón de Marimorena". Aquí aparece con su hijita, en su casa de la avenida 8 de Octubre.



Transcurren varios años de una vida fastuosa

Por ROBERT BOUCARD



Uno de los pocos retratos de Teresa de Paiva

Las Grandes Aventureras:

TERESA DE PAIVA, CORTESANA, ESPIA Y PRINCESA DE PRUSIA

ACASO el libro del pasado, como lo pretende Goethe, permanece, para nosotros clausurado con sus siete sellos.

Pienso, por el contrario que la historia, — la historia reconstruída tal como fué, y no, según se acostumbra a presentárnosla, — la historia despojada de su máscara oficial y engañadora, ofrece el aspecto más viviente y apasionante que imaginarse pueda.

Para iluminar una época, nada tan eficaz como evocar alguno de esos grandes agentes secretos, o alguna de esas mujeres fascinadoras y peligrosas que, mediante la urdimbre inextricable de intrigas y de complots, han tejido la trama de los acontecimientos, excluyendo de ellos, el elemento arbitrario del azar.

CREATURA QUE REZUMA MISERIA

Teresa Lachman, que fué, indudablemente, la espía más temible del Segundo Imperio, nació en un tenducho de ropavejero en un ghetto moscovita.

Antes de convertirse en una de las reinas de París, fué, en su adolescencia, una rapazuela rezumando miseria, una de esas muchachuelas de hirsutos y despeinados cabellos, acostumbradas a revolcarse en la horrible polvareda de Rusia, o a chapotear en su barro verdoso, y que los Cosacos embriagados, arrebatan, a la grupa de sus cabalgaduras, las noches destinadas a los progroms...

Teresa Lachman, ocultaba, bajo su grasa y sus harapos, una ambición desenfrenada. En París, hacia donde huyó, abandonando a un sastre a quien su padre la había vendido, y dejando tras de sí junto con su patria, un niño recién nacido, conoció, en las callejuelas infames del barrio del Hotel de Ville, los bajos fondos de la abyección.

De amante en amante, logró, siendo económica y obstinada, vestirse decentemente, en primer término, luego, con elegancia, pudiendo frecuentar entonces casinos y escenarios de moda.

Gitana con cuerpo de faunesa, con ojos de brasa, con labios color de sangre y narinas dilatas por el deseo, fué en el balneario de Ems, donde ofrecía un recital, que tuvo la suerte de seducir a uno de los grandes pianistas de la época, Henri Herz.

EXPULSADA DE LAS TULLERIAS

Invitado por Luis Felipe, a aparecer en las Tullerrías, el artista insinuó la pretensión de hacerse acompañar por su bella conquista. Pero el monarca que disponía de una policía muy eficiente, rehusó a la aventurera la entrada a Palacio.

Esto constituyó para Teresa una dolorosa humillación, y quizá, desde ese momento, comenzó a odiar a Francia. Y en el carruaje que la devolvía a su domicilio, anegada en lágrimas, juró dominar, algún día, a ese París que la rechazaba. Para brillar qué se necesita? Ser conocido, adquirir notoriedad.

La cortesana obtiene sus galones uno tras otro; se lanza a una existencia cada vez más trepidante, cena en los cabarets de lujo, se exhibe en cien lugares distintos donde es de buen tono mostrarse; tiene su palco en la Opera. La crónica escandalosa lleva su nombre de boca en boca. Entre la multitud de sus adoradores, se halla un cierto marqués portugués, Elbio Francesco Aranja de Paiva, gentilhombre aventurero y primo del Ministro de Portugal en París. Si bien desprovisto de dinero, este seductor, que vive de las mujeres y para las mujeres, tiene cierta prestancia. Y además, posee el arte de no mostrarse celoso...

Albio de Paiva, deseoso de asegurarse a Teresa, le propone darle su nombre. ¿Por qué no aceptar un compañero tan poco molesto, que le ofrece la posibilidad de convertirla en marquesa muy auténtica?...

Pero este esposo complaciente, poco después de la ceremonia resolvía esfumarse discretamente, no sin llevar consigo, a modo de viático, un bulto conteniendo las alhajas y la vajilla del "ménage"...

Incapaz de vivir de otra manera que a expensas de sus amantes, este Albio Francesco, más tarde, y llegando a comprobar la declinación de sus facultades que no le reportaban beneficio alguno, se alojaba una bala en las sienes. Paz a sus cenizas!...

En cuanto a la marquesa, sus días y sus noches transcurrían a un ritmo enloquecedor. Su soberbia aumentaba: siempre nuevas alhajas, nuevas carrozas, nuevos adoradores. Sí; el dinero atrae al dinero, con más seguridad de lo que las mariposas son atraídas por la luz.



El Conde Henckel de Donnersmarck

UN BURGRAVE EN MISION ESPECIAL

La Paiva está en plena gloria cuando el Conde Henkel de Donnersmarckk solicita la gracia de ser admitido en su intimidad. A pretexto de "echar una cana al aire" en las márgenes del Sena, este Burgrave prusiano ha sido en realidad, enviado en "misión especial". Y busca una amante célebre para que ella le ayude en sus empresas clandestinas.

Su anhelo no tarda en ser plenamente colmado. Magnífico y radiante, M. de Donnersmarck ocupa un lugar en la carroza de ocho caballos, que, ante el café Tortoni, provoca los comentarios de los elegantes a monóculo, departiendo con los oficiales que regresan de Crimea:

—He ahí el carruaje de la Paiva... atención!... es ella!

Nacida en un ghetto y marquesa en un ambiente equívoco, Teresa se prende a este joven magnate de Pomerania, — tiene once años menos que ella, — poseedor, según se dice, en Prusia y en los ducados de Baden y de Wurtemberg, de tierras inmensas, minas y selvas, que le procuran inagotables beneficios. Para agradarle, Teresa realiza sus primeras armas en el ejército del espionaje, y, a partir de sus primeros ensayos, se muestra elemento de primera fuerza. Henckel de Donnersmarck, es el "ojo" del gran estado mayor berlinense, y su amante lo secunda admirablemente en su cuotidiana tarea. Transcurren entonces algunos años de su fastuosidad inimitable: los más hermosos caballos de Europa, las alhajas más costosas, lo objetos de arte mejor cotizados, los más delicados vinos, las flores más exquisitas, y los más exóticos frutos.

Pero acaso toda reina, no exige su palacio? Este palacio, el conde de Donnersmarck lo ambiciona suntuoso, sorprendente, deslumbrador. Adquiere un terreno en los Campos Elíseos, en la mejor ubicación, y encarga a Pierre Manguin, el arquitecto en auge, el más bello hotel de toda Europa, recomendándole no escatimar ni mármol ni oro e imaginando, en su fantasía de nabab, una escalera de entrada de puro ónix, que todo París, más tarde, contemplará extasiado.

25, AVENIDA DE LOS CAMPOS ELISEOS

Cuando el hotel está terminado, — se trabajó en él noche y día, durante meses, — el maestro Paul Baudry se encarga de decorarlo, y Henckey lo amuebla con un lujo insolente: colgaduras, tapices, sedas, encajes... todo lo cual equivale a millones!...

Y pasando a la residencia campestre: el histórico castillo de Pontchartrin cuyos jardines fueron dibujados por Le Notre, la la antigua residencia donde La Valliere estampó la levedad de su huella, es adquirida por el Conde para su dulcinea. Manda abatir algunas hectáreas del bosque, eliminando árboles centenarios, a fin de que, por todos lados, sea posible admirar esos dominios, y lanza sobre la sociedad de París, un diluvio de invitaciones.

Todo cuanto en París ostenta un nombre prestigioso, — ya sea en el gran mundo, el ejército, las artes, las letras, la política, es convidado a los Campos Elíseos, a Pontcharthrin o a la villa Monticello, en Cannes. Entre los concurrentes más asiduos, se destacan los duques de Grammont y de Guiche, Emile de Girardin, Saint Beuve, los Goncourt, Taine, Renan, Gerôme, Emile

(Continúa en la página 59)



DULCIE GRAY: Vino junto con su esposo Michael Denison. Los dos son actores de mucho prestigio. Casi siempre actúan juntos, como en la película "La Montaña de Cristal" que fue presentada en el Festival. La última película que hicieron juntos era "The Franchise Affair" que se estrenó ahora en Londres.



PHYLLIS CALVERT: La extraordinaria actriz protagonista de "Madona de las Siete Lunas" vino acompañada por su esposo Peter Murray Hill. Phyllis nació en el año 1915 y ha tomado parte en obras teatrales y del cine, habiendo filmado su primera película en 1940. Su última película y la que considera ella ser la mejor es "The Woman with no name" (La mujer sin nombre).

Un Saludo De Los Artistas Británicos

LOS artistas cinematográficos británicos que llegaron a nuestro país han vuelto a su patria. Tomaron el avión en Carrasco para seguir directamente a Londres, sin más escala que una muy breve, en Río de Janeiro. Antes de partir han querido enviar, por medio de MUNDO URUGUAYO, un saludo cordialísimo a nuestro pueblo, y expresar su impresión magnífica de los aspectos que han apreciado de nuestro país. Nos dejaron sus fotos autografiadas, y el recuerdo de su simpatía, de su fineza, y del prestigio auténtico de sus personalidades.

ROBERT BEATTY: Nació en Canadá en 1909, y empezó su carrera de actor en el teatro. Durante la última guerra mundial trabajó con la B.B.C. de Londres y después entró en el cine donde especializa en films de suspenso. Actuó junto a James Mason en la película "Odd Man Out", filmando además otras películas tales como "Captain Horatio Hornblower", "Calling Bulldog Drummond", "San Demetrio", etc

GLYNIS JOHNS: Es hija del actor inglés Mervin Johns. Desde muy joven ha sido actriz haciéndose famosa a la edad de 14 años en el teatro de Londres. Empezó a actuar en películas en 1937 y su ascenso al primer rango ha sido rápido desde entonces. En los últimos años ha tenido éxitos sobresalientes en la película "Miranda" en la que desempeñó el papel de una sirena, y en su última película "El agente secreto" en la que tiene el papel principal al lado de Douglas Fairbanks.





EL CAPITAN AMERICO DENTONE, AGREGADO NAVAL EN LA ARGENTINA

El Capitán de Fragata, don Américo Dentone acaba de partir para Buenos Aires, donde va a desempeñar, por reciente nombramiento el cargo de Agregado Naval en la Embajada del Uruguay. Va a tan importantes funciones una figura destacada de nuestra marina y de la docencia naval. El Capitán Dentone ha desempeñado, con prestigiosa actuación, los cargos de Director de la Escuela de Guerra, de profesor de la Escuela Naval, y de Jefe del Servicio Meteorológico Nacional, poniendo de relieve cualidades de inteligencia y carácter muy señaladas. Lleva ya 31 años de actividad en la carrera naval. A despedirlo en nuestro puerto, al embarcarse con su familia, concurrieron conocidos ciudadanos funcionarios y amigos.





*En Castillos, el club "Juventud y Progreso" inauguró su nueva sede. Los eleg*a*ntes salones se vieron colmados de concurrencia. Vemos un ángulo de la mesa de invitados especiales: Sras. Rubio de Uriarte, Silis de Aparicio, Srta. Debat y Sres. Aparicio Maurente, Rubio, Debat, etc.*

NOS GUSTO ENTRE TODO...



EN DIVERSAS FIESTAS DE GALA realizadas con motivo de la trasmisión del mando: La Marquesa de Tacoli con traje de baile de lama plateada de gran línea ;capa de zorros blancos; suntuosas alhajas de brillantes.

La señora Yolanda Larrain de Montt con traje de baile de raso color rosa y breteles en forma de collar, amplia falda: modernas joyas de oro.

La Sra. Yolanda Smith de Viana Aranguren con traje de baile de tul formado por varias capas, corsage ajustado y sin breteles y de un lado salía un amplio chal de tul blanco; viso de tul tornasolado.

La señora Lucila Lassús de Domínguez Gómez con traje de baile de raso combinado en opaco y brillante en color blanco; falda amplísima y corsage sin breteles; valiosas alhajas antiguas.

La señora Julia Shaw de Rodríguez Larreta con traje de baile de satin beige-rosa y bordados de mostacilla de oro; echarpe de tul en los tonos sobre los hombros y sujeto a un lado por un ramo de rosas.

La señora Ventura Delmont Bula de Rompani con traje de baile de forma muy original realizado en lama dorada al estilo chino, el cuerpo alargado y acabado por un gran volado acampanado, falda sumamente angosta.

La señora Julia Cranwell de Zufriategui con traje de baile de encaje negro sobre fourreau blanco de organza y color malva debajo de los recogidos de la falda, en donde se encontraba colocada una guía lateral de rosas de terciopelo en diversos tonos; estola de zorros platinados.

La señora Elvira Serratosa de Vilaró Rubio con traje de baile de amplia falda en la que se combinaban la organza y el encaje negros, viso color rosa, corsage negro enteramente bordado en pailletté al tono; estola de zorros blancos

La señora Nelda Xavier de Mello de Manini Ríos con traje de baile, el corsage sin breteles de terciopio negro y una flor amarilla, falda amplia de organza labrada en blanco y negro formando pétalos, pequeña torerita igual a la pollera como salida de baile.

La señora Olga Herrera Vargas de Pittaluga con traje de baile de tul blanco y corsage bordado en oro, falda muy amplia; alhajas de oro.

La señora María del Carmen Martinez Vázquez de Piñeyrúa, con traje de baile de encaje negro sobre viso verde; magníficas joyas antiguas; capa de zorros platinados.

La señora Celia Calcagno de Carvalho Alvarez con traje de baile en tul blanco y el cuerpo bordado en negro, gran falda y capa de zorros; magníficas alhajas.

La señora Dora Stannam de Urtubey, con traje de baile de línea 1900 en satin celeste muy ceñido adelante y gran pouf atrás en la falda.

La señorita Silvia Martínez Serra con traje de baile de lama dorado sujeto al cuello con bretel en forma de collar; saquito de armiño.

La Srta. Matilde Batlle Ibáñez con traje de baile de rosalba celeste, falda muy amplia, cuerpo ceñido; alhajas de perlas.

La Srta. Hilda Hughes Delgado con traje de baile de tul verde agua, el cuerpo muy ceñido y realizado en terciopelo al tono, falda amplia; alhajas modernas.

La Srta. Susana Dupuy con traje de baile de taffetas celeste y el corsage bordado en cristal, bretel en forma de collar; saquito de armiño.

EN LA BODA PEREZ MARTINEZ-PENCO RODRIGUEZ: La señora Amanda Martínez Barceló de Pérez con traje de ceremonia de broderie de seda negra; sombrero de velour al tono y ave de paraíso; plaqueta de brillantes y collar de perlas.

La señora Olga Rodríguez Más de Ayala de Penco, con traje de ceremonia de taffetas negra, bordado en oro, rosa y celeste ;tocado de terciopelo negro y canutillo dorado; broche de brillantes y rubíes.

La señora Amanda Rodríguez Más de Ayala de Campistegui, con traje de raso color rosa-viejo; magníficas joyas de brillantes; tocado rosa.

La señora Nerea Rodríguez Ximeno de Basso, con traje de taffetas y tul negros; capelina de tul rosa y negro.

La señora Lila Negri de García Austt con traje de raso negro ;tocado de flores menudas.

La señora Elida Ayala de Más de Ayala, con traje negro ;estola de zorros platinados ;tocado de raso blanco.

La señorita Ivonne Friling Platero con traje celeste; tocado de tul al tono.

La señorita Mercedes Anchorena Palacios (de la sociedad argentina), con traje de seda multicolor; sombrero negro; alhajas modernas.

La señorita Marta Jantus Villate (de la sociedad argentina) con traje de seda amarilla y arabescos; sombrero de tul negro y detalles al tono.

La señorita Kitty Leaniz Jantus (de la sociedad argentina) con traje de seda en rojo y blanco ;tocado de flores en los tonos.

Dentro de los valiosos regalos llamaron la atención: un collar de brillantes y esmeraldas de los padres de la novia.

Un anillo de brillantes en moderno diseño del novio.

Una valiosa bandeja de plata labrada del Vicepresidente de la República Dr. Alfeo Brum y Sra.

Una hermosísima pieza de plata del señor Eduardo Hughes (hijo) y Sra.

Una magnífica talla de marfil del señor Luis Brito Foresti y flia.

Un broche de oro; brillantes y rubíes del señor Ler Hirch y Sra.

Un broche de brillantes y perlas del Dr. Juan José Campistegui y Sra.



Un grupo de los asistentes contemplando el hermosisimo desfile realizado por la tripulación durante la fiesta.



IZQUIERDA: Embajador de Gran Bretaña Sr. Douglas F. Howard, la actriz británica Phylis Calvert, Sra. de Fajardo Sra. de Dentone, señor. Fontana, Sr. Fajardo, señorita de Klappenbach.

En el "Superb", crucero británico llegado a Montevideo con motivo de la trasmisión del mando presidencial, se llevó a cabo una recepción ofrecida a nuestra sociedad por el Comandante de la unidad, Capitán de Navío W. J. Yendell. Al brillo de la fiesta se agregó una demostración hecha por marinería en traje de gala, que fué muy aplaudida.

Recepción en el Crucero Británico "Superb"



IZQUIERDA: Conversando con el Capitán de Navío W. J. Yendell pueden verse a la señora Blanca Ferreira Piaggio de Jiménez de Aréchaga, la actriz inglesa Phylis Calvert, el doctor Alberto Guani.

ABAJO: Embajador de Gran Bretaña Sr. Douglas F. Howard, Sra. Alberta Mor de Ravndal, Ministro del Interior señor Juan F. Guichón, Sra. de Guichón, Embajador de los Estados Unidos Sr. Christian Ravndal, Srta. de Guichón.





Puede verse al Capitán de Navío W. J. Yendell, a las señoras Lucía Larrieux de Delgado, a la señora Aída Metallo de Willat, a la señora Marta Acosta y Lara de Ravenna, a la señora Renée Rodríguez de Murdoch y a algunos oficiales

BODA PEREZ MARTINEZ - PENCO RODRIGUEZ MAS DE AYALA



La novia va entrando al templo acompañada por su padre y padrino Dr. José María Penco. Lució un modelo sobre diseño de Jacques Fath en raso y de original corte; tocado estilo María Estuardo y manta corta de tul de ilusión; ramo de gladiolos.

El Sr. Wilfredo Pérez Martínez y la señorita Blanca Olga Penco Rodríguez Más de Ayala, saliendo de la Iglesia de Lourdes.



BODA BASTARRICA MAGARIÑOS - DE MEDINA MARTINEZ



Los padrinos de la boda, luego de consagrada la unión matrimonial, que fuera presenciada por los parientes y amigos de la joven pareja.



El Sr. José Pedro Bastarrica Magariños y la señorita Susana de Medina Martínez abandonan la Iglesia de San Juan Bautista después de la ceremonia religiosa.

Casa Soler

SOLER HNOS S.A.

NUESTRA OFERTA SEMANAL

FUE CREADA PARA MANTENER PERMANENTE EL ESPIRITU
DE AHORRO EN TODOS LOS HOGARES

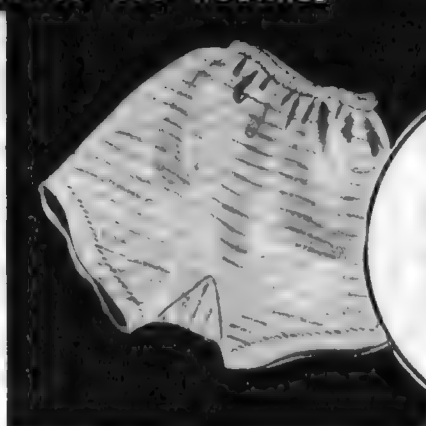
SECCION TEJIDOS

GENERO de LANA

para vestido de media estación, en variedad de colores ancho 1.40 el metro a

$ 2.50





SECCION SEÑORAS

BOMBACHAS

en malla de algodón, todos los talles, color Blanco, Salmón y cielo c/u a

$ 1.00

SECCION NIÑOS

BOMBACHAS

en malla de algodón para niños de 2 a 12 años. Talle 2 c/u a

$ 0.75

(Aumenta $ 0.10 por talle)



POR LICENCIA ANUAL DEL PERSONAL CERRADO LA SEMANA DE TURISMO



SECCION FANTASIAS

BOLSAS

en malla de nylon, prácticas, resistentes para llevar paquetes, en variedad de colores c/u a

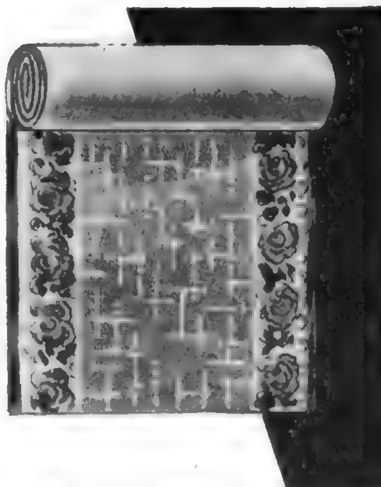
$ 1.20

SECCION ARTICULOS PARA EL HOGAR

CAMINERO

de Hule INGLES "Lancastreum", variedad de gustos y colores. Ancho 60 cmts. el metro a

$ 1.50





SECCION HOMBRES

BUZOS

de algodón interlock lisos y rayados, muy prácticos para turismo c/u a

$ 2.20

Para el nuevo año escolar, presentamos un extenso surtido en delantales, túnicas, guardapolvos, carteras y alcancías.

EN NUESTRAS TRES CASAS

SUC. CORDON	CASA MATRIZ	SUC. GOES
Av. 18 DE JULIO 1601	Av. AGRACIADA 2302	Av. Gal. FLORES 2341
Esq. CARLOS ROXLO	ESQ. M. SOSA	Esq. M. BERTHELOT

Siga nuestro consejo: Aproveche a comprar Generos de Lana y Paños, a los precios actuales.



EN LA EMBAJADA ITALIANA

El Embajador de Italia y la Marquesa de Taccoli ofrecieron una recepción en honor a las delegaciones extranjeras a la trasmisión del mando. Ello originó una reunión mundana de brillantísimos relieves

Pueden verse al Vicepresidente de la República, Dr. Alfeo Brum y Sra. María Josefina de Requena Cordero, Embajador de Italia, Marqués Taccoli di San Posidonio y Marquesa Gabriela Borsari de Taccoli Sra. Lucila Lassus de Domínguez Gomez.

ABAJO: Dos momentos de la recepción. Grupos de invitados en que aparecen entre otras personas la esposa del Vicepresidente de Ecuador, Sra. de Gilbert, y las señoras de Benítez Vinueza, de Sutraco, de Caporale Scelta de Weiss.





EN LA EMBAJADA BRITANICA

El Embajador de Gran Bretaña, Sr. Douglas Howard, ofreció una recepción en honor a las delegaciones venidas con motivo de la trasmisión del mando. Se originó una fiesta de elegantes relieves





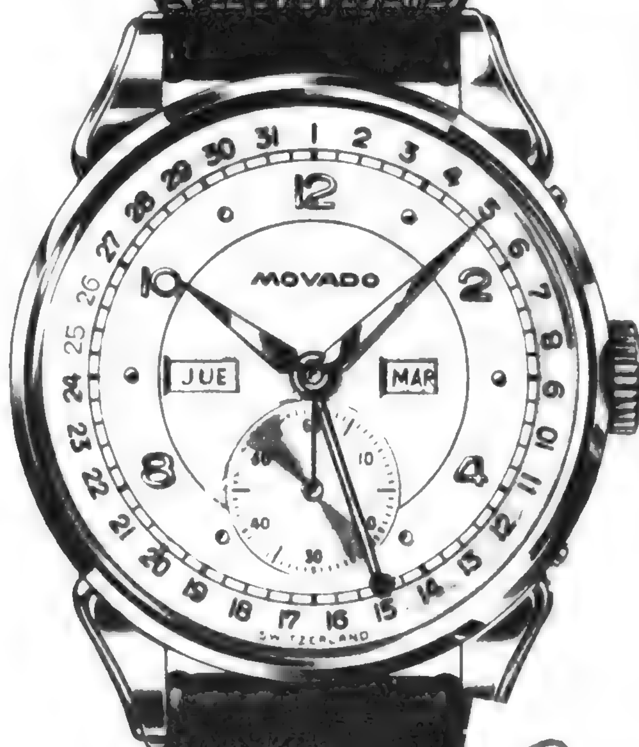
... Venet Blanco de Terra, Capitan de Navio W. J. Yendell. Embajador de Gran Bretaña Sr. D. Howard, señor Fermín Carlos de Yéregui.

Un momento durante la recepción.

MAYO

calendograf

indica el tiempo y la fecha



Brelie JOYAS

MOVADO

GANADOR DE 168 PREMIOS DE OBSERVATORIO

En Punta del Este las fiestas alcanzaron un brillo y una animación sin precedentes



2



5

1

UNO de los perfiles más definidos
verano, ellas han llegado a
tails y cenas se han alternado en
fiesta fué una expresión de brillan
en la "chic" simplicidad del raro
tro de una toilette singular; y las
profundo de hacer de su reunión la
una serie de notas mundanas que

1. En uno de los hoteles de moda se
quierda, a la señora Alicia Lavig
esposo Sr. Wáshington Puppo; a
Neal, una de las artistas nortea
ran mayor interés en llegar a con
ticos elementos de nuestro sentir
danzas.

2. Dos de las "embajadoras" de la
Joan Fontaine y Patricia Neal en
fael, una de las últimas fiestas

3. Durante la fiesta ofrecida por
taina y Sra. Lilia García Fontic
agradable conversación a las
Haven y Patricia Neal con el
guera y Sra. Lily Báez.







3



4

...te han sido siempre las fiestas sociales. Pero durante el actual ...mina·ión. Bailes de gran gala y de sport, souper-froids, cock... ...siones de elementos de nuestra sociedad y de la argentina. Cada ... Las vestimentas femeninas en toda la suntuosidad de tel s o ...s y las artísticas fantasías; los accesorios curisos, toque maes... ...arreglos de las mesas, y las luces, y por sobre todo el deseo ...ara esto se cuidaban los más finos detalles. Y el resultado fué

4. "Dreams", sí, como en un sueño debe de estar el cachorro al encontrarse nada menos que en los brazos de la bellísima protagonista de "Madonna de las Siete Lunas".
5. El Dr. César Charlone durante la elegante fiesta, que ofreciera en Punta del Este, acompañado por Lizabeth Scott y Evelyn Keyes.
6. Los manjares son tantos y tan apetitosos, que resulta un verdadero problema elegir rápidamente y sin equivocarse. En esta duda vemos a los artistas Joan Fontaine y Walter Corey, y al Sr. Miguel Páe Vilaró y a las señoras Celia Calcagno de Carvalho Alvarez y Susana Filiol de Bialade Vigil.
7. Carla del Poggio, una de las artistas que con su gracia y simpatía personales ha dejado huella en los ardientes corazones uruguayos. Está acompañada por los famosos directores Gennina y Latuada.



6



7



Un exponente elocuente de las "premiéres" en el ... de moda. Allí, a la manera de las grandes salas europeas y americanas se presentan los artistas en traje de gran gala. Dentro del público alternan las lujosas soleras con los prácticos pantalones y shorts. Y Punta del Este impone su sello auténtico en su "vive como quieras".



Mario Moreno, el celebrado "Cantinflas", ha olvidado a su popular personaje, y hace despliegue de galantería mejicana, que tiene honda raíz hispánica, y que ha llegado a ser proverbial en todo el continente.



ABAJO: Un grupo de artistas y calificadas figuras extranjeras rodean a la gentil dueña de casa Sra. Evangelina Ortega de Charlone, que ofreciera una de las fiestas más importantes dentro de las que se llevaran a cabo en el balneario.







El Dr. Conrado Hughes y su esposa Hilda Delgado ofrecieron una reunión de la que participaron los artistas que se encuentran entre nosotros y muchos elementos del gran mundo. Puede verse en primer plano y con el obsequiante, a Phylis Calvert, a Dulcy Gray y a Michael Denison.





¿Qué es lo que hace June Haven, que todos la miran atentamente? A ciencia cierta no lo sabemos, pero es una lástima que nos prive de sus bellos ojos rientes.

Joan Fontaine luciendo un precioso y sobrio (dos de las características de sus trajes) vestido de noche está bailando con el Dr. Santiago A. Michelini durante el baile ofrecido por el Ministro de Relaciones Exteriores Dr. Alberto Domínguez Cámpora, en Punta del Este, en honor a las Delegaciones Extranjeras venidas con motivo de la trasmisión del mando.

EL CINE ITALIANO TRIUNFO EN PUNTA DEL ESTE

OFRECEMOS a continuación, en una rápida síntesis, los resultados del Festival Cinematográfico de Punta del Este, que ha descatado los grandes valores actuales del cine italiano, que alcanzó la máxima consagración.

PELICULAS EXHIBIDAS —

Italia: "Domani e troppo tardi", "Il Brigante Mussolino", "Cronaca di un amore", "E Primavera", "Doménica D'Agosto", "Cielo sulla palude", "Prima comunione", "Luci del varietá".

Estados Unidos: "Harvey", "Cyrano de Bergerac", "La isla del tesoro", "Valentino", "Rencor", "Su último recurso", "Vida de mi vida", "Hasta el último hombre", "Hombres y música", "El ocaso de una vida" (Sunset Boulevard).

Francia: "Souvenirs perdus", "Orfeo", "La Ronda", "Diario de un cura rural", "Gi Gi", "La beaute du diable".

Inglaterra: "El ídolo caído", "Preludio", "Odette", "Scott del Antártico", "La montaña de cristal", "Orgullo de casta", "Ultimatum".

Méjico: "El Portero", "El hombre sin rostro", "Un día de vida", "Tierra baja", "Rosauro Castro", "Deseada".

Brasil: "Caizara", "Terra e sempre terra".



Gloria Swanson, primer premio de Punta del Este, acababa de obtener el Premio de los Críticos del Cine americano. Estrella de cine mudo, a la edad de 52 años, aún rara mente "glamorosa", es una verdadera [illegible] citada del séptimo arte. Aquí aparece a recibir, recientemente, el premio en Hollywood.

LOS PREMIOS —

Gran Premio a la mejor película: "Domani e troppo tardi". (Mañana es demasiado tarde). Director: Leonide Moguy. Argumento: Alfred Marchard y Leonide Moguy. Intérpretes: Vittorio de Sica, Lois Maxwell, Gabrielle Dorziat, Ana Pierangelli y Gino Leurini. Su tema enfoca el problema de la adolescencia: ¿qué es lo que deben saber los niños al entrar en la edad de comprender? Chocan dos teorías contrapuestas con sus defensores empecinados, precipitando el drama. Es un film de interesantes valores de realización, con un planteo valiente de su asunto humano y actual, y un núcleo de muchachos que asoman a la pantalla como una muy seria promesa. Por lo demás, su lenguaje cinematográfico, directo y sencillo, ha de contribuir a la fácil comprensión por parte del público. Este film ganó también el premio al argumento.

Premio a la dirección: "Crónaca di un amore". Director: Michelangelo Antonioni. Intérpretes: Massimo Girotti, Lucía Bosé, Gino Rossi. El trabajo de Antonioni responde a sus credenciales, llevando con ritmo auténticamente cinematográfico una comedia cuya acción se ubica cercana a fines del siglo pasa-

(ABAJO) La entrega de premios en Punta del Este: las actrices italianas recibiendo de manos del Dr. Paysse Reyes los trofeos correspondientes a la producción de la península.



do y respondiendo a cada una de las líneas generales sobre las que se trabaja en el arte cinematográfico.

Premio a la interpretación: Michel Simon por su trabajo en "La beaute du diable". Ganó la consagración por un voto, sobre la interpretación del Cyrano de José Ferrer. "La beaute du diable" es un film de René Clair, el maestro de "A nous la liberté" y otros films que deben ser considerados como rectores en muchos aspectos de la cinematografía.

La mejor actriz: Gloria Swanson, por su creación de "Sunset Boulevard". Una gloria del cine mudo, ha retornado en esta producción dirigida por Willy Wilder. La impresión que provoca su presencia —clima dramático, acento desgarrado, realidad amarga, sátira cruel—, incluye para valorizar el trabajo de la actriz, por muchos motivos emocionante.

El mejor actor de reparto: Juano Hernández, por su interpretación de "Rencor". Merecida distinción al gran actor negro, que "roba la película" merced a un trabajo intenso, humano y de tocante sinceridad.

La mejor actriz de reparto: Josephine Hull, por su labor en "Harvey", digna, por cierto, de tan alta clasificación. La veterana actriz, sin duda en el mejor momento de su carrera.

Premio a la fotografía: "Il brigante Musolino". El fotógrafo: Aldo Tonti. Aquí se planteó el dilema con respecto a Gabriel Figueroa, maestro que ha dado al cine imágenes soberbias. Pero predominó el concepto de que en las películas presentadas, la fotografía de Figueroa, siempre magnífica, resultó anti-cinematográfica, porque su influencia subyugante malogró la acción indispensable para un mínimo ritmo de cine.

Premio a la música: "Orfeo". Jean Cocteau, autor, productor y director, gana un premio por lo que no pertenece a su cosecha. Alguien dijo, con razón, que es como si a Verdi le hubieran premiado la letra de "Rigoletto"... Pero es indudable que Georges Auric escribió un texto musical mucho más diáfano y comprensible que la "partitura" del autor de "La voz humana", y se lleva su merecido...

Premio a la escenografía: "La Ronde". El escenógrafo fué Jean D'Eaubonne, y se mostró como un artista inteligente y documentado.

Premio al sonido: "Ultimatum". Pero no se crea que este film, dirigido por John Boulting y presentado por London Films, sólo tiene su ruido... Es un clima de suspenso original, logrado mediante efectos y silencios netamente cinematográficos y una interpretación equilibrada, de ponderable seriedad, y algunos enfoques muy sugestivos.

...ACIONES PREMIADAS —

Italia, por "Domani e troppo tardi". Pero muy bien pudo serlo también por "Cielo sobre el pantano", de Genina; "E primavera", de Renato Castellani o "Prima comunione", de Blasetti. Optamos por ignorar a "Luces de variedades" de Latuada, porque se trata de una "gaffe" del joven director, que seguramente él mismo prefiere olvidar...

Brasil: "Caizara", dirigida por Adolfo Celi. Muy grata sorpresa nos deparó el cine de Brasil. Irá lejos, seguramente.

Estados Unidos: "Sunset Boulevard". Lamentamos el olvido de "Vida de mi vida", intrascendente en apariencia, pero por su tema enfoque familiar, cuyos valores no pueden subestimarse y, desde luego, de "Cyrano", aunque éste logró dos votos a modo de piadoso recuerdo...

Inglaterra: "El ídolo caído". Sin duda lo más importante presentado por el cine inglés, que ganó elogios, además, por "Scott del Antártico", y muy serias objeciones por "Orgullo de casta"...

Méjico: "Rosauro Castro". Un film interesante, con excelente trabajo del director Gabaldón, un tema planteado con realismo y una notable creación de Pedro Armendariz. Lamentablemente, sus últimos actos cayendo en los más fuertes excesos del melodrama, malogran en parte la buena impresión del comienzo. De cualquier manera, el premio está bien adjudicado.

(Continúa en la página 48)

JOSEFINA PUIGSECH, FIGURA Y VOZ NUEVAS DE LA LIRICA ESPAÑOLA

por ALICIA DEVAL

Y apenas se han acallado las orquestas que nos envolvieron con sus ritmos extraños, dos teatros montevideanos preparan sus escenarios, y una irrupción de bailarinas y cantaores salen por entre la ancha simpatía que nuestra ciudad le sostiene a la eterna España...

Y un majo le hace espejo a una cupletista, y tiemblan unas seguidillas, mientras se apresta una "salida por alegrías"...

En el Artigas, Manuel Abad y Marcos Cubas se han presentado con unas "Evocaciones líricas españolas" que compendian cuadros típicos y trozos musicales de éxito ya decretado por los amantes de la vieja zarzuela. "La Gran Vía", "Marina", "La Verbena", "Agua, azucarillos y aguardiento"... y seguirían los títulos, que vienen a nosotros envueltos en las melodías que no mueren.

Un Madrid dormido en la añoranza... "aquel Madrid", que levanta en un... schottish verbeno; aquel Madrid que em... zamos a amar con Mesonero Romanos... mero, y después con Santa Cruz, y A... ches, y Bretón; ése, es el que levanta... escenógrafos, los libretistas y el maes... Contardo y los bailarines y los actores... una rápida —también brillante, por m... mentos— sucesión de estampas, nos hace... pensar que hojeamos un álbum o una vie... revista. Que podría ser aquella "Blanco y Negro" que aparecía los domingos, en el al... bor del siglo. Cuando amanecían tam... las páginas, siempre frescas, de Chueca... Chapí.

*

Entre figuras conocidas, aparece la nue... cara y la nueva voz de Josefina Puigsech... Una tiple fina y ágil, que usa con gra...

...sefina Puigsech se encuentra con la sorpresa de nuestro Prado. En la sección Floricultura, las dalias se multiplican en color y tamaño inverosímiles. Los técnicos de nuestra Dirección de Paseos han logrado variedades únicas. Quizá en combinación con gnomos y silfos. Porque unos, cuidando las entrañas de la tierra, y los otros, vigilando el aire, pueden aliarse para el milagro floral.



Nos falta el color, para que la estampa sea un recorte de escenografía. Esmeralda, en las hojitas tiernas, mecidas en una brisa cauta ;y todo el policromo juego de los pétalos — violáceos, púrpuras, gualdas, albos — bajo el azul de cielo montevideano y otoñal, que a Josefina le ... recordar el de su Barcelona.





La tiple que nos han importado Cubas y Abad, se ha vestido como en el último acto de "Blanco y Negro". Es la chulapa del Prado... Evocación del maestro Chueca y sus compases inmarcesibles; viveza de los pasacalles; tronío de las Pepas y las Manuelas... Todo, en un marco perfecto de coníferas y céspedes, que brillan en un rincón montevideano cuidado con delectación.



Josefina es barcelonesa. Toda la vieja ciudad —de raíz cartaginesa— es una fiesta de Ramblas soleadas y floridas. Las flores están en la calle, en los pequeños jardines de los hotelitos, en las mesas familiares, en el envío a la mujer salerosa... Ahora, la muchacha que estrena emoción americana, le entre nuestros margaritones del Prado.

...almito y la voz. Es la primera vez que Josefina viene "a ver qué pasa" con estas importantes "plazas teatrales" que son Buenos Aires y Montevideo. Hasta ahora, toda su actuación se ha desenvuelto en España. Es de origen catalán, y ya es un nombre de mérito allá. De esta nombradía se hicieron eco Cubas y Abad, que ya venían planeando este nuevo tipo de espectáculos.

Precisamente, el año pasado, Cubas realizó un viaje a España, mientras Abad seguía en el "Avenida" bonaerense y en nuestro "18 de Julio" sosteniendo la temporada. Cubas oyó y leyó buenas referencias sobre Josefina Puigsech, y la muchacha comenzó a preparar sus maletas. Ahora, ya la aplaude el público del "Artigas".

*

Los directores de la compañía llegaron con una interesante experiencia realizada. Antes de llegar a Montevideo, cumplieron una breve temporada en Paysandú. Y aquí la anécdota. Alguna noche —por esas causas imponderables que nos pinta maestramente Jouvet en sus memorias— el público escasea. Pues ese público repartido aquí y allá en la platea, perdiendo toda contención, comenzó a "jalear" los números y a pedir muñeiras, morriñosas y coros marineros y fandanguillos... Y la sala tomó un calor y un color como en esos íntimos colmaos en que artistas y público —en ósmosis de sangre y gusto— se entusiasman mutuamente...

*

Sacamos a Josefina Puigsech hacia la alegría de una mañana de Montevideo en otoño. Cada uno muestra lo que tiene... Nosotros nos enorgullecemos de nuestros paseos. El Prado, precisamente, está millonario de flores, cuidadas con amor de creación. Hacia su Sección de Floricultura nos encaminamos. Las fotos pueden dar idea de la absorta admiración que queda prendida en su color, buscado por los "alquimistas" que tiene nuestra Dirección de Paseos.

Notas gráficas de Canto, obtenidas en la Sección Floricultura de la Dirección de Paseos de Montevideo



El mantón se recoge y cae, apretando sus flores bordadas. Porque, tal vez, no resisten la comparación con la viva gloria que Josefina sostiene en los brazos. Margaritones de pétalos de blanco raso, unidos a un centro de oro, llamador de abejas y mariposas... Pudo ser así, la musa de Chapí...

La tiple olvida canto, taconeos y castañuelas. Como olvida el encierro de los ensayos nerviosos... Vive la mañana montevideana, en aquel ángulo de la calle Lucas Obes que parece la antesala de la Arcadia helena. La falda amplísima, es un pétalo gigante, que sostiene, como en escudo triunfal, otros recién cortados. Y atrás se yergue, fiero y vigilante, la agave.

Facilmente PEÑAROL y NACIONAL dieron cuenta del club INTERNACIONAL y de teams del interior

El guardián de los visitantes, muy apurado, saca aquí con el puño un centro cerrado cuando pretendía saltar el entreala Javier Ambrois.



Los jugadores de Peñarol rodean a Cantinflas, el gran bufo mejicano, que concurrió al estadio Centenario para presenciar el cotejo internacional contra los brasileños. Aquí vemos a Mario Moreno, al parecer muy satisfecho de estar junto "a su club", pues se hizo socio de Peñarol.

Pese a ser marcado a fondo, el delantero tricolor era sobre la valla cuando el guardián Everton había salido del arco. El tiro resultó finalmente desviado



La escasa clase de los conjuntos visitantes quitó categoría a un campeonato que fracasó de entrada



Hohberg se mostró técnico y resuelto y además imparable. La defensa de Brasil, muy animosa, estuvo empero floja, ya que fué rebasada por la clase de los players locales.

CON el éxito relativo que era de imaginar, se llevó a cabo en el estadio el torneo reducido entre Peñarol, Nacional y el Club Internacional de Río Grande, participando además, como preliminaristas, las selecciones de Rocha y Lavalleja. Este programa realizado a "forcep", se llevó a cabo debido a la deserción del Gremio, que a último momento desistió de participar en el certamen. Fácilmente nuestros clubes grandes se impusieron al club brasileño, ya que en todos los aspectos del juego tanto Nacional como Peñarol mostraron abrumadora superioridad, tanta que los partidos cayeron rápidamente en su interés. El primer match Peñarol lo liquidó fácilmente por la cuenta de tres contra uno, y también se repitió este score en el cotejo entre tricolores y el mismo club Internacional. Conste que el tanteador en ambas ocasiones estuvo lejos de reflejar justicia, por cuanto los teams uruguayos marcaron de la entrada al final una superioridad abrumadora.

La presentación de los seleccionados chacareros fué un episodio amable, ya que en ningún momento pudieron obligar a los grandes. De cualquier modo, animaron la fiesta con su entusiasmo y pujanza características.





Un momento de riesgo para los brasileños en su partido contra Nacional. El arco de los visitantes se salva por milagro ante una entrada de un delantero de la casa.



Ambrois resultó siempre la mejor figura de Nacional. Lo ve... aquí batiéndose valientemente entre la defensa riograndense. Fue un gran jugador el entreala tricolor.



Nuevamente la defensa del Internacional tiene que arriesgarse a fondo para detener una entrada de un delantero de Peñarol. Los aurinegros ganaron fácilmente.



Hubo acciones de entusiasmo en la primera parte durante el match de Nacional con los brasileños jugado el domingo. He aquí una incidencia en el medio de la cancha.



Apura Vidal a un rival que al final se va con la pelota. Tesoneros y rápidos, ... gratos visitantes carecen de la necesaria calidad en su juego.

Florbel Pérez logró triunfar en la Travesia de la Bahia



Dos instantes de la tradicional Travesía de la Bahía, que una vez más se llevó a cabo por parte de un núcleo de nuestros más cotizados nadadores. Florbel Pérez, as de las distancias largas, logró adjudicarse la victoria con acción sostenida y brillante, seguido por Priggioni, del mismo club Neptuno, y por Esquenazi, del club Guruyú. El tiempo inclemente no fué óbice para que se corriera con mucho entusiasmo, marcando el ganador 53'4" para unir la distancia entre el puerto y la costa del Cerro.





...l equipo de Goes de la ciudad de Treinta Tres integrado por las Srtas.: de izquierda derecha: Mirta Alzugaray, Nilda Pimienta, ...isita González, Elda Rodríguez, Carmen Labarthe y Sara Rodríguez.

...ON RENOVADO ENTUSIASMO SE PRACTICA EL ...ASKET BALL FEMENINO EN LA CIUDAD DE TREINTA Y TRES

NO sólo aquí se intenta en forma seria darle popularidad al basketball feme-...ino. En otros países esto es ya una her-...osa realidad y especialmente en la Argen-...na y en Chile como algunos otros países ...el Pacífico se llevan a cabo campeonatos ...e baloncesto entre diestras jugadoras. En ...uestro medio Neptuno está practicando ...on mucho éxito el mismo deporte entre ...s damas y sabemos que se piensa insistir ...eriamente para darle gran categoría. Pero ...s doblemente interesante la labor que se ...eva a cabo en el interior donde los medios ...on limitados y es difícil encauzar el de-...orte por la senda del éxito. Treinta y Tres ...uenta ahora con un nucleo muy entusiasta ...e damas que ya han logrado sólidos pres-...igios demostrando mucha capacidad en el ...ello deporte. Goes y Aguada son ya dos ...onjuntos muy populares que unen a la ...écnica la destreza y la hermosura de sus ...ntegrantes. El lector no tendrá nada más ...e mirar las fotografías y estará de acuer-... ...n nosotros.



Aguada, de la misma ciudad de Treinta y Tres, compuesto por las siguientes jugadoras; de izquierda a derecha: Srtas. Rosita Perdomo, Julia Olivera, María Elida Rodríguez, Mireya Pertuy, Brenda Aguirre y Pilar Abreu.





RODOLFO PIOTTO SE IMPUSO EN LA SUBIDA AL CERRO LOGRANDO EL TRIUNFO EN UN FUERTE EMBALAJE

UN triunfo de resonancia obtuvo el fuerte corredor del Melilla, Rodolfo Piotto, que acaba de ganar la clásica Subida al Cerro. Piotto ha venido estableciendo su calidad en una serie de carreras de fuste por lo que no puede extrañar que en esta ocasión haya logrado superar a un núcleo selecto de competidores que le salieron al paso para disputarle en forma encarnizada el triunfo final. Piotto logró la ventaja ya cerca de la meta en un fuerte e incontenible embalaje superando así a Liberato Cal y Mario Varela que lo siguieron en este orden en la clasificación final. Las fotografías nos muestran, debajo, al ganador en seguida de la victoria y arriba, un pasajes de los últimos tramos cuando Piotto había sacado sus ventajas.

GUERRA EN IDIOMAS

Aunque parezca mentira, los artistas ingleses hablan en francés. Cuando hablan con franceses, cuando hablan con uruguayos, y cuando hablan... entre ellos. En una rueda que forman Dulcie Gray, Phillis Calvert, su esposo y Michael Denison, el diálogo se desarrolló en base al dulce idioma de Moliére... lo cual provoca el asombro de una chica que anda por allí a la caza de autógrafos, y que no acierta a explicarse este fenómeno.

—Lo que pasa — le dice una compañera — es que los ingleses ya no saben hablar inglés, de tanto escuchárselo a los norteamericanos...

Y Dulcie Gray ,a quien le referimos luego la anécdota, ríe francamente y explica:

—En realidad, lo que pasa es que oímos hablar inglés a Gerard Phillip, y hemos decidido vengarnos...!

PRECOCIDADES

June Haven nos revela que empezó a trabajar a los seis años. Y agrega:

—Como ustedes ven, yo era una nena precoz. Imaginen la vergüenza que habrán pasado mis padres...

CANTINFLAS AL PORTUGUES

Al Dr. Aquino ,integrante de la cordialísima embajada brasileña, unas chicas lo confunden con Cantinflas, y le asaltan en procura del consabido autógrafo. El doctor Aquino, que es un hombre gentil y comprensivo, trata de aclarar la situación, pero las muchachas no escuchan explicaciones, y efectúan un movimiento envolvente que amenaza la integridad física del simpático brasileño. Huye entonces, se mete en su habitación, y tranca la puerta. Las pebetas no llegan a tiempo para locarse en la habitación, pero insisten golpeando la puerta y reclamando a viva voz el autógrafo...

—Por favor, Cantinflas... No sea malo, Cantinflas... Una firma, Cantinflas... Y el Dr. Aquino, a gritos:

—Pero donde vieron ustedes a un Cantinflas brasileño...!

VIRTUDES DEL UNIVERSO

Le preguntan la edad a Patricia Neal. Y la dice. Tenemos la seguridad de que la dice exactamente, porque es en realidad muy juven, y muy sincera... Alguien — una amiga tan amiga que puede permitirse ciertas cosas — interroga.

—En tu país ,también existe la costumbre de que las mujeres se quiten los años...

—Naturalmente... A nosotras también nos gusta practicar las buenas costumbres...

ARTISTAS DEL PEDAL...

Unas chicas rodean a un muchacho de atlética figura, y con los rasgos típicos del



El enano se despide de Punta del Este

POR DOPEY

artista sajón. Le piden — quien se salvaba...! — el autógrafo, pero el muchacho se queda lo más confundido, y no acierta a decir una sílaba. Insisten las muchachas, con resultado desconcertante, porque el presunto astro no dice ni pío... y no parece dispuesto a firmar nada.

—¿Usted es norteamericano...?

—No...

—Será inglés.

—No...

—¿De dónde, entonces...?

—Yo soy ciclista de Maldonado...

FENOMENOS DE LA CAZA Y LA PESCA...

En el hall del cine, después de la exhibición de "Cielo sulla palude", charlamos con la señora de Genina, cuando se acercan unas señoras para pedirle autógrafo. La señora de Genina, que es una mujer muy hermosa, pero no pertenece al mundo de las estrellas ,se resiste, tratando de explicar que a ella no le corresponde tamaño honor... Las señoras insisten.

—¡No puede faltarnos su autógrafo!

—¡Usted tiene que estar entre todas!

—Por favor, su firma tiene que figurar en el álbum!

Entonces, la soberbia italiana firma... Y después, las señoras tratan de identificarla leyendo la rúbrica, y como parece que no lo consiguen, le preguntan a un señor que está allí muy quieto y muy atento:

—¿Usted sabe quién es esta señora...?

EL NOMBRE NO HACE LA COSA

Anselmo Duarte, el varonil y simpático galán brasileño, es rodeado por unas p[...]bas lindísimas. Naturalmente, cada una con el librito y la estilográfica...

—Ay... por favor... su autógrafo John Derek...

Duarte no se inmuta. Comprende... Perdona... Y firma, durante un buen rato:

—John Derek... John Derek... John Derek...

Las madres de las pibas, a cierta distancia, comentan:

—¿Quién será?

—Ahora, cuando vengan las chicas, lo sabremos...

Vuelven las chicas, frenéticas, y enarbolando el librito como una bandera de triunfo. Una señora pregunta a su hija, entonces:

—¿Quién era?

—Creímos que era John Derek... Pero por la firma, parece que es Henry Fonda.

UNA DE CANTINFLAS

Le contamos a Cantinflas que June Haven ganó varios cientos de pesos en la ruleta ,y los donó en seguida para una capilla de San Rafael.

—Pues, mira, chico... — nos dice. Si las iglesias tuvieran que mantenerse con las ganancias de la ruleta, a esta hora al catolicismo no le quedaría ni el Vaticano.

HACIENDO MERITOS PARA EL VIAJE...

La gente ha comentado que, en general, sólo han venido al Festival, estrellas de segundo plano. De los nombres gloriosos anunciados, sólo tuvimos alguna presencia realmente estelar. El resto, gente muy simpática, muy gentil, muy dispuesta, pero de escasa significación artística. Después de la exhibición de "Su último recurso", se comentaba la pobre situación de John Garfield. Alguien dijo:

—John está muy flojo. Parece que ya no le queda nada de astro...

Y un salvaje, comentó:

—Vas a ver cómo, para el próximo festival, lo mandan en la delegación...

UN TANGO PARA LA EXPORTACION

Joan Fontaine ríe con estrépito, aunque ustedes no quieren creerlo. Le gusta, de tanto en tanto, ser Joan Fontaine, y no "Rebeca"... Le preguntamos si conocía el tango. Nos dice que nunca lo había visto bailar. Pero en Punta del Este ha realizado la proeza. Lo ha bailado ella...

—¿Qué opinión tiene del tango, como bailarina?

—Francamente, todavía no sé... Porque el muchacho uruguayo que lo bailó conmigo, parecía norteamericano...

EN EL PREMIO ZAMORA, primer clásico para potrancas, triunfó bien BILLETERA, hija de Blackamoor

LA BAMBA, PROMISORIA LATERO, LLEGO SEGUNDA, Y, SIN TROPIEZOS, PUDO GANAR

Escribe: "DONCASTER"

AUNQUE el "walk-over" de Eglantine en el clásico "Diana" resultó un acontecimiento excepcional por el notable guarismo empleado por la hija de British Empire (¡1'22' 4/5 en los 1400 metros!) sin hacer otra cosa que abandonarse al natural y cómodo impulso de la plenitud de su tendida, creemos que no merece mayores comentarios la proeza de la extraordinaria "sprinter" de De Giuli, cuyos méritos poco comunes son ya harto conocidos.

Más interés tiene, a nuestro juicio, un análisis del clásico Zamora, — el primero para potrancas de dos años disputado en esta temporada' — que tuvo la virtud de brindarnos la promesa grata de dos potrancas: la vencedora Billetera, — fuerte y bien conformada hija de Blackamoor, — y su "runner-up" La Bamba, — una Latero de armoniosas líneas y llena al parecer de calidad.

El elogio alcanza a las dos por igual, puesto que si Billetera logró imponerse mediante un esfuerzo cuyo mérito sería injusto retacear, La Bamba tuvo tropiezos sin los cuales pudo ser la ganadora, según opinión general.

Quiere decir que el Premio Zamora, nos reveló dos valores en lugar de uno como se hubiera podido esperar.

✚

Billetera, fué conducida con impecable acierto por ese jinete excelente que es Esteban Gandini, pero puso noble empeño en procura de la conquista del triunfo alardeando sugestiva entereza en el esfuerzo de los tramos finales para neutralizar la carga bastante comprometedora de su digna adversaria.

Y La Bamba, tras de quedar retrasada al largarse la carrera por haberse asustado del cimbronazo de las cintas, quedó más lejos aún por haberse trabado en su acción.

Pese a todo, se "rehizo" con guapeza encomiables y en los primeros tramos del derecho, tras girar el codo bastante abierta, descontó rápidamente, con notorio apresuramiento, las ventajas tan gratuitamente concedidas, haciendo creer por instantes en su victoria.

Pero, el esfuerzo, corto y violento, había sido demasiado intenso para un animal tan tierno y La Bamba, al hallar resistencia, en su bien administrada rival, debió "bajar la guardia", aunque no sin mostrar cierto clásico afán de rebeldía ante lo inevitable de la derrota.

Fué, por lo tanto, tan buena, o mejor, la exhibición ofrecida por la vencida que la brindada por la vencedora.

✚

Para lo futuro, serán dos buenas potrancas, muy productivas y será mejor la que progrese más en el desarrollo de sus facultades. Entre productos tan nuevos todo depende de la evolución que experimentan bajo la disciplina severa del training.

✚

Cabe señalar, sin embargo, que Billetera pertenece a una estirpe de precoces y grandes ligeros, mientras que La Bamba, por el contrario, podría ser por sus antecedentes de familia, más bien "tardía" y acaso la beneficie la mayor extensión de los recorridos.

Pero, ésta es tan sólo una impresión. Si estamos o no en lo cierto, podrá decirlo tan solo el futuro.

Frente a tan promisorios ejemplares como Billetera y La Bamba, desmereció un tanto Yocasta, lujosa heroina del "Primer paso", pero tiene atenuantes, sin duda, la derrota de la hija de Montijo, que se mostró inapetente, en la semana previa a la carrera y quedó, por lo demás, sentida de un remo posterior, siendo necesario someterla a cura.

En cuanto a Diablona que integró el reducido lote de competidoras, se mostró, — igual que en el Primer Paso, — salidora y ligera en la partida, pero sin resistencia alguna y maula en grado sumo.

Si no progresa mucho en lo sucesivo, le costará lucirse en Maroñas.

EN LOS 300 FINALES. — La Bamba con notorio apresuramiento ha descontado por afuera, las ventajas perdidas en la largada y como Billetera al frente, conserva buen caudal de reservas, no puede quebrarla. Yocasta, ganadora del "Primer Paso" que ofició de líder, va cediendo posiciones junto a los palos y Diablona que le porfía la punta, acciona última, rezagada.



Preparándose para turismo

1. Sacón simulando chaleco en tela color arena, de amplias mangas tres cuartos y pequeños bolsillos adelante. Adorno de botones en la delantera.

2. Paletot suelto de manga larga con original cuello. Cortes adelante al lado de los bolsillos y pieza formando capita sobre las mangas, que prende con un botón. Enteramente ribeteado el ruedo, bolsillos, cuello y detalles de las mangas con un sesgo de la misma tela.

3. Sacón capa de bonita de cuello alto, abotonando la capa sobre el saco. Bolsillos verticales sobre el saco que es de manga al codo. La capa es desmontable.

4. Elegante saco con movimientos muy nuevos, simulando capita. Adelante es recto, muy subido y sin cuello.

5. Saco suelto con cortes en los costados y escote redondo sin cuello. Manga pegada tres cuartos. Vuelta de las mangas y bolsillos de color distinto.

6. Sacón recto de tela color azul claro, con canesú en la espalda. Manga larga amplia. Bolsillos en los costados que prenden con dos botones. El saco está abotonado en la parte inferior. Corbata de tonos vivos cierra el cuello.



ADORNADOS CON BLANCO









A. Vestido de tela azul marino, de falda recta con grandes bolsillos pespuntados abiertos a un costado y con una vuelta de piqué blanco prendida con un boton. Blusa justa de manga kimono y escote irregular terminado por un sesgo ancho de piqué blanco. Cinturón de la misma tela.

B. Modelo de hilo verde de falda muy amplia fruncida en la cintura. Blusa justa abotonada adelante. Escote en pico adelante y redondeado atras. Gran cuello asimetrico de piqué blanco que cae en picos formando las mangas.

LOS GIMNASTAS MEJICANOS QUE INTERVINIERON EN EL PANAMERICANO SE PRESENTARON EN LA A. CRISTIANA



Vemos aquí a los gimnastas mejicanos que hace breves días se presentaron en el gimnasio de la Asociación Cristiana ofreciendo una grata exhibición en el deporte de su especialidad. Muy aplaudidos fueron los campeones que mostraron sus conocimientos en la exhibición brindada. Aparecen aquí con el señor Embajador de Méjico.



Desfilan los gimnastas y puede verse un aspecto de la numerosa concurrencia que siguió con creciente interés los trabajos realizados por los gratos visitantes en los distintos aparatos.



Aparecen aquí los mismos deportistas junto a las autoridades de la Asociación Cristiana que tuvieron el acierto de invitarlos para que realizaran en nuestro medio un breve pero lucido programa de su especialidad.

EL CINE ITALIANO TRIUNFO ETC.

(Continuación de la pág. 37)

Francia: "La Ronde". Esta producción de Max Ophuls, basada en una vieja obra vienesa, tiene algunos valores cinematográficos que no se pueden ignorar, y figuras notables en su reparto, inteligentemente seleccionado. Es interesante subrayar que ganó la clasificación con nueve votos, mientras "La beaute du diable" tuvo cuatro, y uno "Orfeo".

EL PREMIO DE OCIC —

La Oficina Católica Internacional de Cine, otorgó su premio a la película "Rencor", que plantea el drama de la persecución del negro en los Estados Unidos. El Jurado ha dicho que la decisión se funda en el valor moral que surge de su tesis al exaltar los conceptos humanos de responsabilidad individual y social, en el estricto cumplimiento del deber frente al problema de la justicia que, en este caso, se aplica al aspecto social.

CORTO METRAJE —

La película "Gerald Mc. Boing Boing" de Estados Unidos, ganó el premio para el mejor film corto. Es un dibujo original, en base a una nueva técnica.

Menciones especiales merecieron "Nocturno", documental italiana. y "San Luis Rey", presentada por Francia.

Una observación final: Walt Disney no figura en estas clasificaciones referentes a películas de corto metraje. Y en lo que respecta a su film de largo metraje "La isla del tesoro", no se puede disimular la decepción que produjo, ya que se esperaba algo original e interesante y, en realidad, se trata de una película corriente, ajena en absoluto al artista genial que tanto admira y quiere nuestro público. — N. G. S.



Lencería para las niñas

1.—**VISO** para niña de doce a catorce años, de seda adornado ...on una puntilla que forma un pico adelante. Entallado en la cintu- ...a. La bombacha de la misma tela tiene arriba un pico que la ...ntalla.

2.—**VISO** de tiradores anchos para niñas de ocho a diez años. ...a blusa baja en pico sobre la pollera que tiene dos grupos de pe ...queñas piuzas. El escote está rodeado por una puntilla fruncida.

3.—**PARA** niñas de seis a ocho años es este viso que tiene en la ...arte de adelante de la pollera una pieza recta que es prolongación ...e la bata. El resto de la falda está plegado. El escote y las sisas ...stán rodeados por una puntilla fruncida.

4.—**DE LOS** catorce a los dieciseis años las niñas podrán usar ...ste viso de batista rodeado por una puntilla ancha y que cruza ...errando al costado.

5.—**PARA** las mismas niñas este viso de seda blanca en forma ...entallado con un detalle bordado a mano en la parte de adelante.

6.—**ENAGUA** para las pequeñas, adornada con festón la parte ...e arriba y la pollera, teniendo además en la bata un detalle de ...loros bordado a mano.

7.—**COMBINACION** para las niñas de ocho a diez años, reali ...ada en batista de hilo. Entalla con una martingala y está adornada ...on puntilla.

8.—**EL BORDADO** que tiene la combinacion se podrá aplicar ...ambién en la bombacha realizada también en batista de hilo.

Vistosa carpeta tejida al crochet

MATERIALES. — 2 ovillos de hilo Mercer Crochet Cadena Nº 20; un gancho Nº 4; una pieza redonda de tela, de 15 cms. de diámetro.

MEDIDAS. — La carpeta terminada tendrá un diámetro de 34 1|2 cms.

✤

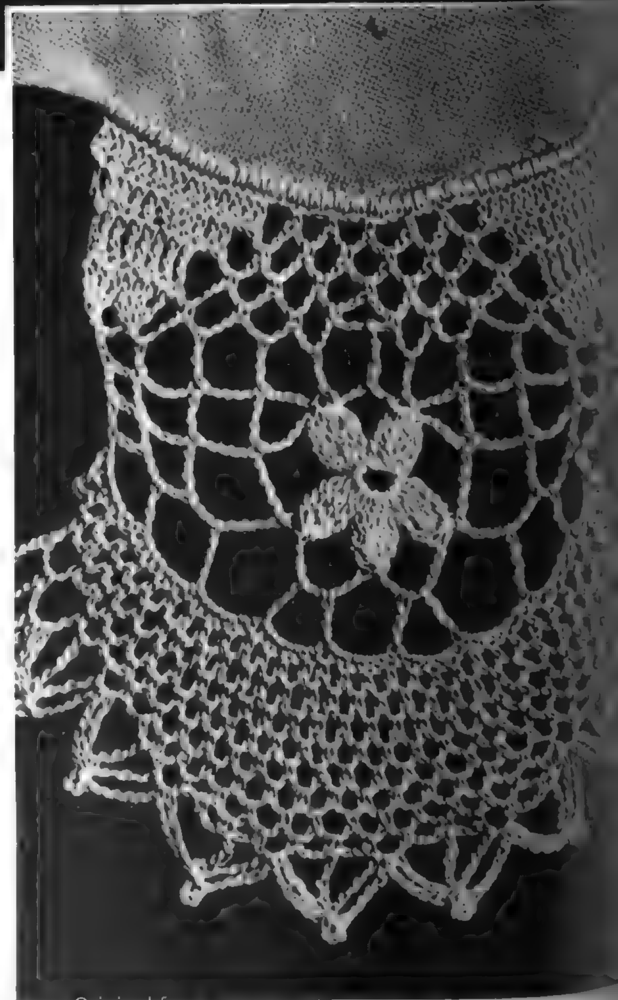
Hacer un dobladillo enrollado e hilvanarlo. — *Primera carrera:* hacer 272 medios puntos alrededor del dobladillo. Terminar tejiendo 1 punto corrido en el primer medio punto.

2ª *carrera:* 3 cadenas, 1 vareta en cada uno de los 15 medios puntos siguientes: (x) (5 cadenas, saltar 2 medios puntos, tejer 1 medio punto en el medio punto siguiente) 5 veces; 5 cadenas, saltar 3 medios puntos, tejer 1 vareta en cada uno de los 16 medios puntos siguientes. Repetir desde (x). Terminar tejiendo 1 punto corrido en la última de las primeras 3 cadenas.

3ª *carr.:* 1 pc. en cada una de las 2 v. siguientes; 3 c.; 1 v. en cada una de las 11 v. siguientes; (x) (5 c., 1 mp. en el arco siguiente) 6 veces; 5 c.; saltar 2 v.; tejer 1 v. en cada una de las 12 v. siguientes. Rep. desde (x). Terminar con 5 c., 1 pc. en la 3ª de las 3 c.

4ª *carr.:* 1 pc. en cada una de las 2 v. siguientes; 4 c.; 1 vd. en cada una de las 7 v. siguientes; (x) (5 c., 1 mp. en el arco siguiente) 7 veces; 5 c.; saltar 2 v.; tejer 7 vd. en cada una de las 8 v. siguientes. Rep. desde (x) omitiendo 8 v. al final de la última repetición. Tejer 1 pc. en la 4ª de las 4 c.

5ª *carr.:* 4 c.; 1 vd. en cada una de las 3 vd. siguientes, dejando sobre el gancho el último punto de cada vareta doble; con 1 lazada terminar juntos todos los puntos del gancho (= una hojita) (x) 3 c.; hacer una hojita de 4 vd. sobre las 4 vd. siguientes; (5 c., 1 mp. en el arco siguiente; 8 veces; 5 c.; una



hojita sobre las 4 vd. siguientes. Rep. desde (x) omitiendo 2 hojitas al final de la última repetición. Tejer 1 pc. en la punta de la primera hojita.

6ª carr.: 1 pc. en el arco siguiente; 6 c.; 1 v. en el arco siguiente; (x) (5 c.; 1 vd. en el arco siguiente) 7 veces; 5 c.; 1 v. en el arco siguiente; (3 c., 1 v. en el arco siguiente) 2 veces. Repetir desde (x). Terminar tejiendo 1 pc. en la 3ª de las 6 c.

7ª carr.: 6 c.; 1 v. en la v. siguiente; (x) (5 c., 1 vd. en la vd. siguiente) 2 veces; 5 c.; 1 mp. en la vd. siguiente; 5 c.; hacer una hojita de 5 varetas triples en la misma vareta doble; saltar la vd. siguiente; tejer 1 hojita de 5 varetas triples en la vd. siguiente; 5 c.; 1 pc. en la base da la hojita; (5 c.; 1 vd. en la vd. siguiente) 2 veces; 5 c.; 1 v. en la v. siguiente; (3 c., 1 v. en la v. siguiente) 2 veces. Rep. desde (x). Terminar tejiendo 1 pc. en la 3ª de las 6 c.

8ª carr.: 6 c.; (x) 1 v. en la v. siguiente; 5 c.; 1 vd. en la vd. siguiente; 7 c.; 1 vareta triple en la vd. siguiente; hacer una hojita de 6 varetas triples en el centro de las 2 hojitas; (9 c., hacer una hojita de 6 varetas triples en el mismo lugar) 2 veces; 1 vareta triple en la vd. siguiente; 7 c.; 1 vd. en la vd. siguiente; 5 c.; 1 v. en la v. siguiente; 3 c.; 1 v. en la v. siguiente; 3 c. Rep. desde (x). Terminar tejiendo 1 pc. en la 3ª de las 6 c.

9ª carr.: (x) 7 c., saltar el espacio de 3 c.; tejer 1 vd. en el espacio siguiente; 5 c.; 1 vtr. en el espacio siguiente; (5 c., en el espacio siguiente tejer 1 vd., 5 c. y 1 vd.) 2 veces; 5 c.; 1 vtr. en el espacio siguiente; 5 c.; 1 vd. en el esp. siguiente; 7 c.; saltar 1 v.; tejer 1 mp. en la v. siguiente. Rep. desde (x). Terminar tejiendo 1 pc. en la primera c.

10ª carr.: (x) 9 mp. en el arco siguiente; 7 mp. en cada uno de los 7 arcos siguientes; 9 mp. en el arco siguiente. Rep. desde (x). Terminar tejiendo 1 pc. en el primer mp.

11ª carr.: 1 pc. en cada uno de los 2 mp. siguientes; 1 mp. en el mp. siguiente; (x) (3 c., saltar 1 mp., tejer 1 mp. en el mp. sig.) 31 veces; 3 c.; saltar 4 mp.; tejer 1 mp. en el mp. sig. Rep. desde (x). Terminar con 3 c., 1 pc. en el primer mp.

12ª carr.: tejer puntos corridos desde el primer arco; (x) (1 mp. en el arco siguiente, 3 c.) 28 veces; 1 mp. en el arco siguiente; 5 c.; saltar 3 arcos. Rep. desde (x). Terminar con 2 c., 1 v. en el primer mp.

13ª carr.: (x) 5 c.; saltar 1 arco, (1 mp. en el arco sig., 3 c.) 25 veces; 1 mp. en el arco sig.; 5 c.; saltar 1 arco; tejer 1 mp. en el arco sig. Rep. desde (x). Terminar con 2 c., 1 v. en la vareta de la carrera precedente.

14ª carr.: 7 c.; 1 mp. en el arco siguiente; 7 c.; saltar 1 arco; tejer 1 mp. en el arco sig.; (x) (3 c., 1 mp. en el arco sig.) 22 veces; 7 c.; saltar un arco; 1 mp. en el arco sig.; 7 c.; 1 mp. en el arco sig.; 7 c.; saltar 1 arco; tejer 1 mp. en el arco sig. Rep. desde (x). Terminar con 7 c., 1 pc. en la vareta de la carrera precedente. Romper el hilo.

Ahora, completar las ondas como sigue: *Primera hilera:* saltar el primer arco de 3 c., añadir el hilo en el arco sig.; (hacer 3 c., 1 mp. en el arco sig.) 18 veces; 1 v. en el arco sig., volver.

2ª hil.: 1 mp. en el arco sig.; (3 c., 1 mp. en el arco sig.) 15 veces; 1 v. en el arco sig., volver.

3ª hil.: 1 mp. en el arco sig.; (3 c., 1 mp. en el arco sig.); 12 veces; 1 v. en el arco sig., volver.

4ª hil.: 1 mp. en el arco sig. (3 c., 1 mp. en el arco sig.) 10 veces; romper el hilo. Terminar cada onda de la misma manera.

PUNTILLA

Añadir el hilo en el primer arco de 7 cadenas, entre dos ondas. Hacer 5 c.; 1 vtr. en el mismo arco dejando sobre el gancho el último punto; 1 vtr. en cada uno de los 2 arcos siguientes, dejando sobre el gancho el último punto de cada vtr.; con una lazada terminar juntos todos los puntos del gancho (= una hojita); (4 c., 1 mp. en la punta de la hojita) 3 veces; (= 1 picot triple); hacer 5 c.; 1 mp. en el mismo arco de la última vtr. de la hojita recién terminada; (x) 5 c., 1 vtr. en el mismo arco del último mp. dejando sobre el gancho el último punto; 1 vtr. en cada uno de los 2 arcos libres siguientes de 3 cadenas; dejar sobre el gancho el último punto de cada vtr.; completar como para una hojita; hacer 4 c.; 1 mp. en la punta de la hojita (= 1 picot); hacer 5 c.; 1 mp. en el mismo arco de la última vtr. de la hojita. Rep. desde (x) 1 vez más; luego tejer (xx) 5 c.; 1 vtr. en el mismo arco del último mp. dejando sobre el gancho el último punto; saltar el arco sig.; tejer 1 vtr. en el mp. sig. dejando sobre el gancho el último punto; saltar el arco sig.; tejer 1 vtr. en el arco sig. y completar como para una hojita; hacer 1 picot: 5 c.; 1 mp. en el mismo arco de la última vtr. de la hojita. Rep. desde (xx) 3 veces más.

Hacer 2 hojitas más de picot que corresponden a la 2ª y 3ª hojitas del picot; hacer la última vtr. de la última hojita de picot en el arco siguiente de 7 c.; hacer 5 c.; formar una hojita y 1 picot triple como antes, luego continuar todo alrededor de la misma manera. Unir y romper el hilo.

ABREVIATURAS

c, cadena; carr, carrera; hil, hilera; m, malla; mp, medio punto; p, punto; sig, siguiente; v, vareta; vd, vareta doble; vtr, vareta triple.



 # Turismo 

UN ELEGANTE SACO TEJIDO

MATERIALES. — 250 gms. de lana de 3 hebras; 2 agujas de tejer de 3 1/2 mm. de diámetro; 4 botones; 65 cms. de cinta gros grain.

MEDIDAS. — Talle 44.

Delantero derecho. — Montar 140 mallas y tejer en punto tela.

Primera hilera: (x) 1 derecho; pasar la lana delante de la labor y pasar la malla siguiente sin tejerla como para tejer al revés; colocar la lana detrás de la labor. Repetir desde (x).

2ª hilera: (x) tejer 1 malla al revés, poner la lana detrás de la labor; pasar la malla siguiente sin tejerla como para tejer al revés; colocar la lana delante de la labor. Repetir desde (x). Repetir siempre estas 2 hileras. Hay que tener especial cuidado en tejer en cada hilera las mallas no tejidas de la hilera precedente.

A 15 cms. de la base dejar en espera las 48 mallas del extremo derecho. En las mallas restantes tejer 3 1/2 cms., luego cerrarlas. Montar 56 mallas nuevas sobre una aguja auxiliar y trabajar en punto tela. Cerar en el extremo izquierdo 4 veces 1 malla a cada 3 1/2 cms. A 15 cms. del lado aumentar 5 veces 1 malla a cada 3 1/2 cms. En el mismo lado aumentar 5 veces 1 malla a cada 3 1/2 cms. A 27 cms. de la base aumentar 4 veces 1 malla a cada 3 cms. en el extremo izquierdo. Seguir en línea recta. A 41 cms. de la base cerrar 2 mallas en el extremo derecho, luego disminuir 6 veces 1 malla en cada 2ª hilera y en el mismo lado. A 16 cms. de la sisa cerrar 17 veces 3 mallas en cada 2ª hilera, en el extremo derecho (hombro). Desmontar en una hilera las mallas restantes.

Hacer el lado izquierdo de la espalda de la misma manera, pero en sentido inverso.

Mangas. — Montar 94 mallas. Trabajar en punto tela. Aumentar 14 veces 1 malla a cada lado y a cada cms. A 21 cms. de la base cerrar 4 mallas a cada lado. Luego cerrar 2 veces 3 mallas y 22 veces 2 mallas a cada lado y en cada 2ª hilera. Desmontar las mallas restantes en una hilera.

Refuerzo lado derecho. — Montar 26 mallas. Tejer en punto jersey. A 39 cms. de la base cerrar 16 mallas en el extremo izquierdo y montarlas nuevamente en la comienzo agregar en el extremo izquierdo las mallas dejadas en espera. Continuar el trabajo sobre todas las mallas disminuyendo 6 veces 1 malla en el extremo izquierdo y a cada cms. Luego aumentar 11 veces 1 malla a cada 2 cms. en el mismo lado. A 39 cms. de la base cerrar 18 mallas en el extremo derecho. En la hilera siguiente montar nuevamente estas 18 mallas. A 45 cms. de la base cerrar 7 mallas en el extremo izquierdo. En el mismo lado y en cada 2ª hilera cerrar 2 veces 3 mallas, 1 vez 2 mallas, 5 veces 1 malla, luego 2 veces 1 malla a cada cm. Seguir en línea recta. A 12 cms. de la sisa aumentar 7 veces 1 malla a cada 1/2 cm. A 48 cms. de la base formar el escote. Cerrar 6 veces 2 mallas en cada 2ª hilera en el extremo derecho; 28 veces 1 malla en cada 2ª hilera y 4 veces 1 malal en cada 4ª hilera. A 16 cms. de la sisa cerar en el lado de la misma 4 veces 9 mallas, 2 veces 3 mallas y 2 veces 2 mallas en cada 2ª hilera.

Delantero izquierdo. — Se teje igual, pero en sentido inverso y sin la abertura horizontal en el centro delantero.

Espalda, ladó derecho. — Montar 78 mallas. Trabajar en punto tela. Disminuir 4 veces 1 malla a cada 3 1/2 cms. en el extremo derecho. Luego disminuir 4 veces 1 malal en el mismo lado y a cada 1 1/2 cms. En el mismo hilera siguiente. Tejer 9 cms. en línea recta. Luego cerrar 12 veces 1 malla en cada 2ª hilera en el extremo izqurdo. A esta altura y en el extremo derecho aumentar veces 1 malla en cada 2ª hilera y 14 veces 1 malal en cada 4ª hilera. Luego cerrar 2 veces 4 mallas en cada 2ª hilera en el mismo lado. Al mismo tiempo continuar las disminuciones en el extremo izquierdo cerrando 13 veces 1 malla en cada 2ª hilera y 10 veces 1 malla en cada 4ª hilera.

Hacer el lado izquierdo al revés y sin la abertura.

*

Planchar las piezas sobre el revés. En cada delantero hacer una pinza horizontal de 2 cms. de profundidad y de 11 cms. de largo, a 5 cms. de la sisa. Reunir las dos partes de la espalda. Hacer las costuras laterales y las de los hombros. Hacer una pinza de 15 cms. de largo y de 1 1/2 cms. de profundidad sobre el ángulo del bolsillo.

En la espalda hacer a cada lado y a 8 cms. del centro una pinza de 15 cms. de largo y 1 1/2 cms. de profundidad.

En los bolsillos hacer un dobladillo de 3 1/2 cms. y coser el extremo sobre la pinza de la espalda.

Forrar los refuerzos con la cinta gros grain, coserlos en los delanteros y unirlos en la espalda.

Coser en los bordes una tira en bies que se teje de la siguiente manera: montar 8 mallas; trabajar en punto jersey; en el extremo derecho aumentar 1 malla en cada 2ª hilera. En el extremo izquierdo disminuir 1 malla en cada 2ª hilera. Tejer el largo necesario. En la base de las mangas hacer un dobladillo de 3 1/2 cms., luego colocar el borde en bies.

En la solapa derecha cortar los ojales y festonearlos. En el delantero izquierdo hacer el mismo trabajo a la altura del [illegible] y a 5 cms. más arriba. Coser los botones correspondientes.

Un poco de historia

MUJERES CON PANTALONES. — Hoy que el pantalón es usado por una gran mayoría de mujeres, reconociendo que es prenda útil y práctica en diversas actividades de la vida moderna, y muy especialmente en los deportes, recordemos a [illegible] nas que en otras épocas también lo [illegible] taron.

En el año 1792, numerosas mujeres francesas quisieron combatir para defender a su patria en peligro, y se alistaron como soldados, usando el traje militar. Una de ellas fué Teresa Figueur, que sirvió desde [illegible] hasta 1815, y luchó en España, Italia, Austria y Prusia con el nombre de "Sans Géne", que Sardou aplicó a la mariscala Lefevre. Aurora Dupin, la novelista francesa conocida por el seudónimo de "Jorge Sand", gustaba vestirse de hombre. Rosa Bonheur, la célebre pintora que fué la primera mujer condecorada por la Legión de Honor, por mérito civil, había adoptado igualmente la indumentaria masculina. En su estudio, bajo la amplia blusa, lucía un largo pantalón de hombre, que asombraba a la emperatriz Eugenia, y a todos los que la visitaban.

En el año 1911, algunas mujeres se presentaron con pollera - pantalón, en las carreras de Auteuil, provocando gran asombro en las tribunas.

Para ir a jugar

1.—CONJUNTO para niños de 8 a 10 años compuesto por una camisa con mangas cortas con puños y cruzada adelante con doble fila de botones, y pantalón corto con cintura elástica.

2.—CAMISA de popelina para los 4 a 6 años. Adornada adelante con un tablón chato en cada costado. Pantalón de gabardina con pequeños bolsillos y cinturón de la misma tela.



3.—CONJUNTO fantasía para los niños de 6 a 8 años. Camisa de manga larga y pequeño bolsillo en la delantera. Cuello volcado. Pantalón corto de la misma tela.

4.—CAMISA combinando dos tonos de tela con mangas raglan. Con solapas y cerrada con un cierre metálico. Una martingala elástica la ajusta atrás en la cintura. Pantalón corto del mismo género.

5.—CONJUNTO de gabardina para niños de 10 a 12 años, compuesto por una camisa larga con 4 bolsillos y cinturón que entalla sobre el pantalón ... la misma tela.

La originalidad de los sombreros

"QUISIERAMOS permanecer pequeños y juveniles, parecería que dicen los sombreros, pero pidiendo que, a manera de distracción les sea permitida una chispa de originalidad, y antes de divulgarse, lanzarse uno en punta aguda, otro suavemente apoyado en una mejilla o diseñar una coma caída sobre la oreja. Un modelo muy moderno, se deja caer discretamente hacia atrás, próximo al hombro, dando un aire napolitano a un turbante lleno de dignidad visto de frente. Vemos otro que tiende toda su fantasía hacia un lado y la agrupa en la oreja con un plisado de abanico, el resto de la cabeza está cubierto por un pequeño casco.

Ha aparecido una generación espontánea de tricornios chicos, tajeados en los ángulos, y que no llegan a ser lo que deben ser, ya que las puntas han sido suprimidas. Sin embargo, otros modelos, por el contrario, afirman su intención angular insistiendo sobre una de las puntas que se prolonga hacia adelante levantándose a manera del pico de un pájaro. Teniendo casi todos estos sombreros un mismo carácter lineal, en la mayor parte de los casos el adorno se considera superfluo. Por esta circunstancia, es raro que se les pongan plumas, en lo que se refiere para los sombreros del día. No obstante, de noche, pequeños pájaros nimbados de oro disputan el sitio a las pedrerías que guarnecen los sombreros para fiestas y restaurantes.

Se anuncia para el otoño y el invierno, tanto para el día o la noche, la moda del terciopelo negro o de colores: sombreros en verde esmeralda, amatista, gris y también nacarados. El fieltro vendrá muy afelpado pero cuidado y reflejando las tonalidades "dégradés" de la viña virgen en otoño. Habiendo pasado en revista las puntas bajo todos sus aspectos: picos, alas, "croissants", bonetes de asno, pan de azúcar, puntas retorcidas, en abanico, en gallardete o "tripartite", se nos figura que el otoño vendrá a su tiempo, bajo un signo estrellado, y esperemos que sea el de la buena estrella.

LOS BAÑO
DE SOL

ACONSEJAMOS, sobre todo, obs ciertas precauciones antes de ad el baño de sol. Si, a raíz de la primera posición, se descubrieran, en el cuerpo, trecho en trecho, manchas rojizas, es sejable interrumpir inmediatamente y rar. Si a la segunda tentativa este meno no se reprodujera, entonces se po continuar: pero si se repitiera en toda sión, lo más prudente será suspenderlo.

Hay dos maneras de tomar baños de y cada una de ellas tiene sus partidar

La primera consiste en tomar el enteramente desnuda, cubriéndose mente la cabeza. Si se dispone de un gar donde puede uno tenderse a cub de miradas extrañas, como una terraza, rincón de jardín, será inmejorable; en caso, podrá elegirse un emplazamiento deado de paredes de tela, fijadas sobre tacas enclavadas en tierra, y de una ra de dos metros cincuenta, aproxima mente. El sol penetra por lo alto, y mos de muchas mujeres que practican deporte anualmente en sus propiedades

He aquí ahora la segunda manera:

La indumentaria escogida es la malla baño y el sombrero de amplias alas equipadas, nuestras lectoras se tiende sobre la arena o sobre el musgo del cam

Antes de hacerlo, tanto en un caso mo en otro, será preciso untar las par del cuerpo expuestas, de una capa de te suficientemente espesa, sin dejar nin punto seco. A falta de un aceite espe lo que resultaría bastante oneroso, po emplearse vaselina, manteca, o una cualquiera, puesto que todos los cue grasos, sin excepción, sirven este propó También habrá que precaverse de no ponerse al sol más de dos minutos, dura el primer baño. Será necesario aume progresivamente dos minutos por día, al cabo de una semana, permanecer cuarto de hora en pleno sol, sin temer plicaciones desagradables.

Lo más fastidioso, después del baño sol, es el "desengrase". La vaselina o aceite son muy difíciles de retirar. bueno limpiar pacientemente las par aceitadas con un lienzo finc, insisti tantas veces como sea necesario hasta la epidermis se haya tornado más o me seca.

Luego, durante el resto del día, ha que evitar, para el rostro, las cremas bla cas, pero también será conveniente eli nar las muy ocre efecto es dema rudo, sin armo mejor será ex der, bajo los po una capa de llamado "aceite para el masaje muscu pero, sin recurrir a este producto que le resultar costoso, será posible reem zarlo empleando un aceite suave, que vez, se utilizará en cantidad pequeña

La mujer presentará así, bajo los levemente ocre, un aspecto natural ante el sol brillante del campo o de la ya, es lo que debe desearse conseguir.

Para los labios podrá emplearse el mo aceite, o bien vaselina, cuando se en la ciudad, se recurrirá de nuevo al ge, habitual para la coloración de labios

mejillas. Anteojos negros o amarillos, son indispensables durante la exposición al sol.

Parafraseando un dicho célebre, diré que el sol es, a la vez, la mejor y la peor cosa del mundo: hace vivir y destruye, embellece y desfigura, cura las dolencias o las agrava. Es arma de doble filo, de la cual se abusa actualmente: a quién se sirve de él con discernimiento dará salud y belleza, pero quien abuse de él, sólo obtendrá enfermedades y quemaduras.

Para utilizar con eficacia los consejos que damos aquí, será preciso conocer las circunstancias en que se manifiesta. En primer término, la latitud; hay regiones que sólo disfrutan de un sol más o menos tímido. Acostumbrándose a él paulatinamente, podrá Ud. abandonarse a los goces del baño de sol, aún precindiendo del gran sombrero de paja aludo, destinado a mitigar la intensidad de sus rayos. Pero, pobre de Ud. si llegara a cometer imprudencias semejantes en otras latitudes. En tal caso, las mayores precauciones son de rigor.

Pero, debemos agregar que múltiples circunstancias diversifican hasta lo infinito, la potencia de los rayos solares. Inútil insistir sobre el rigor que éstos presentan al mediodía, comparado con el de la mañana o el del atardecer; además, se halla Ud. en un rincón al abrigo del viento, o bien, expuesto a éste? Está Ud. inmóvil o en movimiento? Y, sobre todo, acaba Ud. de salir del baño? El estado de humedad de la piel, aumenta su sensibilidad a los rayos solares. Sin embargo, a pesar de su importancia, sol y latitud no constituyen los elementos principales. En Ud. misma, se halla el punto capital. Es Ud. morena? Podemos afirmar, en ese caso, que se halla usted inmune a todo peligro. Su piel soporta el sol, pudiendo usted afrontarlo sin otro inconveniente que algunas rojeces insignificantes. Pero si es usted rubia, deberá preservarse mejor. Haga Ud. el aprendizaje paciente del baño de sol, y él la recompensará dotándola de ese bello tinte mate que tanto se aprecia hoy en día.

Pero si es Ud. rubia al cien por ciento, (es decir, rojiza), el baño de sol no será para Ud.: comenzará por enrojecerla, y si Ud. insiste desafiándolo, acabará quemando, y desfigurando su belleza con las manchas que provocará en su piel.

Y por último, existe, como en todas las cosas, una última categoría constituída por las excepciones. Morena, rubia o de cabellos rojos, Ud. tolerará el sol mucho mejor o mucho peor que sus compañeras. Si ha comprobado Ud. que el sol le origina dolor de cabeza, y que toda precaución resulta inútil. Me inclino ante ese hecho: pues constituye Ud. una excepción.

Para quienes disponen de poco tiempo a dedicar al mar, hay un medio muy eficaz, aunque un tanto costoso que permitirá acelerar los efectos del baño de sol: una pequeña serie de rayos ultravioletas preparará su piel tornándola más resistente, al tiempo que acentúa su pigmentación dorada y recordemos que las precauciones que los adultos adoptan para sí, debieran ser duplicadas en lo que concierne a los niños: su piel es mucho más sensible y delicada.

Un último consejo: antes de someterse al baño de sol, es imprescindible consultar un médico: los tuberculosos, los hipertensos, los cardíacos, los obesos, los congestivos deben abstenerse de él. En cambio los reumáticos, los anémicos, los convalescientes obtendrán de él, un beneficio apreciable.

Consultorio de la mujer

LEUCONOE. — Martínez Ruíz, el pulcro y elegante estilista, universalmente conocido por su pseudónimo de "Azorín", reside actualmente en Madrid, y lamento no poder satisfacer plenamente su pedido por ignorar más detalles acerca de su dirección. Eso no obstante, si por conducto fidedigno logro informarme de ella, tendré el gusto de trasmitírsela, contribuyendo así, a complacer su deseo de comunicarse con el ilustre escritor.

NOBEL. — En respuesta a su pregunta respecto a cómo orientarse a fin de intervenir en los certámenes anuales auspiciados por el Ministerio de Instrucción Pública, le aconsejo, como la vía más segura y eficaz, solicitar en la oficina de dicha Secretaría de Estado, especialmente afectada a los concursos de la producción literaria nacional, un prospecto indicador de las condiciones vigentes para el año en curso, pues si bien la reglamentación en sus líneas fundamentales es siempre la misma, hay algunos puntos que suelen modificarse. Si su producción es inédita, deberá enviar siete o diez copias a máquina, escritas a dos espacios, (el número de copias corresponde a la cantidad de personas que integran el jurado). Si su obra es édita, deberá entregar siete o diez ejemplares, acompañados de un escrito en completo administrativo, dirigido al Sr. Ministro de Instrucción Pública, e indicando el género de la obra, incluyéndose ésta entre las producciones en verso, prosa, éditas o inéditas. Será conveniente que las haga registrar con anterioridad al envío, lo que puede efectuarse en la oficina pertinente en la Biblioteca Nacional. La fecha para la entrega de los originales, vence generalmente el último día del año, aunque el plazo no es riguroso, concediéndose, en ocasiones, un cierto tiempo de tolerancia. A este respecto, será conveniente solicitar las cláusulas que rigen para el año en curso. Si algunas de sus poesías han sido ya publicadas, considero más prudente no incluirlas en la selección que Ud. presente al concurso, pues podría provocar protestas en virtud de no ajustarse estrictamente a la cláusula referente a la producción inédita. En cuanto a su última consulta, referente a los medios de editar su libro, ya que no dispone Ud. de recursos para hacer frente a una erogación costosa, le informaré que el Banco de la República concede préstamos a ese efecto, previa presentación de los originales a un Comité especialmente encargado de dictaminar acerca de los méritos de la obra, objeto de la solicitud. Su carta creo que queda contestada en todos los puntos a satisfacción

MARINA. — Le contestaré por co[...] según disponga MUNDO URUGUAYO.

NELLY. — También su carta será co[...]testada particularmente

AMAPOLA. — Espero algunos detal[...] para responder a su pedido; esté atenta [...] la publicación. Si no es a mí misma [...] interpreto a qué otra persona necesita d[...]gir su carta. No tendré inconveniente [...] informarla.

ESMERALDA. — Su consulta encie[...] un serio problema y, si es serio para U[...] que puede discernir según sus sentimient[...] resulta grave para la responsabilidad m[...]ral de quien vaya a aconsejarla. Como a[...] inofensivo y transitorio, le conviene mu[...] calma y reflexión; se está jugando ent[...] su porvenir.

LIA. — El número de MUNDO U[...]GUAYO que le interesa está agotado e[...] imprenta; y yo no lo tengo. Lo único p[...]ble es que Ud. mande por correo, recorta[...] el modelo que desea reproducir, dando [...] ancho y la clase de tela en que va a c[...]feccionarlo.

DESCUIDADA. — ¡A tal extremo [...] llegado el abandono de su persona, que [...] lo deja definido en este pseudónimo! [...]lizmente a los cuarenta años aún pu[...] responder la naturaleza a los cuidados [...] se le prodiguen, siempre que sean cons[...]tes y que use los productos que su ro[...] cuello y manos exigen. Diríjase al Insti[...] de Belleza que se recomienda en esta p[...]gina, y entréguese confiada a los expert[...] consejos que le den. Desde el primer m[...] de un tratamiento, Ud. podrá establec[...] las mejoras.

ADALBERTA. — Por viejas que e[...] las pieles que menciona, en ellas hab[...] trechos utilizables. Este invierno esta[...] muy de moda las franjas, y con ellas p[...] de hacerse modernos abrigos o vestid[...] guarnecidos con ellas, tanto para Ud. co[...] para sus niñas, pues achicar sus sacos p[...]ra éstas, no le dará el efecto que de[...] En esta hoja, hallará una dirección de [...]tera confianza.

NUEVA CONSULTANTE. — Sea u[...] bienvenida. Lo que desea remediar, dep[...]de sólo de su estudio y voluntad. Las [...]vencitas inquietas, no saben mantener [...] manos en reposo: las agitan sin motivo, [...] retuercen los dedos, martirizan las pa[...] cierran los puños y se atormentan trata[...] de ocultarlas. La verdadera distinción [...]triba en lograr que los ademanes sean tr[...]quilos, sobrios y mesurados, dando una [...]sión de elegancia y espontaneidad a un [...]mo tiempo, alejando por completo toda [...] de artificio.

DORMIR

(Continuación de la página 11)

upo físico y moral, nacen con "una tenncia al insomnio". Lo mismo se decía, en empos de Moliére, que el opio tenía "una rtud somnífera".

El doctor Sheldon, que dirige en la Universidad de Colombia las investigaciones bre las relaciones entre el comportamieny la morfología (aspecto exterior) divide humanidad en tres tipos: los endoformos, mesoformos y los ectoformos.

Los endoformos, son los que se llaman el liceo "los corpulentos muchachos". llos son generalmente, compasivos y de cil vivir. Les gusta comer y dormir, necetan de nueve a diez horas de sueño por a y se duermen sin esfuerzo. La sonoridad de sus ronquidos es testigo de su buea conciencia.

Los mesoformos son los hombres de acón. Sólidamente constituídos, no se preupan por el desgaste físico. Duermen po, pero bien, roncando vigorosamente. Cinc a seis horas de sueño les es suficiente. e levantan muy temprano y se precipitan nmediatamente a la ducha, desayunan coiosamente y no comprenden a los que no hacen lo mismo que ellos.

Los ectomorfos, conocidos desde Baudesire, bajo el nombre de "ansiosos nerviosos", se reconocen porque ellos detestan, desprecian a los que pertenecen a los otros grupos. Son a menudo delgados y siempre hipotendidos. Enfermos desde la mañana, resisten el resplandor del sol y el buen humor de los demás como una provocación, con grandes accesos de agresividad. Siendo inestables, son peligrosos maniáticos de la introspección. Cada noche, pelean contra ellos mismos para retardar la hora de acostarse. Porque si ellos sienten el día como una ofensa, tienen miedo de la noche. Para ellos nada es simple, y la menor decisión les ocasiona un derroche de energía nerviosa considerable. Viven su vida bajo el signo del embrollo. Siempre fatigados, tienen necesidad de más sueño que los demás, y duermen menos si se les descuenta sus horas de insomnio y finalmente prueban ser mucho más resistentes. Signo distintivo: no roncan, o lo hacen muy raramente.

LO QUE NOS TIENE DESPIERTO, ES EL MIEDO DE NO PODER DORMIR

Según el doctor Sheldon, estos ectomorfos, son por temperamento, cerebrales. Están dominados por el intelecto, es decir, por la corteza cerebral. Sin embargo, si ellos están sometidos al intelecto, los mesomorfos y los endomorfos no escapan menos a ello. Y por consecuencia, el insomnio es en ellos como una potencia latente. Cuidado si estimulan demasiado su corteza. Una tarde verán un film demasiado cautivante y por la noche el insomnio estará a su lado. La primera vez se busca el sueño durante una hora; la segunda vez, se permanece despierto de miedo de no dormirse. Es la inquietud, o es un acceso que causa el primer insomnio. Pero la segunda no tiene otras causas que él mismo. La principal causa del insomnio es el insomnio mismo.

(Continúa en la página 59)

Junto a la ventana

Por **MARIANNE**

LA CONSTELACION DE PUNTA DEL ESTE

EL reciente festival cinematográfico ha tenido la virtud, entre otras muchas, de acercarnos hasta la tangibilidad a esas visiones de astros y estrellas que ejercen una especie de magia, quizá la única magia de efectiva influencia en nuestros días, y que produjo el milagro de una atracción colectiva de tanta magnitud como la que se ha registrado entre nosotros. Así ha acaparado la atención y simpatía, no sólo de quienes por su consecuencia y adhesión son admiradores entusiastas del séptimo arte, sino tambiér de ese número no tan reducido de indiferentes y de impugnadores que con su frialdad o con su crítica canalizan corrientes adversas en los acontecimientos populares y algunas veces logran restar algo de todo lo que se espera en fiestas de esta clase. En el presente caso, tanta ha sido la expectativa que no ha pesado nada o muy poco tales e irremediables censuras que se han visto completamente conjuradas por un brote de curiosidad y entusiasmo tan arrollador como el que ha venido cercenando malas disposiciones y desconfianzas al cumplirse íntegramente la selecta programación de lo que parecía algo destinado al fracaso por lo ambicioso de sus puntos principales, pero no es en ese aspecto, harto divulgado y mejor señalado en las crónicas especiales que desde aquella sede encantada y transitoria del Cine se han propalado, a los que nos referiremos, si no que deseamos aportar unas simples observaciones comparativas que dirán, si algo saben decir, de cómo la multitud, el público, entiende de sus emociones y hasta dónde el resultado de sus gustos o de sus disgustos puede socavar o por el contrario recimentar toda fama, todo prestigio que se asiente en su preciado poder muchas veces no lo suficientemente estudiado como para preveer sus reacciones.

Hace ya bastantes anos, se recibió la noticia en estas tierras del Plata de que un astro refulgente vendría a visitarnos desde el dorado y legendario Hollywood. Era el protagonista de una cantidad de películas sensacionales, de gran atracción en todas las taquillas del mundo y de inmensa sugestión en los corazones femeninos en muchos de los cuales había logrado paliar la desgarradora ausencia del inolvidable Rodolfo Valentino. Estaría pronto entre nosotros y desde un escenario, lo que colmó la expectativa, asociando su prestancia y sus dotes de actor a todos los recuerdos patentes que teníamos de sus películas en su mayoría famosas.

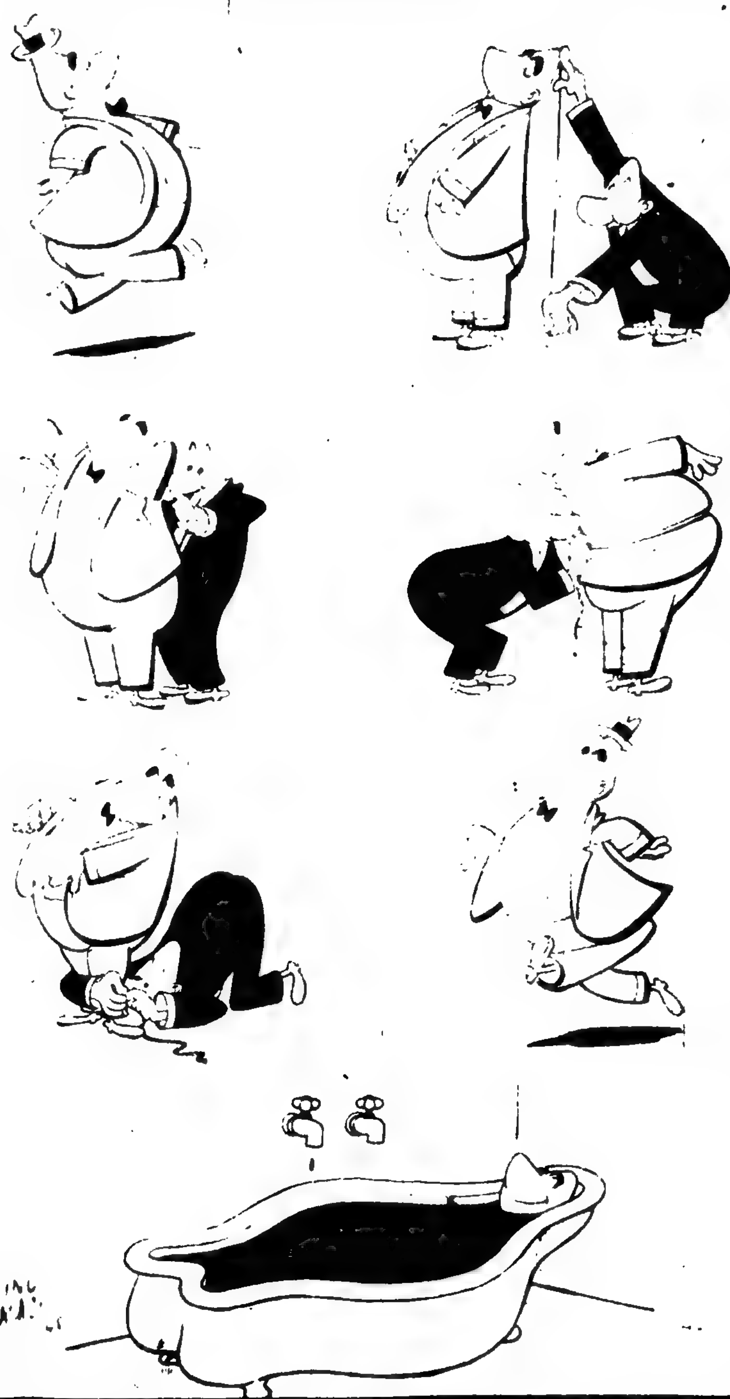
Y el astro llegó. Era él sin duda. No defraudaba en nada. En su figura apuesta, su sonrisa, su gesto... Sí, todo decía que era él y sin embargo... algo desfallecía dentro de ese enorme corazón de la multitud que como una antena había captado durante mucho tiempo la personalidad del astro y la había concretado de una manera especial. Algo se desmembraba cada día después de su presentación y no volvía a recuperarse aunque corrieran los rumores de que en su hotel las admiradoras se valían de los más extravagantes subterfugios para verlo, de que se sobornaba a sirvientes y de que se combinaban astucias de todo género para penetrar en su intimidad. Nada de eso servía para hacer revivir un interés colectivo que moría lentamente a causa de una asfixiante fuerza que no se tuvo en cuenta: la discordancia.

Era discorde todo lo que el astro hacía en el escenario con lo que había hecho en la pantalla. Sus cancioncillas, sus ademanes modosos, su casi absurda timidez... Lentamente se desmoronaba. No hubiera sucedido así de ser solamente el viajero, el hombre de paso o el artista que aborda su género tanto en el cine como en las tablas. Aquel semi-dios perdía fuerzas, misterio, encanto. Decaía la leyenda, moría el milagro y el "Scaramouche" o el "Ben-Hur" se deshacían como muñecos de arena porque se había roto el acuerdo entre la imaginación y la realidad que entonces se nos daba a conocer.

En cambio, no hay discordancia en esta visita de actores y actrices que han venido a vernos y a quienes hemos visto junto a nosotros, participando de lo nuestro. Es como si hubieran escapado un momento de sus roles para decirnos unas palabras familiares, para tendernos la mano en un adiós cordial... Tendremos siempre el recuerdo de que en un alto de filmación se han llegado hasta aquí para que los conociéramos personalmente. Se han dejado ver como son, pero sus personajes permanecerán siempre intocados en el punto sensible de nuestra imaginación.

Hay un encanto imposible de definir pero que sabemos de donde arranca y en donde muere también. Es la armonía creada alrededor del personaje ideado que forzosamente aureola al artista que lo encarna. Ese encanto no murió en la constelación de Punta del Este, ese grupo brillante no nos ha desfraudado porque la coordinación entre su presencia y su arte ha sido respetada. No se resintió como en aquel caso que exponíamos recién en el que se hizo una exhibición que estaba reñida con la labor ante las cámaras, por lo tanto la sugestión se acrecienta con los actores vistos en carne y hueso. Ha sido un aporte valioso para el cine una buena propaganda, una buena dosis de entusiasmo inyectada a todos los aficionados del país; por ello tenemos la seguridad de que esta constelación plasmada en el cielo de Punta del Este brillará por muchísimo tiempo con el brillo auténtico y propio que el desdoblamiento del hombre y el artista proyecta sobre la sensibilidad popular.

De medida — Por LINO PALACIO



DORMIR

(Continuación de la página 57)

Es por eso que no se cura el insomnio ›n pastillas, sino no pensando más en él. xisten cierto número de técnicas que po›mos practicar.

La primera es la de esforzarse en sepa›r las inquietudes. Descansar sobre la es›lda, con la cabeza tirada hacia atrás, pero ás alta que el cuerpo. Dejar ir nuestros úsculos. Respirar egularmente, o más pre›samente, respirar como si durmiéramos.

Al mismo tiempo, tratar de tomar con›encia de los músculos de la cara, después e los ojos, los músculos que importa más sciplinar son los que dirigen la palabra: ensamiento y palabra están estrechamente gados. La mejor manera de distender uno › relajar los músculos por los cuales el otro ›nciona. Debe tenerse las mejillas blandas en la cara una expresión de completa es›pidez. Por otra parte no hay que apurar›e para obtener éxito desde la primera vez. e necesita la costumbre. Es necesario mu›ha aplicación consciente para olvidarse de i mismo.

También se precisa buscar las condicio›ıes exteriores más favorables al sueño. Desgraciadamente no se pueden prescribir eglas fijas. La habitación caliente o fría, ›ocas o muchas frazadas, la ventana abier›a o cerrada, todo esto es asunto de pre›erencia o de costumbre. Los colchones du›os tanto como los blandos. Sin embargo, s un hecho que la cama de dos plazas es contraindicada: se duerme mejor solo. Pero no se duerme mejor sobre el costado iz›quierdo. bajo el pretexto de que es el lado del corazón. El corazón no está tan a la izquierda como se cree y por otra parte, en el curso de la noche se cambiará una buena docena de veces de posición. Lo mis›mo es inexacto que una comida muy co›piosa por la noche tenga efectos nefastos. Al contrario, si el que duerme tiene una digestión normal, una comida substanciosa le ayudará al sueño. Una taza de café ca›liente estimula la digestión. Todo depende, equí, de la costumbre c del temperamento. Pertenece a cada uno, discernir lo que le conviene. En fin, he aquí tres trucos que ayudarán quizás: no poner el despertador para despertarse a la hora. Levantarse tem›prano: se llegará a tener sueño por la no›che. Si es de los que se despiertan durante la noche, ocho horas alrededor después de su comida nocturna, y no puede volverse a dormir, podrá tomar, en ese momento, un vaso de agua o una tizana caliente; es un buen método de relajamiento.

Un curioso aspecto del problema intriga a los investigadores. Las mujeres duermen mejor que los hombres. ¿Por qué? No es solamente, afirman los especialistas, porque ellas tienen menos problemas que afrontar que los hombres, sino también y sobre todo porque ellas consagran mucho más tiempo que los hombres al cuidado de su belleza, en particular por la noche. Estos cuidados antes de acostarse, a la larga, toman aspec›to de rito, y crean un clima de espera fa›vorable al sueño al cual están asociadas. De esta manifestación inesperada de habi›lidad femenina, se desprende una conclu›sión para los hombres: no debían asociar a su habitación, a su cama, nada más que ideas sobre el sueño, y no idea de crimen y búsquedas de culpabilidad, como los lec›tores de novelas policiales. Una cama no es un laboratorio de criminología. En la cama hay que suprimir toda lectura que no sea soporífica.

En fin, una sabia medida es adoptar con método las horas de acostarse y de levan›tarse. Los animales cuyo olfato y su tacto son más desarrollados que los otros senti›dos (la vista sobre todo) son ordinariamen›te "policíclicos", es decir, que conocen las alternativas de la vigilia y del sueño mu›chas veces en el trancurso de las veinticua›tro horas. Así, entre los animales de poca vista, los ratones bailarines tienen 9 perío›dos de sueño por día, los blancos dieciseis y los grises, diecinueve. Por el contrario, cuando el sentido de la vista se vuelve pre›ponderante, la frecuencia de estas alterna›tivas va disminuyendo.

EL EXITO DEL MATRIMONIO: ES CUESTION DE TEMPERATURA MAS QUE DE TEMPERAMENTO

Los períodos de sueño tienden a coincidir con la ausencia de la luz, es decir, con las noches. Es el caso de los pájaros. Y tam›bién del hombre. A menudo, el ritmo nor›mal del reposo se une a uno o varios pe›ríodos de sueño más cortos y menos regu›lares: las siestas. Así el psicólogo Stinhart habiendo observado 600 caballos afirma que el caballo duerme entre la una y las cinco de la mañana y hace por lo menos nueve cortas siestas en todo el día. Al mis›mo tiempo, Stinhart aborda la vieja cues›tión de saber si los caballos duermen para›dos o acostados. Duermen parados cinco ve›ces de cada nueve en término medio y se quedan rara vez acostados más de una ho›ra. Los perros y los gatos presentan de manera clara los mismos caracteres del po›liciclismo. Lo mismo ocurre con el niño. Un bebé en su cuna se despierta cada vez que tiene hambre o cuando se siente mal. Después se vuelve a dormir. A los cinco o seis años, ya no quiere dormir la siesta, queriendo solamente dormir de noche, es decir en los momentos en que sus ojos no le sirven para nada. Así se estableció el ritmo de las 24 horas, ritmo cómodo pero inútilmente puesto por la naturaleza. Na›da, fuera de nuestras costumbres, nos im›pone velar de día y dormir en la noche.

Esta naturaleza cíclica del sueño, es el mejor adorno de los insomnios. He aquí los datos que ayudarán a determinar el ritmo del sueño que más nos convenga.

En "grosso" modo se puede clasificar en tres categorías según su sueño:

1º — "Los que se levantan y acuestan temprano", tipo de la mañana. Son las gen›tes que se levantan contentos. Su tempera›tura se eleva durante la mañana y llega a su máximo al mediodía; éste es el momen›to en que están más despiertos. En seguida baja su temperatura y se sienten cada vez menos enérgicos. Alcanzan el nivel de so›por muy temprano por la noche.

2º — "Los que se levantan y se acuestan muy tarde", o tipos de noche. Son los que no les gusta levantarse. Están de mal hu›mor por la mañana pero a medida que pa›san las horas su estado mejora. No alcan›zan el máximo de su temperatura hasta el fin de la velada. Es el momento en que se sienten en gran forma.

3º — "Los que se acuestan tarde y se levantan temprano, y los que se acuestan temprano y se levantan tarde, es decir los tipos intermediarios. Los primeros, domina›dos por su sistema nervioso simpático, y por la hiperactividad de sus glándulas su›prarrenales, son los que duermen poco. Al contrario los segundos, de baja temperatura, sienten una profunda necesidad de dormir. El funcionamiento de sus glándulas supra›rrenales y de su hipófisis es mediocre.

Por una vuelta imprevista, esta clasifica›ción, siguiendo la curva de su temperatura, echa alguna luz sobre el problema del ma›trimonio. Los especialistas del sueño afir›man que cuando un endoformo se casa con una estoformo, cuando un "hombre de la mañana" se casa con una "mujer de la no›che" existen muchas probabilidades de que esa unión sea desastrosa.

No debía haber matrimonio más que en›tre las personas del mismo tipo, y enton›ces toda la cuestión del matrimonio se re›sumiría en este aforismo: "Existen más matrimonios disueltos por el desacuerdo de la temperatura que por el desacuerdo del temperamento".

SE PUEDE REPOSAR AUN SIN DORMIR

Supongamos ahora que se esté atacado de insomnio y que se hayan seguido sin éxito los consejos dados más arriba. ¿Qué queda por hacer? Perseverar sin inquietar›se de ese fracaso. Porque no hay mejor auxiliar del insomnio que la inquietud ni mejor remedio que el optimismo. Hay que persuadirse primero que el insomnio no es tan peligroso como se dice. Se cree gene›ralmente que él conduce, a la larga, a la debilidad física y a la depresión mental. Pero el resultado de las más recientes in›vestigaciones es que él no puede provocar ninguna de las dos cosas. Aún mismo los insomnios forzados y artificiales provoca›dos a título de experiencia no tienen nin›gún efecto prologardo sobre las funciones fisiológicas esenciales. Solamente la sensi›bilidad al dolor se exacerba, de manera que si hay que ir al dentista es prudente elegir un día en que se haya dormido bien.

Diremos, en fin, que sin sueño se puede reposar particularmente. Basta quedarse es›tirado y disminuir la tensión física y men›talmente. Por otra parte, el día en que nos sentimos seguros , en que la inquietud se aleja, vuelve el sueño como por encanto. La única manera de curar el insomnio es no tomarlo en serio.

TERESA DE PAIVA, ETC.

(Continuación de la página 23)

Augier, Delacroix, Théphile Gautier, Ed›mond About, y muchos más a quienes el Prusiano obsequia con regia munificencia.

En todo tiempo, los salones de las he›tairas famosas, en que gentes de toda laya se codean entre sí, en que cualquiera pue›de alternar con los magnates de la tierra, han sido el sitio predilecto de los informa›dores políticos y militares.

El propio Edmond About, el autor de los "Matrimonios de París", y de "El Rey de las Montañas", era, — ¿quién lo hubiera creído? — un agente secreto.

Su reputación literaria, disimulaba su actividad clandestina. A nadie, en Francia, se le ocurrió jamás la idea de investigar la verdadera finalidad de su viaje de "estu›dios" a Egipto, en 1869. Sin embargo, el "Servicio Especial" del Ministerio de Rela›

(Continúa en la página 61)

LA ISLA DEL TESORO

por R. L. Stevenson

CONTINUACION: IX



71) Con gran dificultad lo pasaron por encima de la empalizada. El pobre muchacho era uno de los hombres de confianza de Mr. Trelawny, que había seguido a su amo y había hecho su deber sin una palabra de protesta. El sabía que estaba por morirse y aguantó la despedida patética de Mr. Trelawny. — 72) Le hicieron su última cama en la casa de madera. Cuando se estaba acabando pidió que le leyeran alguna oración. Después vino un agonía muy corta y sin decir una palabra, dejó de existir. — 73) Mientras, el capitán fué sacando de su faltriquera una cantidad de objetos. La Biblia, la bandera inglesa, el diario de a bordo, tabaco y muchas otras cosas. Había encontrado un largo tronco de abeto y subió sobre la cabaña e izó la bandera de nuestra patria. Ahora estaba pronto para pelear.



74) Sobre el barco el cañon estaba dirigido directamente sobre la cabaña, y aunque un numero de balas habian caido dentro de la empalizada no habian causado ningún daño, pero como la pólvora era poca a bordo, ellos sabian que el fuego cesaría pront. — 75) Unos pocos hombres salieron fuera de la empalizada en orden para recobrar las provisiones del sereni, pero infortunadamente Silvar se les había adelantado. El había traido uno de sus esquifes al cual estaban pasando todas las provisiones. Cada uno de sus hombres estaban armados con mosquetas para evitar una sorpresa desagradable. — 76) En la casa de madera el capitán se sentó para escribir su diario: A. Smollet, capitán; Livesay, médico de a bordo; A. Gray, carpintero; John Trelawny, propietario; Hunter y Joyce, sirvientes del propietario; Jim Hawkins, paje de cámara... ¿escribiría él el nombre? Mientras el capitán estaba sentado preguntándose si estaría vivo o muerto, les grité del lado de tierra, y vine acurrucado sobre la empalizada, sano y salvo.



77) Les conté las aventuras desde que vine a tierra, de como me había encontrado cón el curioso hombre, Ben Gunn, y cómo había visto a dos hombres deshaciendo el sereni. Allá, más lejos, se veia el resplandor de un fuego y entre aquel punto y el buque se veía uno de los esquifes yendo y viniendo con su remeros, los cuales al cantar denotaban la bebida de ron. — 78) El capitán sabía bien cuán importante era mantener a los hombres ocupados. Fuimos divididos en fracciones por si era necesario estar alerta. Yo me quedé de guardia en la puerta de la cabaña mientras los otros fueron a buscar madera para el fuego. — 79) El doctor Livesay me pidió que le dijera todo acerca de Ben Gunn por el cual estaba muy apenado. En la tarde dimos sepultura al fiel sirviente de Mr. Trelawny, bajo los árboles, y muy cansado, despues de mi primera guardia, dormí como un tronco.

TERESA DE PAIVA, ETC.

(Continuación de la página 59)

ɪones Exteriores, había encargado, al cé-
ʙbre escritor, que informara sobre la situa-
ɪón del país, vigilando, al propio tiempo,
as andanzas del khedive Ismail. Este úl-
ɪmo, que tenía buena policía a sus órdenes,
omprendió de qué naturaleza era la mi-
ɪón del ilustre viajero. Para conciliarse su
ɪuena voluntad e impresionar favorable-
nente sus informes, adquirió su obra "El
'ellah" en veinticinco mil francos, suma
onsiderable para la época. Y al aceptar
ɪro de un gobierno extranjero, Edmond
About se convertía en una especie de agen-
e doble...

EL PUESTO DE OBSERVACION

En realidad era el servicio de informa-ciones de Berlín, que, después de haber aprobado previamente los planes, había creado ese incomparable puesto de observación establecido en el hotel de la Paiva.

Tanto en Pontchartrin como en los Campos Elíseos, Henckel de Donnersmarck se hallaba en acecho, secundado por sus secuaces. Seguía el consejo de Bismarck: "Antes de hacer la guerra es preciso informarse bien, no atacando nunca si no se está seguro de poder ultimar al enemigo".

El espionaje no es lo que comúnmente se piensa: reviste las formas más variadas, tanto las más groseras como las más sutiles, empleándose, en sus manejos, a gentes pertenecientes a todas las capas sociales, desde un humilde mandadero hasta un multimillonario.

El espionaje recluta sus elementos en todos los rangos de la escala social. Como todo ejército, junto a sus subalternos, tiene su Estado Mayor, que, desde la sombra, maneja los hilos. Lucha de cerebros contra otros cerebros! Y, créase o no: toda guerra se gana en los centros de espionaje, antes de definirse en los campos de batalla.

De lo alto de su lujoso observatorio de los Campos Elíseos, la Prusia podía seguir atentamente la pulsación febril del Segundo Imperio declinante, comprobando hasta qué punto nuestro armamento era deficiente, no obstante las perentorias y tranquilizadoras afirmaciones oficiales.

Era basándose en la debilidad de Francia que los adversarios habrían de encontrar razones para precipitar su acción. Sólo un hombre tuvo de ello la visión profética: el coronel Stoffel, nuestro agregado militar en Berlín. Se hizo caso omiso de sus advertencias, pero tenía razón. Desde tiempo atrás, la tormenta se acumulaba en el este. Y súbitamente, estalla. El 9 de Julio de 1870, el Conde Benedetti, Embajador de Francia, se dirige al balneario de Ems, donde se halla Guillermo I, para rogarle, que, a título de jefe de la familia Hohenzollern, niegue su asentimiento a la candidatura del Príncipe Leopoldo al trono de España. Los asuntos de la Península vecina, nunca han traído suerte a Francia.

El "Quay d'Orsay" no podía ver, sn inquietud, que un Príncipe alemán hiciera valer sus pretensiones, a la corona española. Guillermo I, opone al pedido de Benedetti una cortés negativa. Por otra parte, el Príncipe, debía, al día siguiente, retirar su candidatura. El asunto parecía tomar un giro favorable.

Se redacta un informe concerniente a la entrevista del Embajador de Francia y del Rey de Prusia, que, pocos días más tarde, es despachado a Berlín, al Ministro de Asuntos Extranjeros, conde de Bismarck, para ser dado a conocer a la prensa.

LA CENA DEL TRECE DE JULIO

Esa noche, Bismarck cena en compañía de Von Moltke y del General Von Roon, Ministro de la Guerra, cuando llega el comunicado.

El Conde, de inmediato, informa a sus invitados. En un mismo movimiento, Von Roon y Moltke dejan caer tenedor y cuchillo, poniéndose de pie, presa de viva agitación.

Bismarck, dirigiéndose a Moltke, le pregunta:

—Diga Ud.... el instrumento que necesitamos para hacer la guerra... es decir, nuestro ejército, se halla en las condiciones requeridas? ¿Podemos confiar en él, para romper las hostilidades con las más grandes probabilidades de éxito?

Von Moltke responde, con voz vigorosa, que tiene, en sus soldados una confianza inquebrantable, una confianza "de roca".

—Muy bien, — exclama Bismarck, — continúen Uds. cenando tranquilamente. Yo me encargo de todo.

Luego el Conde, sentándose ante un pequeño trinchante de mármol relee atentamente el texto enviado por Guillermo Primero, y, lápiz en mano, borra deliberadamente el pasaje en que se dice que el Embajador de Francia solicita una nueva audiencia. Y así, sólo subsisten el principio y el fin del telegrama.

El mensaje, naturalmente, adquiere una nueva significación: constituirá, para la Francia una humillación inaceptable.

Bismarck, lentamente, lee en alta voz, el texto que acaba de modificar.

Moltke y Von Roon, exclaman, radiantes:

—Esto es magnífico, y no dejará de producir, sobre el toro galo, el efecto de un trapo rojo.

Y los tres se reintegran a sus respectivos asientos, haciendo honor al menú con el mejor apetito, en tanto que el telégrafo transmite a París el texto adulterado, y que, concebido en esa forma, no dejará de provocar la ruptura de relaciones.

Aún no ha sido declarada la guerra, cuando Teresa, prudente, decide buscar refugio en Silesia, dejando a su noble amante libre de incorporarse a su puesto en el ejército prusiano.

Fracaso tras fracaso, la catástrofe se precipita. Las informaciones de Berlín y los comunicados de Heneckel de Donnersmarck no han mentido; no hay preparación en Francia; los arsenales están desprovistos de todo lo indispensable.

Francia pagará muy cara la ceguera en que ha vivido. Los desastres se acumulan: después de Sedán, la capitulación de Bazaine: todos los horrores de la guerra; todos los vejámenes de la derrota.

Luego, el sitio de la capital. Durante cinco meses, el ejército enemigo, acampa a las puertas de París. Los víveres escasean cada vez más.

UNA MAÑANA DE DUELO

En 1875, cunde el convencimiento de que la resistencia es vana, y Francia bebe hasta las heces la copa de la amargura.

En una lúgubre mañana invernal, en una mañana de duelo, el ejército enemigo atraviesa la Plaza de la Estrella en un París enlutado. En la Avenida de los Campos Elíseos, todas las ventanas están clausuradas, todas las persianas, bajas, todas; salvo las del hotel de la Paiva.

Su residencia se halla profusamente adornado. En la escalinata, el Conde Donnersmarck, en rutilante uniforme, saluda a los soldados de su patria, y se inclina ante sus enseñas victoriosas.

La audacia es siempre una fuerza. Pocas semanas más tarde, y con la mayor naturalidad del mundo, la Paiva reanuda su vivir habitual.

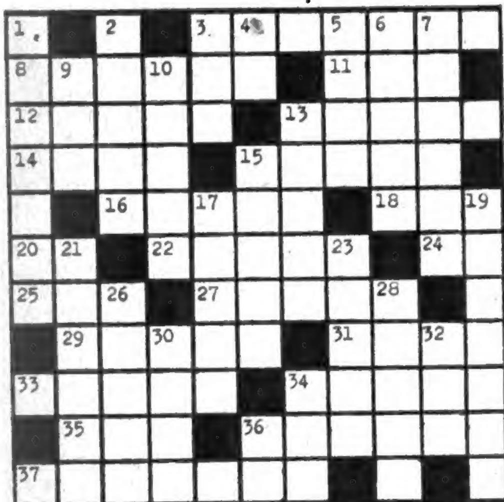
En recompensa de los servicios prestados, — y para sus espías, Alemania no se muestra ingrata, — el agente secreto de Bismarck es elevado a la dignidad de Príncipe, dignidad que codiciaba sobre todas las cosas, y que constituía la ambición de su vida entera.

Henckel de Donnersmarck celebra, en primer término, el triunfo de sus armas, luego invita a sus amigos a asistir a su boda con su compañera de placeres, y su cómplice en intrigas, con Teresa Lachman. La Marquesa portuguesa asciende un peldaño más: ocupa ahora un alto rango en la aristocracia más encumbrada de Prusia!

Todo su afán consiste en exhibir ante el mundo su nuevo estado civil y su flamante título nobiliario. Y lo exhibe con cierta insistencia de mal tono, según parece apreciarlo el buen pueblo de París.

INGENIOGRAFIA

PALABRAS CRUZADAS Nº 259



HORIZONTALES. — 3. Enclocar la gallina; 8. Elegido; 11. Patada violenta que dan las bestias; 12. Voz del verbo releer; 13. Asentar un edificio sobre una base; 14. Pequeño, despreciable; 15. Velo con que se cubren los judíos la cabeza y el cuello mientras están en la sinagoga; 16. Gomorresina aromática y medicinal del balsamodendro; 18. Ron; 20. Onomatopeya que imita el mugido del toro; 22. Cierta medida antigua francesa de longitud; 24. Conjunción que denota negación; 25. Punto de partida de cada cronología particular; 27. Voz del verbo aparar; 29. Lancero de los ejércitos austriaco, alemán y ruso; 31. Edificio que sirve de habitación; 33. Cerro aislado en una llanura; 34. Voz del verbo posar; 35. Parte del cuerpo de algunos animales que les sirve para volar; 36. (San) Primer obispo de Bourges (Francia); 37. Unidad de peso para las perlas y piedras preciosas.

VERTICALES. — 1. Derramamiento; 2. Nombre de varios sultanes de Turquía; 3. Voz del verbo atar; 4. Preposición inseparable; 5. Dícese de ciertas frutas muy delicadas; 6. Unir por medio de una aguja y de un hilo; 7. Instrumento de labranza algo mayor que la azada; 9. Unidad monetaria rumana; 10. Punto del cielo a que corresponde verticalmente otro de la tierra; 13. Rey de Israel de 942 a 928 antes de J.C.; 15. Voz del verbo trepar; 17. Dícese del caballo de pelo mezclado de los colores blanco, gris y bayo; 19. Especie de garza; 21. Especie de buho; 23. Arma que sirve para disparar flechas (plural); 26. Planta crucífera de adorno; 28. Espacio cubierto de vegetación en medio del desierto; 30. (Lago o Mar) Gran lago salado de Asia, en el Turquestán occidental; 32. Apócope de santo; 34. Preposición inseparable; 36. Nombre antiguo de la nota do.

SOLUCION DEL PROBLEMA Nº 258



EL INCIDENTE DEL TEATRO DE VARIEDADES

El incidente estalla, una noche en el "Variedades", donde, cubierta de diamantes y perlas, la Princesa de Donnersmarck se muestra en un palco bajo, en una representación de "La Périchole".

Los espectadores la reconocen, y entonando a coro, la música de Offenbach acompañan intencionadamente, con evidente malicia, y como para excusar la inconsciencia de la dama, los couplets de Meilhac y Halévy: "Si... ella está un poco mareada..." con un atronador diluvio de silbidos.

La espía de Berlín abandona, apresuradamente, el teatro, bajo una granizada de rechiflas y risotadas. Su fuga es muy oportuna. O agradable espectáculo y merecida lección!

Al día siguiente, el Embajador, Príncipe de Hohenlohe, se hace anunciar en el Quai d'Orsay. No emplea circunloquios, habla secamente, estampa su pie sobre el piso, y deja estallar su ira. Acaso los alemanes no se hallan seguros, en París? Será preciso que los soldados de Bismarck vuelvan a acampar en las márgenes del Sena, para asumir funciones de policía en los espectáculos públicos? No cabe duda: el incidente diplomático ya está en camino...

La derrota ha infundido en el francés una psicología de vencido. El Quai d'Orsay, incapaz de reaccionar, ofrece excusas: pero ello no satisface al Príncipe, quien reclama una reparación pública, tal como fuera la ofensa. Francia se resigna, entonces, a las exigencias de Berlín, y Hohenlohe dicta sus condiciones:

—Para infligir a los franceses la lección de cultura que necesitan, el Príncipe y la Princesa de Donnersmarck, serán recibidos, en gran pompa, en el Elíseo!

Qué revancha para aquélla a quien Luis Felipe rehusara entrada en las Tullerías!

He aquí una fiel evocación de la escena: la vieja espía, bajo el peso de su peluca de gala, rutilante de pedrerías, envuelta en susurrantes sedas, y escoltada por su Prusiano radiante de satisfacción y revestido de despectivo empaque, subiendo a la "daumont" presidencial de insignias tricolores, enviada expresamente, para conducirla ante el Jefe de Estado.

Fué ésta, sin duda, la máxima satisfacción en la vida del famosa aventurera.

LA VARIEDAD PANORAMICA ETC.

(Continuación de la pág. 9)

apretujones de los andenes, el indumento inadecuado... Nadie querrá pensar que hubo horas penosas y que pernoctar junto al Solís —es un ejemplo— en una promiscuidad de colchones y tachos, no es lo mismo que descansar en un hotel con buen servicio..

Pero se habrá salvado lo que quizá es lo mejor de todos los viajes: la seguridad de que uno puede ir cuando quiere, a dónde quiere... Y cada día del año, a la hora del recuento y de la comparación, nosotros tendremos nuestras nutridas imágenes.

Estamos a unas horas de todas las partidas. Cada familia montevideana tiene su itinerario. Cada uno es, en potencia, un jefe de operaciones: un estratega del paisaje. Frente al Oeste —desde la Colonia histórica hasta Artigas ardiente— se levanta el Este, eslabonando playas y playas, hasta prenderse en la Laguna Merim, que "bate horizontes", como descubrió el aventurero Cipriano de Mello. Ya saldrán a admirarlos, los contingentes que se van de La Charqueada, con el mismo impulso de los realizadores de los grandes periplos. Y la frontera riverense, y el Valle Edén, y los naranjos de Melo, y las arenas del Yi, y la Piedra Alta... y todos los rincones de la República serán buscados y gozados. Con tal ahinco que, si nos sigue esta fiebre viajera, día llegará en que cada oriental emulará a Rivera, en aquello de conocer la campiña a ojos cerrados, sólo por el perfume de sus pastos... Con la bella diferencia de que el "baqueano" que nazca en cada ciudadano, no necesitará de sus conocimientos para llegar a "pagos" levantados en armas. Los olorosos yuyos, las corrientes claras, los árboles que endulzaron horas de hastío y búsqueda, los cerros de color cambiante, las lomas que enancan hilos de agua, todo tendrá un tranquilo ritmo de paz. La ciudad volcará sus racimos apretados de gente usada al máximo por las obligaciones, los compromisos, las ansias incontroladas. Entonces, cada uno tendrá esas largas horas limpias, con gran cielo y camino invitante, para marchar, dejando lastre de preocupaciones, como quien se acerca a una meta prometedora, donde lo esperan con las manos nuevas y el alma libre. Esa es, tal vez, la mejor cosecha de los viajes de turismo. Liberan al individuo de sus ataduras, que lo aprietan hasta anularlo; le dan otra vez conciencia de que adentro tiene algo que hay que salvar... Y como aquel personaje de "El hombre y su imagen", cada nuevo evadido puede volver con su muñeca Citerea que, en un ángulo de la habitación cargada de testigos de labor, le recordará que en cualquier momento puede partir a la isla azul y florida...



MUNDO URUGUAYO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Fundada en el año 1919

Director: JULIO CAPORALE SCELTA
Administrador: RAUL CASTELLS CARAFI

•

SUSCRIPCION ANUAL:

Uruguay	$ 10.00
Países Americanos	$ 15.00
Europa	$ 20.00

La correspondencia debe dirigirse al Director. Giros y valores a la orden de Capurro & Co.

JUAN C. GOMEZ 1372 - Montevideo

•

REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR

En Buenos Aires, agencia de venta y suscripciones: INTER - PRENSA, Florida 229.
En Nueva York: S. S. KOPPE & Co., Inc.
En Londres: S. S. KOPPE & Co., Ltd.
En París, Ginebra, Bruselas, Roma, Madrid y Lisboa: JOSHUA B. POWERS S. A.

HUMORISMO EXTRANJERO

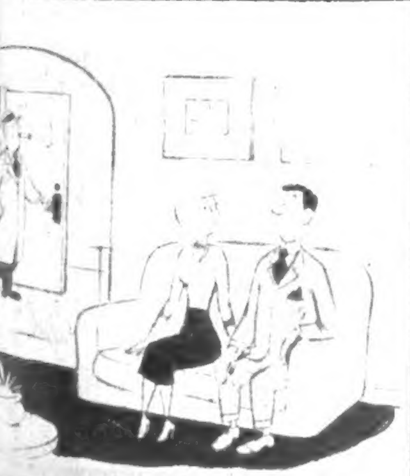


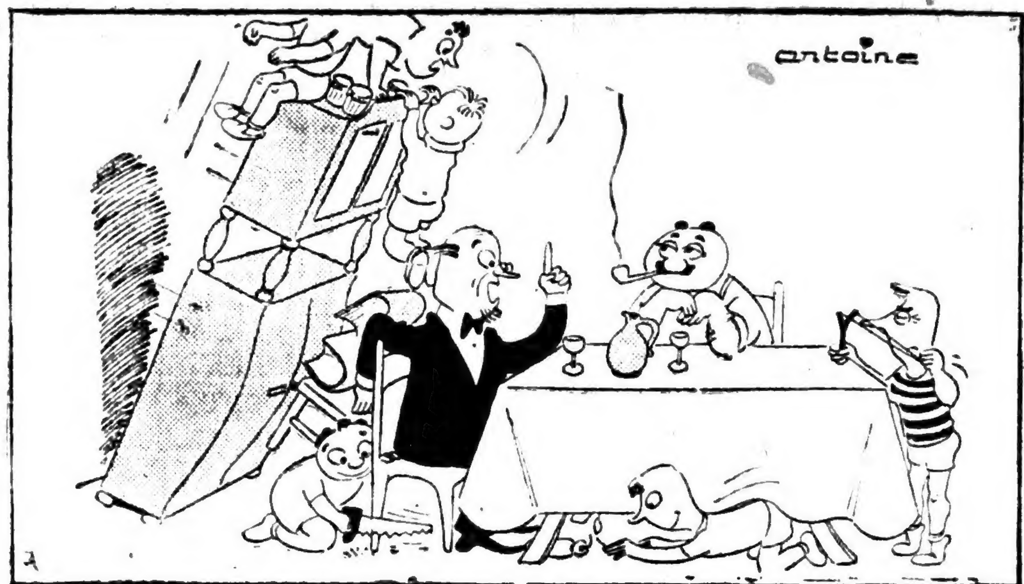
—Veo a un joven hindú, alto, morocho, barba...



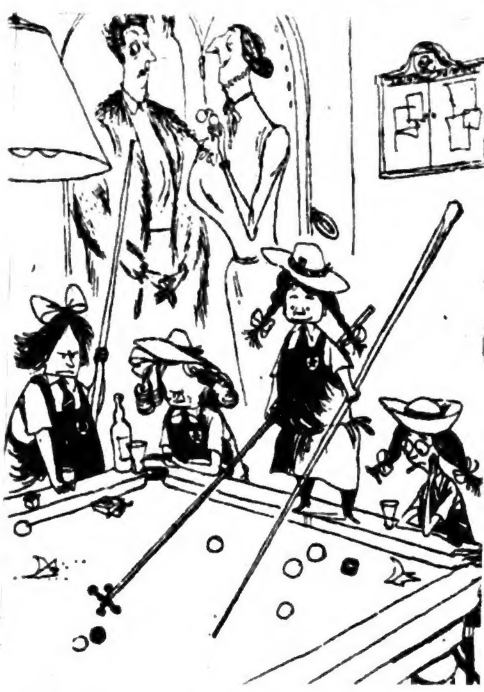
—Estamos de acuerdo: puedo curarla de cleptomanía, pero si encuentra un cenicero de Sevres no deje de traerlo para mi escritorio...

—Digamos a papá y mamá que nos hemos comprometido, a ver cómo reaccionan, siempre que tú te decidas...

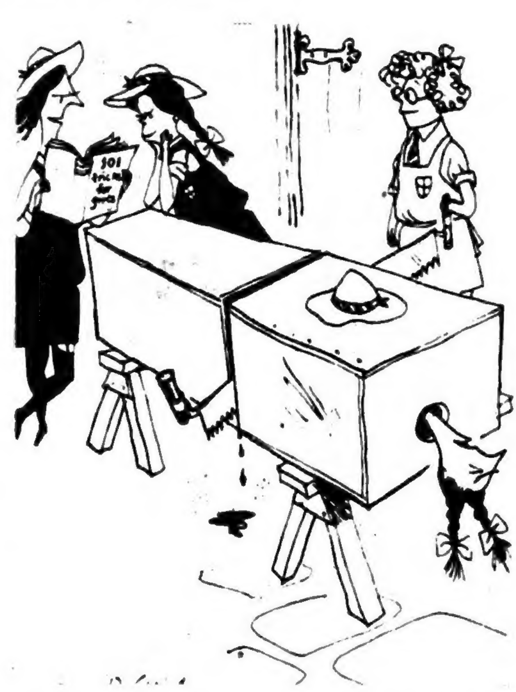




—¡Estamos en vísperas de grandes conmociones!...



La directora del Colegio: "Naturalmente, señora, el juego se paga aparte..."



Escuela de ilusionismo: "Me parece que no hemos seguido bien los preceptos..."



Vacaciones: ¡Oh qué alegría tener de nuevo en casa a mi niña!.. "



—¡Mamá!... ¿Tú estuviste alguna vez enamorada?...



¡SANOS LIMPIOS BRILLANTES son los dientes del KOLYNOS-ISTA!

PERO, EN CONTRASTE...

Fíjese en los dientes de otra boca con los dolorosos efectos de las caries. Podía haberse evitado esto, visitando al dentista y usando Kolynos, la Crema Dental científica, después de las comidas.



¡GUERRA A LAS CARIES!

KOLYNOS LAS COMBATE

de estos 3 modos

1. ELIMINANDO LOS ACIDOS BUCALES

Los ácidos bucales que causan las caries quedan neutralizados tan pronto como los maravillosos ingredientes antiácidos que contiene Kolynos se ponen en contacto con ellos. Esos ingredientes también disuelven la mucina o película que usted siente en sus dientes antes de cepillarlos con Kolynos. La placa de mucina da albergue a las bacterias y les permite multiplicarse.

2. DESTRUYENDO LAS BACTERIAS

La común bacteria *Lactobacillus Acidophilus Odontolyticus* es la productora de ácidos que provocan las caries dentales. Sólo Kolynos contiene ciertos ingredientes bactericidas que son mortales para esa bacteria. Ensayos científicos realizados por famosas Universidades norteamericanas y europeas, prueban que hasta un 92% de las bacterias bucales son destruídas por Kolynos. *¡Este efecto de Kolynos dura varias horas!*

3. LIMPIANDO PERFECTAMENTE

La espuma penetrante y refrescante de Kolynos arrastra las partículas de alimentos dejadas por el cepillo . . . y deposita los agentes pulidores de Kolynos en las superficies dentales para evitar que se forme nuevamente la mucina. Y esa espuma penetrante lleva los ingredientes antiácidos y bactericidas de Kolynos a los lugares de peligro . . . *atacando realmente la causa principal de las caries.*



OTRO FAMOSO KOLYNOS-ISTA

Xavier Cugat — Famoso artista de los discos Columbia, siempre usa KOLYNOS.



Delicioso sabor y ECONOMICA: UN centímetro basta

Obtendrá mejores resultados cepillando sus dientes con Kolynos después de cada comida.